

Epifanio de Salamina

PANARION

LIBRO I, PARTE III

Prólogo

Estas son las [cosas contenidas] en el tercer volumen del primer libro, en el cual hay trece sectas:

Marcosianos: de un tal Marcos que fue condiscípulo de Colorbasos, introdujo también él dos principios. Rechaza la resurrección de los muertos e inicia a las mujeres engañándolas con algunos trucos de copas, volviéndolas de color azul o púrpura por medio de palabras mágicas. Pretende, igual que Valentín, que todas las cosas son dirigidas por las veinticuatro letras del alfabeto.

Colorbasianos: del mismo modo, también este Colorbasos expuso las mismas cosas, pero diferenciándose en cierto modo de las otras sectas – quiero decir, de las de Marcos y Valentín – y enseñó de distinta manera las emanaciones y las Ogdóadas.

Heracleonitas: también estos son llevados por la fábula de las Ogdóadas, pero de distinta forma que Marcos, Ptolomeo, Valentín y los otros. Además, de modo semejante a Marcos, al final [de sus vidas] redimen con aceite, bálsamo y agua a los moribundos de entre ellos, diciendo sobre la cabeza del supuesto redimido algunas invocaciones en palabras hebreas.

Ofitas: honran la serpiente y la consideran Cristo, y tienen este reptil - una serpiente amaestrada - en una canasta.

Cainitas: del mismo modo, junto con los anteriores rechazan la Ley y al que habló en la Ley, niegan la resurrección y honran a Caín, diciendo que él es de una Potencia más fuerte. Al mismo tiempo, también deifican a Judas, juntamente con Coré, Datán y Abiram, además de los sodomitas.

Setianos: estos, en vez, honran a Set, diciendo que él procede de la Madre de lo alto la cual, arrepentida de haber dado a luz a Caín, se unió – luego de que Caín fuera expulsado y Abel asesinado – con el Padre de lo alto e hicieron a Set, como una semilla pura, del cual desciende todo el linaje de los hombres. Ellos también sostuvieron [los dogmas de] los principados, las autoridades y cuantas otras cosas sostienen los otros.

Arcónticos: estos, por el contrario, remontan [el origen] del universo a muchos Arcontes y dicen que las cosas creadas han sido originadas a partir de ellos; pero también son culpables de cierta indecencia. Rechazan la resurrección de la carne y calumnian el Antiguo Testamento, pero emplean no sólo este sino

también el Nuevo Testamento, retorciendo cada palabra de acuerdo a su entendimiento.

Cerdonianos: los que surgieron de Cerdón, quien recibió de Heracleón su parte del error, pero añadió más al engaño. Trasladándose desde Siria a Roma, expuso su predicación en tiempos del obispo Higinio. Este predica dos principios opuestos el uno al otro, y que Cristo no es engendrado; igualmente, rechaza la resurrección de los muertos y el Antiguo Testamento.

Marcionistas: Marción, que vino desde el Ponto, era hijo de un obispo pero corrompió a una virgen y escapó en secreto, ya que fue expulsado de la Iglesia por su propio padre. Se fue a Roma y suplicó el perdón a los [obispos] que estaban en aquella época y, al no hallarlo, se rebeló y predicó [cosas] contrarias a la fe. Introdujo tres principios, uno bueno, uno justo y uno malo, y [enseñó] que el Nuevo Testamento es extraño al Antiguo y a Aquel que habló en él. Rechazan la resurrección de la carne, administran el bautismo no sólo una sino dos y hasta tres veces después de pecar; otros de entre ellos se bautizan por los catecúmenos que han muerto. También conceden libremente a las mujeres la facultad de administrar este supuesto bautismo.

Lucianistas: un antiguo Luciano – no el actual, nacido en tiempos de Constantino – sostuvo doctrinas en todo semejantes a las de Marción, pero también – aparentemente – enseñó en mayor medida otras ideas distintas a las de Marción.

Apeleanos: este Apeles, a semejanza de Marción y Luciano, injuria toda la creación y al que la ha creado. A diferencia de ellos, no introdujo tres principios sino un principio y un dios, que es trascendente e innombrable, y este dios ha creado a otro. El [dios] que fue creado, que resultó ser malo, en su maldad hizo el universo.

Severianos: a su vez un tal Severo, seguidor de Apeles, rechaza el vino y la vid fabulando que han surgido de Satanás, semejante a un dragón, y de la tierra cuando se unieron el uno con el otro. Repudia a la mujer, diciendo que ella pertenece a un poder siniestro. Introduce algunos nombres de Arcontes y ciertos libros apócrifos. Al igual que las otras [sectas], rechaza la resurrección de la carne y el Antiguo Testamento.

Tacianistas: Taciano floreció junto con el santo mártir Justino, que también fue filósofo. Pero después de la muerte del mártir y filósofo Justino se perdió por las doctrinas de Marción y, siendo discipulado por este, sostuvo las mismas cosas que él y agregó otras además de las de Marción. Se dice que provenía de la Mesopotamia.

I

Contra los Marcosianos, secta del Cristianismo

El tal Marcos, de quien proceden los llamados marcosianos, surgió de estos¹ y se atrevió a vomitar al mundo ideas diferentes a las suyas; sucedió a Segundo, Epifanes, Ptolomeo y Valentín, pero se las compuso para reunir una mayor cantidad de charlatanerías. Atrajo a mujeres y hombres engañados por él, que supusieron que el miserable era el corrector de los embusteros antes mencionados, ya que era el más hábil en los trucos de magia. Pero al haber engañado a todas las antedichas personas para que lo consideraran como el mayor de los gnósticos y de poseer el más alto poder [que procede] de los lugares invisibles e inefables muestra que verdaderamente es el precursor del Anticristo. Pues al mezclar las comedias de Anaxilao² con la maldad de los llamados magos, y haciendo ilusiones y embrujos por medio de esto, capturó la atención de los que lo veían y eran convencidos por él, como también hacen – incluso hoy en día – sus seguidores. Aquellos que ven las [ilusiones] derivadas de estos trucos mágicos creen que estas cosas son unos milagros ejecutados por las manos de Marcos y de los seguidores que los realizan. Al haber perdido también ellos el entendimiento, porque no saben discernir, no ven que la realización de su jueguito – por decirle de algún modo – se ejecuta por medio de magia. Estos se han vuelto completamente estúpidos al haber sido descarriados por una mala suposición. Se dice que ellos disponen tres copas de cristal transparente en las que mezclan vino blanco diluido con agua y, en el momento en que Marcos dice la invocación – la que es considerada como plegaria eucarística –, se transforman repentinamente, uno rojo como la sangre, otro púrpura, otro azul oscuro.

Yo, en efecto, a fin de no agregarme a mí mismo un segundo esfuerzo penoso, creo que es necesario conformarse con las [palabras] compuestas por el muy bienaventurado y santísimo Ireneo en contra de Marcos mismo y de los que surgieron de él, las cuales me dispongo a exponer aquí, y son estas. El mismo san Ireneo – al mostrar las cosas hechas por estos – dice así:

Al aparentar consagrar unos vasos de agua mezclada con vino y extender en exceso la fórmula de invocación los hace aparecer púrpuras y rojos. De este modo, parece que la Gracia de los [cielos] que están por encima del universo hace gotear su propia sangre en aquel vaso debido a su invocación, y los presentes desean con ansias probar aquella bebida a fin de que se derrame sobre ellos también la Gracia convocada por este mago. También entregaba a mujeres [una

copa con] pociones mezcladas y las exhorta a consagrarla en su presencia. Una vez hecho esto, traía otra copa mucho más grande que aquella que la engañada consagró y vaciaba la más pequeña – consagrada por la mujer – en la que fue traída por él diciendo así al mismo tiempo: “Que la que está antes que todo, la Gracia inconcebible e inefable, llene tu hombre interior y aumente en ti su conocimiento, esparciendo la semilla de mostaza en la buena tierra”. Luego de decir tal clase de cosas – y de haber trastornado a la pobre desgraciada – parecía un obrador de milagros, pues el [vaso] grande se llenaba a partir del pequeño, hasta el punto que incluso desbordaba fuera de él. Haciendo algunas otras cosas semejantes a estas engañó a muchos y los arrastró en pos de él.

Probablemente este tenga algún demonio familiar³ por medio del cual él mismo parece profetizar y hace que profeticen [aquellas mujeres] a las cuales considera dignas de <volverse> partícipes de su gracia. Se dedica preferentemente a las mujeres y [prefiere] a las mejor vestidas, socialmente distinguidas y más adineradas de ellas, a las cuales muchas veces – tratando de someterlas con su yugo – las lisonjea diciéndoles: “Quiero compartirte de mi Gracia, pues el Padre de todo ve continuamente tu ángel frente a Su rostro. Pero el lugar de la Grandeza está en nosotros; es necesario que seamos restablecidos al Uno. En primer lugar, recibe de mí y a través de mí la Gracia. Prepárate a ti misma como una novia que espera a su novio, para que tú seas lo que yo soy y yo sea lo que tú eres. Consagra en tu cámara nupcial⁴ la semilla de la luz. Recibe de mi parte al novio, conténlo y sé contenida en él. He aquí, la Gracia descendió sobre ti; ¡abre tu boca y profetiza!”. Pero si la mujer responde: “Jamás profeticé, y no sé profetizar”, le dice – haciendo algunas invocaciones por segunda vez, para estupor de la embaucada –: “¡Abre tu boca <y> dí cualquier cosa, y profetizarás!”. Entonces esta [mujer], envanecida y atontada por las antedichas palabras, con el alma enardecida por la esperanza de que va a profetizar y el corazón palpitando más [rápido] de lo que conviene, se atreve audazmente a balbucear tonterías al azar, completamente vanas y jactanciosas, puesto que ha sido enardecida por un espíritu vano (como dijo uno mejor que nosotros acerca de estos <profetas>: “Un alma enardecida por un espíritu vano es una cosa insolente y desvergonzada”). A partir de este momento se considera a sí misma una profetisa, agradece a Marcos que le dio de su propia gracia y trata de retribuirle no sólo a través de la entrega de presentes (medio por el cual este ha reunido una gran cantidad de riquezas) sino también a través de las relaciones íntimas, deseosa de unirse completamente a él a fin de volver al Uno junto con él.

Pero también sucedió que algunas de las mujeres más fieles, que tenían temor de Dios y no fueron engañadas por completo – a las cuales, de modo semejante a las demás, se empeñó en seducir con falsos argumentos, exhortándolas a profetizar – no sólo lo rechazaron sino que también lo maldijeron y se apartaron

de tal secta religiosa, ya que sabían con certeza que la capacidad de profetizar no surge en los hombres por el mago Marcos sino en aquellos a quienes Dios les envía su gracia desde lo alto; estos poseen la profecía como un don de Dios y hablan cuando y donde Dios quiere, no cuando Marcos lo ordena. Pues el que ordena es mayor y más poderoso que el que es ordenado, ya que uno es superior y el otro está subordinado. Si Marcos o algún otro ordenan [profetizar] – porque en las cenas⁵ estos siempre acostumbran jugar a profetizar por turnos, alentándose unos a otros, y a proferirse vaticinios a sí mismos según sus propias concupiscencias – el que ordena, aunque es un hombre, será mayor y más poderoso que el espíritu profético, lo cual es imposible. Pero tales espíritus, que son mandados por ellos y que hablan cuando ellos quieren, son terrenales y débiles, aunque insolentes y desvergonzados, enviados por Satanás para engaño y destrucción de los que no guardan con vigor la fe que recibieron desde el principio por medio de la Iglesia.

Muchas veces, al regresar a la Iglesia de Dios, estas mujeres confesaron que el tal Marcos les daba a algunas – si no a todas – filtros y pociones de amor para poder ultrajar también sus cuerpos; debido a eso, ellas se enamoraron con mucha pasión y fueron corrompidas corporalmente por él, de suerte que incluso uno de nuestros diáconos en Asia sufrió esta desgracia cuando le brindó hospitalidad en su casa. Su mujer era de hermoso aspecto y fue seducida en cuerpo y alma por este hechicero, y ella lo siguió por mucho tiempo; luego, después de que con mucho esfuerzo los hermanos la hicieran volver al buen camino, permaneció todo el tiempo confesándose, afligiéndose y lamentándose a causa de la corrupción que sufrió por parte del mago.

También algunos de sus discípulos, que van de ciudad en ciudad por las mismas [regiones], engañan a muchas mujercillas y las corrompen proclamándose a sí mismos perfectos de tal suerte que nadie puede igualar la grandeza de su conocimiento – ni Pablo, ni Pedro, ni ninguno de los otros apóstoles – sino que ellos saben mucho más que todos y son los únicos que han absorbido la grandeza del conocimiento de la Potencia inefable; ellos están muy por encima de toda potencia. Por lo cual hacen todo libremente, pues no tienen miedo de nada. Debido a la redención se han vuelto incontenibles e invisibles para el juez⁶. Pero incluso si los atrapara, manteniéndose firmes frente a él dirían esto: “¡Oh consejero de Dios y del misterioso Silencio anterior a los Eones, en el que las Grandezas⁷ que ven continuamente el rostro del Padre, tomándote como guía y conductor, llevan hacia lo alto sus formas – aquellas formas que fueron imaginadas con audacia por la bondad del Primer Padre – quien luego tuvo, como en un sueño, un concepto de las cosas superiores y nos emitió como sus imágenes! He aquí el juez está próximo y el heraldo me ordena defenderme. Pero tú, puesto que conoces las cuestiones de ambos, presenta ante el juez el asunto de ambos como si fuera uno”. La Madre,

al escuchar esto, rápidamente les puso el homérico casco de Hades⁸ para que pudieran escapar sin ser vistos por el juez y, arrebatándolos repentinamente hacia arriba, los condujo a la cámara nupcial y los entregó a sus novios⁹.

Diciendo y haciendo tales cosas, también en nuestras regiones del Ródano han engañado completamente a muchas mujeres, de las cuales algunas, con la conciencia cauterizada¹⁰, hacen penitencia públicamente pero otras, que tienen vergüenza de hacer esto, pierden la esperanza y de algún modo se [alejan] calladamente de la vida [que procede] de Dios. Unas apostataron por completo, pero otras están indecisas y les ha pasado lo que dice el proverbio, que no están ni afuera ni adentro. ¡Este es el fruto que se obtiene de la semilla de los hijos del conocimiento!

<En efecto,> este Marcos dice que solamente él, puesto que es único, se ha convertido en la matriz y el receptáculo del Silencio de Colorbasos y ha dado a luz a la <semilla> misma de la Falta¹¹, que de algún modo fue depositada en él. La supereminente Tétrada misma descendió a él desde los lugares invisibles e inefables en forma femenina (puesto que – dice – el mundo no podía soportar su forma masculina) y le reveló quién era, y solamente a él le explicó el origen de todas las cosas, lo cual nunca había revelado ni a dioses ni a hombres, diciendo así: “Al principio, cuando el Padre <del cual nadie es padre>, que es inconcebible e insustancial, que no es ni masculino ni femenino, quiso que su inefabilidad fuera expresable y su invisibilidad fuera conformada, abrió la boca y emitió una palabra semejante a él; esta, manteniéndose a su lado, le mostró lo que era, y la misma fue manifestada como una forma del Invisible. Pero la pronunciación del nombre sucedió de esta manera: él dijo la primera palabra de su nombre, la cual fue “Principio”, y su sílaba consistía de cuatro letras¹². Añadió la segunda, y esta también era de cuatro letras. A continuación dijo la tercera, y esta tenía diez letras. Y después de estas dijo [la cuarta] y esta tenía doce letras. La pronunciación del nombre completo resultó ser de treinta letras en cuatro sílabas. Cada uno de estos elementos tiene sus propias letras, su propia impronta, su propia pronunciación, formas e imágenes, y no hay ninguno de ellos que vea la forma de aquello de lo cual él mismo es un elemento. Ni lo puede conocer ni puede, en verdad, conocer la pronunciación de cada uno de sus vecinos sino que, como si estuviera pronunciando el todo, cree que lo que él pronuncia nombra la totalidad. Pues siendo una parte del todo, cada uno de ellos hace su propio sonido como si nombrara el todo y no cesa de hacerlo hasta que, sonando individualmente, se alcance la última letra del último sonido”.

[Marcos] dijo que cuando todos hayan vuelto a la primera letra y resuene una y la misma pronunciación, entonces ocurrirá la restauración de todo. Supuso que una imagen de esta pronunciación es cuando nosotros decimos “amén” al mismo tiempo. Son los sonidos los que dan forma al Eón insustancial e increado,

y ellos son formas a las cuales el Señor ha denominado “ángeles”, que están continuamente viendo el rostro del Padre. Denominó los nombres comunes y expresos de los elementos Eones, Palabras, Raíces, Semillas, Plenitudes y Frutos, y también dijo que las [propiedades] particulares de cada uno de ellos se pueden ver contenidas en el nombre de Iglesia. La última letra del último de estos elementos emitió su voz cuyo eco, al salir a imagen de las letras, generó sus propias letras. A partir de estas – dice – han sido ordenadas las cosas de aquí y engendradas las anteriores a ellas. No obstante, dice que la letra misma – cuyo sonido fue seguido inmediatamente por el eco abajo – fue llevada a lo alto por su propia sílaba para la plenitud del Todo; el eco, como si hubiera sido lanzado fuera, ha permanecido en las [regiones] inferiores. Y dice que el sonido mismo, del cual la letra vino abajo junto con su propia pronunciación, tiene treinta letras. Cada una de las treinta letras tiene en sí misma otras letras por medio de las cuales se nombra el nombre de la letra y, a su vez, las otras letras se nombran por medio de otras y estas por medio de otras, de modo que el número de letras se extiende hasta el infinito. Pero con el siguiente ejemplo entenderás más claramente lo dicho.

La palabra “delta” tiene en sí misma cinco letras: la misma delta, la épsilon, la lambda, la tau y la alfa; a su vez, estas letras se escriben por medio de otras letras, y estas otras por medio de otras más. Por consiguiente, si la sustancia entera de la delta se extiende hasta el infinito, ya que unas letras están continuamente generando otras letras y sucediéndose unas a otras, ¿cuánto más grande que aquel sonido es el mar de las letras? Y si de esta manera una letra es infinita, ¡mira la profundidad de las letras del nombre completo a partir de las cuales el Silencio de Marcos sostuvo que el Primer Padre está constituido! Por lo cual también el Padre, que conoce su propia incontenibilidad, ha concedido a cada uno de los sonidos – a los que también llama Eones – el que griten su propia pronunciación, debido a que uno solo no es capaz de pronunciar la totalidad. Después de explicarle estas cosas, la Tétrada dijo: “También quiero mostrarte la Verdad misma. La hice descender de las moradas superiores para que la veas desnuda y percibas su belleza, pero también para que la escuches cuando hable y te maravilles de su sensatez. Mira la alfa y la omega, que forman su cabeza en la parte superior; beta y psi, su cuello; gamma y ji, sus hombros y brazos; delta y fi, sus pechos; épsilon e ípsilon, su diafragma; zeta y tau, su vientre; eta y sigma, sus partes pudendas; theta y rho, sus muslos; iota y pi, sus rodillas; kappa y omicron, sus pantorrillas; lambda y xi, sus tobillos; mu y nu, sus pies”. Este, según el mago, es el cuerpo de la Verdad, esta es la forma del elemento, esta es la impronta de la letra. Llama a este elemento “Hombre”, y dice que él es la fuente de toda palabra, el origen de todo sonido, de toda expresión del Inexpresable y la callada boca del Silencio. “Este también es su cuerpo; pero tú, elevando hacia el

cielo la reflexión del pensamiento, escucha de boca de la Verdad al Verbo autoengendrado y dador de [bienes] paternas”.

Habiendo [la Tétrada] dicho estas cosas, la Verdad lo miró directamente, abrió su boca y pronunció una palabra. Esta palabra resultó ser un nombre, y el nombre (el cual conocemos y pronunciamos) es este: Jesucristo. En cuanto ella lo nombró, inmediatamente se calló. Pero cuando a Marcos le parecía que ella le iba a decir algo más, la Tétrada se acercó nuevamente y le dijo: “¡Cuán vulgar consideraste la palabra que oíste de boca de la Verdad! Este es un nombre antiguo, que tiene [un significado] que no conoces ni imaginas, pues sólo tienes su sonido pero ignoras su poder. En efecto, Jesús (Ἰησοῦς) es un nombre simbólico¹³ que tiene seis letras, conocido por todos los elegidos; pero el [nombre que tiene] ante los Eones del Pléroma es múltiple, es de una forma y una impresión diferentes, conocido por aquellos que son del mismo origen, cuyas Grandezas están continuamente ante él.

Sabe, pues, que las veinticuatro letras de vuestro [alfabeto] son imágenes que emanan de las tres Potencias que contienen el número completo de las letras superiores. Considera que las nueve letras mudas son [imágenes] del Padre y de Verdad debido a que son mudas, es decir, son impronunciables e inefables; las ocho semivocales lo son de Verbo y de Vida, porque están como intermediarias entre las mudas y las vocales, recibiendo la emanación de las que están por encima y la elevación de las que están por debajo; y las siete vocales son [imágenes] de Hombre y de Iglesia puesto que la voz, al salir de Hombre, dio forma a todas las cosas, ya que el eco de la voz les proporcionó una forma. En efecto, están el Verbo y la Vida que tienen [un valor de] ocho, Hombre e Iglesia tienen siete y Padre y Verdad tienen nueve. Pero como la cuenta estaba incompleta descendió aquel que estaba apartado en el Padre, enviado desde donde estaba contenido para corregir las cosas a fin de que, al mantener la igualdad, la unidad de los Pléromas diera como fruto un valor único para todos en todos los casos. Y así la suma de siete alcanzó el valor de ocho, y resultaron <tres> lugares semejantes en número que son Ogdóadas los cuales, sumados tres veces, dieron como resultado el número veinticuatro. Sin embargo, los tres elementos que Marcos dice que existen en el emparejamiento de las tres Potencias – los cuales suman seis, y de los que emanaron los veinticuatro elementos al ser cuadruplicados por la razón de la Tétrada inefable – generan el mismo número que aquellos, los que dice que pertenecen al Innombrable. Han sido revestidos por las tres Potencias a semejanza del Invisible. Nuestras letras dobles¹⁴ son imágenes de imágenes de estos elementos ya que al sumarlas a los veinticuatro elementos, por el valor proporcional <al> [del Eón], dan como resultado el número treinta.

[Marcos] dice que, como fruto de esta razón y de esta disposición, se ha manifestado en la semejanza de una imagen Aquel que después de seis días,

al subir al monte el cuarto [día] y luego de convertirse en sexto, bajó y fue retenido en el séptimo; es una Ogdóada distinguida y contiene en sí mismo la cantidad total de los elementos, la que reveló el descenso de la paloma en el bautismo, la cual es omega y alfa, pues la suma de estas letras da ochocientos uno. También por esta causa Moisés dijo que el hombre fue creado en el sexto día y la dispensación¹⁵ tuvo lugar en el sexto día (que es <la> Parasceve)¹⁶, cuando apareció el último Hombre para regeneración del primer hombre. La hora sexta, en la que fue clavado al madero, es el principio y el fin de esta dispensación. El perfecto Intelecto, sabiendo que el número seis tiene poder para crear y regenerar, mostró a los hijos de la luz la regeneración que tiende hacia él llevada a cabo por él por medio de la aparición de este símbolo. De allí que también – dice – las letras dobles tienen el seis por cantidad pues el número seis, al unirse a los veinticuatro elementos, produjo el nombre de treinta letras.

Según dice el Silencio de Marcos, [este número] ha usado la cantidad del número siete como servidor, a fin de que el fruto de su voluntad autodeseada fuera manifestado. Por consiguiente – dice – al presente debes concebir este número notable, el que fue conformado en [el modelo] del número seis, como el que fue partido o cortado en dos y permaneció afuera. Este, a partir de una emisión de sí mismo, por su propio poder y sabiduría animó este mundo de los siete valores a imitación del valor de la Hebdómada¹⁷ y fue designado el alma del universo visible. Y él mismo se sirve de esta obra que realizó de modo casi espontáneo, pero los [otros valores]¹⁸, al ser imitaciones de cosas inimitables, sirven al Pensamiento de la Madre. El primer cielo hace resonar la letra alfa, el siguiente la épsilon, el tercero la eta, el cuarto e intermedio de los siete pronuncia el valor de la iota, el quinto la omicron, el sexto la ípsilon y el séptimo, cuarto número a partir del medio, grita la letra omega, como afirma el Silencio de Marcos, el cual habla un montón de bobadas pero no dice nada verdadero. Estos valores – dice – al unirse todos juntos los unos con los otros resuenan y glorifican a Aquel por quien fueron emitidos, y la gloria de este sonido es enviada arriba al Primer Padre. No obstante, el eco de esta glorificación, al precipitarse a la tierra, se convirtió en modelador y generador de las cosas sobre la tierra. Toma la prueba de esto de los recién nacidos, cuya alma, en cuanto sale del vientre, grita el sonido de cada una de estas letras. En efecto, así como los siete valores glorifican al Verbo, así también el alma en los recién nacidos lo glorifica llorando y gimiendo [como] Marcos. Por esto también David dijo: “De la boca de los infantes y de los niños de pecho te procuraste alabanza”¹⁹ y también: “Los cielos declaran la gloria de Dios”²⁰. Por eso, cuando un alma se encuentra sumida en penas y desgracias, para depurarse a sí misma, exclama “¡Oh!”²¹ como señal de alabanza a fin de que el Alma superior, al reconocer su parentesco, le envíe auxilio.

De esta manera [Marcos] chocheó acerca de este Nombre compuesto por treinta letras, del Abismo que se desarrolló a partir de estas letras, y además del cuerpo de la Verdad que tiene doce miembros, con cada uno de los miembros constituido por dos letras, y de su voz, con la que conversó <sin conversar>, y acerca del Nombre que no fue pronunciado, y sobre cómo el alma del mundo y del hombre han sido constituidos a su imagen. A continuación, querido, revelaremos cómo a partir de los nombres la Tétrada le mostró un valor numérico equivalente, para que, como muchas veces nos lo pediste, no omita nada de cuanto ha llegado a nosotros de las cosas dichas por él.

Efectivamente, el sapientísimo Silencio revela de este modo el origen de los veinticuatro elementos: “La Unidad coexistió con la Unicidad²², de las cuales surgieron – como se dijo antes – dos emanaciones, la Mónada y el Uno. Al duplicar el dos resultó el cuatro (porque dos veces dos da cuatro como resultado). A su vez, al sumar el dos y el cuatro se manifestó el número seis, y este seis multiplicado por cuatro engendró las veinticuatro formas. Los nombres de la primera Tétrada, que son considerados santísimos y no pueden ser pronunciados, son conocidos solamente por el Hijo; lo que ellos son, el Padre lo sabe. Pero los que son nombrados ante Él reverentemente y con fe son estos: Inefable y Silencio, Padre y Verdad. La cifra total de esta Tétrada es de veinticuatro elementos, pues el nombre Inefable (ἄρρητος) tiene en sí siete letras, Silencio (Σειγή) tiene cinco²³, Padre (Πατήρ) también tiene cinco y Verdad (Ἀλήθεια) tiene siete; al ser sumados, dos veces cinco y dos veces siete dieron como resultado el número veinticuatro. Del mismo modo, también la segunda Tétrada – Verbo (Λόγος) y Vida (Ζωή), Hombre (Ἄνθρωπος) e Iglesia (Ἐκκλησία) – mostró el mismo número de letras. Y el nombre expresable del Salvador – Jesús (Ἰησοῦς) – es de seis letras, pero su [nombre] indecible tiene veinticuatro letras. Cristo Hijo (Υἱὸς Χριστοῦς) está formado por doce letras²⁴, pero el nombre inefable en Cristo es de treinta letras. Por esto le dice Alfa y Omega, para indicar la paloma, ya que este es el valor numérico de este pájaro”²⁵.

“Jesús tiene”, dice, “este origen inefable. La Madre de todos, la primera Tétrada, emitió a la manera de una hija la segunda Tétrada y se convirtió en Ogdóada, la cual emitió una Década. La Década, al unirse a la Ogdóada y multiplicarla por diez, progresó hasta el número ochenta, y al multiplicar de nuevo por diez al ochenta generó el número ochocientos, de manera que la suma total de las letras que fueron emitidas desde la Ogdóada a la Década es 8 (η), 80 (π) y 800 (ω), que es Jesús (pues el nombre de Jesús, de acuerdo al valor de sus letras, da como resultado 888)”. [De esta manera], según ellos, puedes tener la certeza del origen supraceléstico de Jesús. Por esto, también el alfabeto griego tiene ocho unidades, ocho decenas y ocho centenas que exponen la cuenta de ochocientos ochenta y ocho, es decir “Jesús”,

que está compuesto de todos estos números. Y por esta causa se le llama “alfa y omega”, para indicar su origen a partir de todos²⁶. Y también así: “El número diez apareció cuando la primera Tétrada se sumó a sí misma progresivamente, pues cuando se suman el uno, el dos, el tres y el cuatro dan como resultado diez, el cual es [representado por] la iota”, y ellos pretenden que este es [el número de] Jesús. “Pero también Cristo,” dice, “que tiene ocho letras, indica la primera Ogdóada la cual, al unirse con la iota, engendró a Jesús. Se le llama también Cristo Hijo, esto es, la dodécada, pues el nombre “Hijo” tiene cuatro letras, y “Cristo” tiene ocho; estos, al unirse, mostraron la cantidad de doce”. Sostiene que antes de que este nombre de seis letras²⁷ – es decir, Jesús, el Hijo – apareciera, los hombres vivían en una gran ignorancia y error; pero cuando fue manifestado el nombre de seis letras – el cual tiene en sí el seis y el veinticuatro, el que se revistió de carne para descender al nivel de comprensión del hombre – entonces, al conocerlo, dejaron de ser ignorantes y subieron de la muerte a la vida pues el nombre se volvió para ellos un camino hacia el Padre de la verdad. Pues el Padre de todos ha querido poner fin a la ignorancia y destruir la muerte. Su conocimiento provocó el fin de la ignorancia. Y por esto, por voluntad del Padre, fue elegido el Hombre, dispuesto a imagen de la Potencia de lo alto.

Los Eones surgieron de la [segunda] Tétrada. En esta Tétrada estaban Hombre e Iglesia, Verbo y Vida. Unas Potencias que emanaron de estos – dice – engendraron al Jesús que se manifestó en el mundo y el ángel Gabriel tomó el lugar del Verbo, el Espíritu Santo el de Vida, el poder del Altísimo [tomó] el de Hombre y la Virgen exhibió el lugar de Iglesia. De este modo “el hombre modelado por disposición divina” de Marcos fue engendrado por medio de María, al que el Padre de todos, cuando pasó a través de la matriz, eligió por medio del Verbo para que lo conociera. Cuando fue a bautizarse descendió sobre él como una paloma el número que volvió a subir al cielo y completó el doce. En este [número] está la semilla de aquellos que han sido sembrados con él y han descendido y ascendido junto con él. Marcos dice que este mismo valor numérico que descendió es la semilla del Padre, el cual contiene en sí mismo tanto al Padre como al Hijo, el valor innominado de Silencio que es conocido por medio de ellos, y todos los Eones. Y este es el Espíritu que habló a través de la boca de Jesús, se reconoció a sí mismo como el Hijo del hombre y reveló al Padre, y <sin duda> cuando descendió sobre Jesús se hizo uno con él. Sostiene que el Salvador <Jesús> [moldeado] por disposición divina destruyó la muerte, pero Cristo fue quien dio a conocer al Padre. Dice que “Jesús” es el nombre del hombre [creado] por disposición divina, pero fue establecido como semejanza y figura del Hombre que habría de descender

sobre él. Al tener este nombre tenía al Hombre mismo, al Verbo mismo, al Padre, al Inefable, a Silencio, a Verdad, a Iglesia y a Vida.

Esto está por encima de los “¡ay!” y los “¡oh!”, y más allá de toda trágica exclamación y queja. ¿Quién no detestaría a este degenerado, autor de tan grandes mentiras, cuando ve la verdad convertida por Marcos en un ídolo garabateado con las letras del alfabeto? Los griegos reconocen haber recibido en una época relativamente reciente – “ayer o anteayer”, como suele decirse – primero de Cadmo dieciséis [letras] y luego, a medida que pasaba el tiempo, haber inventado ellos mismos un día las aspiradas, otro día las dobles, y dicen que al final de todo Palamedes añadió a estas las [vocales] largas. ¡Ciertamente, antes de que estas cosas fueran hechas <entre> los griegos no existía la Verdad, pues según tú, Marcos, su cuerpo es posterior a Cadmo y los anteriores a él, posterior a los que añadieron las restantes letras, y posterior incluso a ti mismo! En efecto, sólo tú redujiste la llamada por ti “Verdad” <a> un ídolo. ¿Quién soportará tu Silencio que dice tales bobadas, que nombra al innombrable, que explica al inefable e investiga al inescrutable? También dices que este [Silencio] – al cual llamas “incorpóreo” e “informe” – abrió su boca y enunció al Verbo como uno cualquiera de los seres vivientes compuestos [de partes], y su Verbo, al ser semejante al que lo emitió y llegado a ser una forma del Invisible, está [compuesto] de treinta letras en cuatro sílabas. Así pues, el Padre de todos – como tú le dices – estará [compuesto] de treinta letras en cuatro sílabas, a semejanza del Verbo. O de nuevo, ¿quién tolerará que encierres al Verbo de Dios, creador de todo, demiurgo y hacedor, en formas y números – unas veces treinta, otras veinticuatro, otras solamente seis – fraccionándolo en cuatro sílabas de treinta letras; que, a semejanza del alfabeto, reduzcas al Señor de todo, que extendió los cielos, al número 888; que al mismo Padre que todo lo contiene pero es incontenible lo subdividas en una tétrada, ogdóada, década o dodécada, y que espongas detalladamente lo inefable e inconcebible, como tú dices, del Padre por medio de tales multiplicaciones? Estableces la esencia y la sustancia de aquel al que llamas “incorpóreo” e “inmaterial” a partir de muchas letras, generadas unas de otras. Tú mismo eres un Dédalo mentiroso, pues te has vuelto un mal artesano de la Potencia más sublime; y al subdividir a la que llamas “<esencia> indivisible” en letras mudas, vocales y semivocales y atribuir falsamente las mudas al Padre de todos y a su Idea, has arrojado a todos los que creen en ti a la más alta blasfemia y la más grande impiedad. Por lo cual, de manera justa y conveniente a tal atrevimiento tuyo, <también> el santo anciano y heraldo de la verdad ha proclamado abiertamente sobre ti en versos, diciendo así:

¡Oh Marcos, fabricante de ídolos y observador de maravillas,
Experto en la astrología y las artes mágicas,
Por medio de las cuales haces prevalecer las enseñanzas del error,
Muestras prodigios a los que han sido engañados por ti,
Obras de una potencia rebelde,
Las que tu padre Satán siempre te conduce a hacer,
Por medio de la potencia angélica de Azazel²⁸,
Teniendo en ti un precursor de la maldad contra Dios.

Esto es [lo que dijo] el anciano amado por Dios; nosotros, por otra parte, trataremos de exponer brevemente el resto de sus revelaciones – aunque son extensas – y hacer manifiestas las cosas que han estado ocultas por mucho tiempo. De este modo serían fáciles de refutar para todos.

Estas personas, que reducen todo a números, se esfuerzan en describir este asunto de un modo más místico asimilando el origen de sus Eones con el extravío y el hallazgo de la oveja²⁹, afirmando que todas las cosas se han formado a partir de la Mónada y la Díada. Contando desde la unidad hasta el cuatro se llega a la decena, pues al sumar uno más dos más tres más cuatro da como resultado el número de los diez Eones. A su vez la Díada, desdoblándose a sí misma hasta el seis – de este modo: dos, cuatro, seis – exhibió la Dodécada. Y, de nuevo, cuando contamos del mismo modo desde el dos hasta el diez se enseña la Tridécada, en la que está la Ogdóada, la Década y la Dodécada. Debido a que la Dodécada está acompañada por el seis dicen que el seis es su “pasión”³⁰, y por esta causa la oveja se escapó y se perdió cuando se produjo la caída del número doce, puesto que afirman que la defección se ha producido a partir de la Dodécada³¹. También saben por adivinación que una Potencia se separó de la Dodécada³² y del mismo modo se perdió, y esta es la mujer que perdió la dracma y, al encender una lámpara, la encontró. Así, los números que quedan – nueve en el caso de las dracmas, once en el de la oveja – dan como resultado el número noventa y nueve al multiplicarse entre ellos, pues nueve veces once da noventa y nueve. Por lo cual también dicen que “Amén”³³ da este resultado.

No dudaré en relatarte sus explicaciones también de otra manera, a fin de que comprendas completamente su fruto. Pretenden que la letra eta – si se incluye el episemon³⁴ – es una ogdóada, pues está en el octavo lugar desde la alfa; nuevamente, al contar el valor de las mismas letras exceptuando el episemon y sumarlas hasta la eta demuestran la Tridécada. Pues <si alguien> comenzara la cuenta de las letras desde la alfa y concluyese en la eta, suprimiendo el seis y sumando las letras progresivamente, obtendrá el número treinta. Hasta la letra épsilon

suman quince; luego, al agregar el número siete a estos, se obtiene el veintidós; y al sumar este a la eta, que vale ocho, se completa la maravillosa Tridécada. De aquí prueban que la Ogdóada es la madre de los treinta Eones. En efecto, puesto que el número treinta resulta de la unión de tres Potencias, al sumarse tres veces a sí mismo produjo el [número] noventa, pues tres veces treinta es noventa. También la Tríada misma se sumó a sí misma y generó el nueve. De esta forma la Ogdóada engendró – según ellos – el número noventa y nueve. Y puesto que el doceavo Eón, al separarse, abandonó a los once en los cielos, dicen que la figura de las letras ha quedado dispuesta en correspondencia a la imagen del Verbo (pues la lambda, que tiene un valor de 30, ocupa el onceavo lugar de las letras) y permanece como imagen de la dispensación celestial, pues el valor de las mismas letras desde la alfa hasta la lambda – exceptuando el episemon – al sumarlas progresivamente incluyendo la misma lambda, hacen un valor de noventa y nueve. Es evidente, a partir de la misma forma de la letra, que la lambda – que es la onceava en el orden – descendió para buscar a su semejante para que se completase el número doce, y cuando lo halló fue completada. Pues la lambda – del mismo modo que vino en busca de su semejante y, cuando lo encontró, se lo llevó consigo – ocupó el lugar de la doceava [letra], pues la letra mu está compuesta por dos lambdas³⁵. Por lo cual también ellas, por medio del conocimiento, escaparon del nonagésimo noveno lugar – es decir, [escaparon] de la Falta, que es figura de la mano izquierda – para ir en pos del Uno el cual, al ser añadido a las noventa y nueve las hizo pasar a la mano derecha.

Yo sé bien, querido, que a medida que vayas pasando a través de estas [ideas] te reirás mucho de la clase de locura que creen que es sabiduría. Los que de esta manera ridiculizan fríamente y con violencia una religión tan importante, la grandeza de la Potencia verdaderamente inefable y las dispensaciones de Dios por medio de la alfa, la beta y mediante los números, son dignos de lástima. Cuantos se apartan de la Iglesia y creen en esos cuentos de viejas ciertamente se condenan a sí mismos, sobre los cuales Pablo nos amonesta que, después de una primera y una segunda advertencia, hay que rechazarlos³⁶. Pero Juan, el discípulo del Señor, aumentó el castigo de estos al decir que no quería ni siquiera que los saludemos “pues el que les dice: Alégrate”, dice, “participa en sus malas obras”³⁷. Y con razón: “No hay regocijo para los impíos, dice el Señor”³⁸. Pero estos que dicen que el hacedor del cielo y de la tierra, el único Dios todopoderoso sobre el cual no existe otro dios, ha sido emitido de una Falta y esta ha sido engendrada de otra Falta – de modo que, según ellos, Él es la emisión de una tercera Falta – son impíos más allá de toda impiedad. Es realmente necesario, rechazando y condenando esta opinión, escapar lejos de ellos – <incluso> muy lejos – y que cuanto más se afirmen y deleiten en sus ficciones, tanto más nos demos cuenta que están animados por los malos espíritus de la Ogdóada; [son] como los

que caen en un estado de locura que, mientras más ríen y parecen haber recuperado la salud y hacen todo como si estuvieran sanos – algunas cosas incluso mejor que cuando lo estaban –, tanto más enfermos están. Así también estos: cuanto más creen saber y se debilitan a sí mismos disparando con un arco demasiado tensado, tanto más insensatos son. Cuando salió el espíritu inmundo de la locura, luego que los encontró dedicados no a Dios sino a indagaciones mundanas, tomó además otros siete espíritus más malvados que él e hinchando de orgullo su pensamiento, como si fueran capaces de entender cosas que están por encima de Dios y preparándolo convenientemente para su completo extravío, infundió en ellos los espíritus malvados de la Ogdóada de la locura.

Quiero explicarte también de qué manera dicen que la misma creación fue hecha por el Demiurgo a imagen de las [realidades] invisibles establecidas por la Madre que él desconocía. Afirman que en primer lugar los cuatro elementos – fuego, agua, tierra y aire – fueron emitidos a imagen de la primera Tétrada de lo alto y, cuando se enumeran sus cualidades – caliente, frío, seco y húmedo – representan exactamente la imagen de la Ogdóada. A continuación, enumeran diez Potencias de esta manera: por un lado, siete [Potencias] materiales esféricas, a las que llaman cielos; luego, la esfera que los contiene, a la que denominan “octavo cielo”; y además de estos, el sol y la luna. Dado que estos [cuerpos celestes] totalizan diez, dicen que son imágenes de la Década invisible, la que fue emitida por Verbo y Vida. La Dodécada se revela por el círculo llamado “zodiaco”, pues dicen que los doce signos del zodiaco esbozan la Dodécada, hija de Hombre e Iglesia. Y puesto que el cielo que está arriba fue colocado como contrapeso al rapidísimo impulso de todos [los otros cielos] – pues con su propia bóveda oprime y contrabalancea la velocidad de aquellos con su propia lentitud, de modo que al pasar de signo en signo hace una revolución cada treinta años – dicen que es una imagen del Límite, el que contiene su Madre de treinta nombres. A su vez la luna, que recorre su propio cielo en treinta días, representa mediante el número de días a los treinta Eones. Y el sol, que recorre su [órbita] circular en doce meses y, al terminarla, vuelve a su punto de partida hace evidente la Dodécada a través de los doce meses; incluso los mismos días, que tienen una extensión de doce horas, son una figura de la espléndida Dodécada. Pero verdaderamente – dicen – también la hora, la doceava parte del día, ha sido repartida en treinta partes a causa de la imagen de la Tridécada. También el mismo contorno del círculo del zodiaco es de trescientos sesenta grados, pues cada signo zodiacal tiene treinta grados. Así, dicen que a través del círculo se puede observar la imagen de la unión del [número] doce con el treinta. Afirman además que incluso la tierra está repartida en doce regiones y cada región, por su posición directamente debajo, recibe de los cielos <a una> Potencia y da a luz hijos

semejantes a la Potencia que envió abajo la emanación; afirman con total seguridad que es una figura de la Dodécada y de sus hijos.

Además de esto, dicen que cuando el Demiurgo quiso imitar la infinitud, eternidad, indeterminación e intemporalidad de la Ogdóada en lo alto no fue capaz de representar su estabilidad y perpetuidad, debido a que <él mismo> es un fruto de la Falta, y organizó su eternidad en tiempos y estaciones, números y períodos de muchos años pensando que, al multiplicar los tiempos, imitaba su infinitud. Y entonces – dicen – luego de que Verdad lo abandonó, ha aparecido como consecuencia la mentira, y por esta causa su obra será destruida cuando se cumplan los tiempos.

Y al decir estas cosas acerca de la creación, cada uno de ellos promueve a diario – según su capacidad – <algo> más novedoso, pues entre ellos nadie que no haya producido unas enormes mentiras es [considerado] perfecto. Pero es necesario indicar cuales [pasajes] de los libros proféticos alteran para llevar a cabo la refutación contra ellos. Pues Moisés – dicen – al comenzar su obra acerca de la creación, expuso directamente al principio a la Madre de todos al decir: “En el principio hizo Dios el cielo y la tierra”³⁹. Cuando nombró estos cuatro – Dios, Principio, Cielo y Tierra – describió, según dicen ellos, su Tétrada. Y al decir: “Pero la tierra era invisible y desordenada”⁴⁰ indicó su invisibilidad y su ocultamiento. <Pero> pretenden que cuando nombró al Abismo y la Oscuridad en ellos, el Agua y el Espíritu que [se movía] encima del agua, él estaba hablando de este modo de la segunda Tétrada, producto de la primera Tétrada. Después de la cual, para hacer mención de la Década, dijo “luz”, “día” y “noche”, “firmamento”, “tarde” y lo que se llama “mañana”, “tierra seca” y “mar”, “hierba” y además, en décimo lugar, los “árboles”; así, mediante estos diez nombres ha revelado los diez Eones. Pero el valor de la Dodécada ha sido representada por él de este modo, al decir “sol” y “luna”, “estrellas”, “estaciones”, “años” y “monstruos marinos”, <y además> “peces” y “reptiles”, “aves” y “cuadrúpedos”, “bestias salvajes” y por sobre todos estos, en duodécimo [lugar], “hombre”. Enseñan que de esta manera la Tridécada es mencionada por el Espíritu a través de Moisés. Pero en verdad también el hombre modelado a imagen de la Potencia de lo alto tiene en sí mismo la potencia de la única fuente (esta se asienta en la zona del cerebro) de la cual fluyen cuatro facultades a imagen de la Tétrada superior llamadas “vista” la primera, la segunda “oído”, “olfato” la tercera y “gusto” la cuarta. Dicen que la Ogdóada se revela a través del hombre de este modo, pues tiene dos orejas y otros tantos ojos, dos fosas nasales y un doble sentido del gusto: de lo amargo y de lo dulce. Enseñan que el hombre entero tiene la imagen completa de la Tridécada de tal manera: a través de los dedos lleva la Década en las manos, y en todo su cuerpo – dividido en doce miembros – la Dodécada. Lo dividen tal y como entre ellos se divide el cuerpo de

la Verdad, acerca del cual ya hemos hablado. Pero piensan que la Ogdóada, que es inefable e invisible, se oculta en las entrañas.

A su vez, afirman que el sol, la luminaria más grande, ha sido creado en el cuarto día a causa del número de la Tétrada. Para ellos, los atrios de la tienda que fue construida por Moisés – hecha de lino fino, jacinto, púrpura y escarlata – exhibían la misma imagen, y sostienen que la túnica del sumo sacerdote, que estaba adornada con cuatro franjas de piedras preciosas, señala la Tétrada. Y, <en general>, si en las Escrituras hay cualquier cosa de este tipo que se pueda referir al número cuatro, dicen que ha sido [dicha] a causa de su Tétrada. A su vez, dicen que la Ogdóada se demuestra por el hecho de que el hombre fue moldeado en el octavo día; unas veces pretenden que ha sido creado en el sexto día y otras que en el octavo (a no ser que quieran decir que el [hombre] terrenal fue moldeado en el sexto día y el carnal en el octavo, pues ellos hacen esta distinción). Pero algunos <incluso> sostienen que <hay> otro, el hombre andrógino creado a imagen y semejanza de Dios, y este es el [hombre] espiritual, distinto al que fue moldeado de la tierra.

También dicen que la dispensación del arca en el diluvio, en la que fueron salvadas ocho personas, indica clarísimamente la Ogdóada salvadora. También David, que por nacimiento era el octavo de los hermanos, indica lo mismo. En efecto, incluso la circuncisión, que se realiza al octavo día, muestra la parte cortada de la Ogdóada de lo alto. Y, en resumen, cuanto se encuentra en las Escrituras que se pueda relacionar con el número ocho dicen que se aplica al misterio de la Ogdóada. Pero dicen que también la Década está señalada por medio de las diez naciones que Dios prometió a Abraham darle como posesión, y la dispensación <de> Sara, que después de diez años le entregó a su sierva Agar para que de ella tuviese un hijo, demuestra lo mismo. También el siervo que fue enviado por Abraham a Rebeca y en el pozo le entregó unas pulseras de diez [siclos], sus hermanos que la retuvieron por diez días, y además Roboam que recibió los diez cetros, los diez atrios de la tienda, las columnas de diez codos, los diez hijos de Jacob que fueron enviados la primera vez a Egipto para comprar trigo y los diez apóstoles a los cuales se les apareció el Señor cuando Tomás no estaba presente figuran, según ellos, la Década invisible.

Dicen que la Dodécada, alrededor de la que se ha producido el misterio de la pasión de la Falta – pasión a partir de la cual pretenden haber sido creadas las cosas visibles – está presente notable y claramente por todas partes, como los doce hijos de Jacob de los que [surgieron] <también> las doce tribus, el pectoral bordado⁴¹ que tenía doce gemas y las doce campanillas; las doce piedras erigidas por Moisés en el monte; igualmente, las que [fueron puestas] por Josué en el río [Jordán] y otras más lejos; los [doce hombres] que transportaban el arca

de la alianza; las [doce piedras] levantadas por Elías para el sacrificio del becerro; el número de los apóstoles; en una palabra, todo cuanto incluye el número doce dicen que caracteriza a su Dodécada.

La unión de todos estos⁴², que es llamada Tridécada, [se manifiesta] a través de los treinta codos de altura del arca de Noé; a través de Samuel que hizo tomar asiento a Saúl en el sitio de honor entre treinta invitados; a través de David, cuando se escondió en el campo por treinta días, y por los [treinta hombres] que lo acompañaron en la cueva; a través de la longitud de la Tienda santa, que es de treinta codos; y cualquier otra cosa que ellos encuentran que tiene el mismo número, porfían que por medio de tales [ejemplos] queda demostrada su Tridécada.

<Pero> me pareció necesario agregar también a estas cosas cuanto intentan hacer creer acerca de su Primer Padre, el cual era desconocido para todos antes de la venida de Cristo. Escogen selectivamente [textos] de las Escrituras para demostrar que nuestro Señor anunció un Padre distinto al Creador de este universo el que, como dijimos antes, dicen impíamente que es un producto de la Falta. Ellos cambian el sentido de lo que dijo el profeta Isaías: “Israel no me conoció, y mi pueblo no me entendió”⁴³, haciendo referencia al desconocimiento del invisible Abismo. También fuerzan lo dicho por Oseas: “No hay en ellos verdad ni conocimiento de Dios”⁴⁴ con la misma intención. Y: “No hay quien entienda o busque a Dios; todos se desviaron, a una se hicieron inútiles”⁴⁵, lo aplican al desconocimiento del Abismo. También pretenden que lo dicho por Moisés: “Nadie verá a Dios y vivirá”⁴⁶ hace referencia a aquel. Son unos mentirosos cuando dicen, por un lado, que el Creador fue visto por los profetas, pero por el otro pretenden que <lo que está escrito>: “Nadie verá a Dios y vivirá” está dicho de la Grandeza invisible y desconocida para todos. Es evidente para todos nosotros que “Nadie verá a Dios” está dicho sobre el invisible Padre y Creador de todo; y a medida que avance el tratado se demostrará que [este texto se refiere] no al Abismo imaginado por estos sino al Creador, y Él mismo es el Dios invisible. [Dicen que] Daniel también indicó esto mismo al preguntar al ángel las explicaciones de las parábolas, puesto que no las sabía, pero el ángel, ocultándole el gran misterio del Abismo, le dijo: “Vete, Daniel, pues estas palabras están cerradas hasta que los entendidos entiendan y los puros sean emblanquecidos”⁴⁷; y se jactan de que ellos son los “puros” y los “[bien] entendidos”.

Pero además de esto presentan una indecible multitud de escritos apócrifos y espurios, los cuales ellos mismos inventaron para aturdimiento de los insensatos que no conocen las Escrituras de la verdad. Para esto, toman además aquella historia falsa que dice que, cuando el Señor era un niño y estaba aprendiendo las letras, el maestro le dijo, como es costumbre: “Dí alfa”, y él respondió “Alfa”.

De nuevo, cuando el maestro le ordenó decir “Beta”, el Señor le respondió: “Primero dime tú qué es la alfa, y luego yo te diré qué es la beta”⁴⁸. Y explican esto diciendo que sólo él conocía al Desconocido, al que reveló en la figura de la alfa.

También adaptan para esto el texto de algunos de los [pasajes] contenidos en el Evangelio. La respuesta que dio a su madre cuando tenía doce años: “¿No sabéis que en los [asuntos] de mi Padre me es necesario estar?”⁴⁹ les anunció al Padre que no conocían. También por esto envió a los discípulos a las doce tribus, para que les predicaran el Dios desconocido. Y cuando le dijeron: “Maestro bueno”, confesó al Dios verdaderamente bueno al decir: “¿Por qué me llamas bueno? Uno es bueno, el Padre en los cielos”⁵⁰; pero inmediatamente dicen que “cielos” se refiere a los Eones. Y al no responder a los que le dijeron: “¿Con qué poder haces esto?”⁵¹, sino confundirlos con una contrapregunta explican que, al no hablar, él ha demostrado la inefabilidad del Padre. Pero también cuando dijo: “Muchas veces deseé escuchar una de estas palabras, y no hubo quien la dijera”, afirman que a través de la [palabra] “uno” es mostrado el único Dios verdadero, al que no habían conocido. Además, cuando se aproximó a Jerusalén “lloró por ella y dijo: ¡Si también tú hubieras sabido hoy lo que hace a la paz!; pero te es oculto”⁵², puso en evidencia mediante la palabra “oculto” el secreto del Abismo. Y de nuevo, al decir: “Venid a mí todos los que están fatigados y cargados”⁵³ y “Aprended de mí”⁵⁴ y lo que sigue, ha anunciado al Padre de la verdad. Pues lo que ellos no sabían – dicen – esto prometió enseñárselos.

En demostración> de las cosas descritas más arriba y como coronación de su hipótesis, dicen esto: “Te confieso, Padre, Señor de los cielos y la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y a los entendidos y las revelaste a los sencillos. ¡Oh, Padre mío!, porque me manifestaste buena voluntad delante de Ti. Todo me fue dado por mi Padre, y nadie conoció al Padre sino el Hijo, ni [conoció alguien] al Hijo sino el Padre, y aquel a quien el Hijo se lo revelare”⁵⁵. Dicen que con estas [palabras] Jesús ha demostrado, en términos precisos, que nadie ha conocido jamás al falsamente inventado por ellos “Padre de la Verdad” y pretenden establecer que, puesto que el [Dios] Hacedor y Creador fue siempre conocido por todos, el Señor ha dicho esto acerca del Padre desconocido para todos, el que ellos proclaman.

En cuanto a su enseñanza sobre la redención coinciden en que es invisible e inconcebible puesto que pertenece a la Madre de todas las cosas inentendibles e invisibles, y por esto [tal enseñanza] está sujeta a constantes cambios; no se puede describir de manera sencilla ni en una sola definición debido a que cada uno de ellos la enseña como se le antoja. Hay tantas redenciones como maestros de esta doctrina.

Cuando los refutemos declararemos en una ocasión conveniente que esta idea ha sido sugerida por Satanás como una negación del bautismo de regeneración en Dios y para rechazo de toda la fe.

Dicen que la redención es necesaria para los que han alcanzado el perfecto conocimiento, a fin de que sean regenerados en la Potencia que está sobre todo. De otra forma, <es> imposible entrar en el Pléroma, pues ella es la que los hace descender a la profundidad del Abismo. El bautismo del Jesús visible⁵⁶ <es> para la absolución de los pecados pero la redención del Cristo que descendió en él es para perfeccionamiento, y suponen que el primero es anímico, pero el otro es espiritual; el bautismo que era anunciado por Juan era para arrepentimiento, pero la redención que fue obtenida por Cristo es para perfeccionamiento. Es acerca de esto que él dijo: “Tengo otro bautismo con el que ser bautizado, y me siento muy oprimido por ello”⁵⁷. Más aun, dicen que el Señor sugirió esta redención a los hijos de Zebedeo – cuando su madre pidió que ellos se sentaran con él a su derecha y a su izquierda en el Reino – al decir: “¿Podéis ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?”⁵⁸. Y afirman que Pablo muchas veces ha mencionado expresamente la redención en Cristo Jesús, y que esta es la que es enseñada por ellos de distinta y discordante manera.

Algunos de ellos disponen una cámara nupcial y celebran con los iniciados la ceremonia de iniciación a los misterios con ciertos encantamientos, y sostienen que lo que ellos hacen es un matrimonio espiritual a semejanza de las Parejas [de Eones] de lo alto; otros los llevan al agua y los bautizan diciendo así: “En el nombre del desconocido Padre de todo, en el [nombre] de Verdad, Madre de todo, en el [nombre] del que descendió a Jesús para unión, redención y comunión con las Potencias”. Pero otros pronuncian algunas palabras hebreas para asombrar a los iniciados, de este modo: “Basemá jamossé baaianurá mistadía ruadá kustá babofor kalajthei”. La traducción de estas palabras es: “Te invoco, Potencia suprema del Padre, que eres llamada Luz, Espíritu bueno y Vida, porque reinaste en un cuerpo”. A su vez, otros más recitan de esta manera la fórmula bautismal: “El Nombre oculto a toda divinidad, señorío y verdad, del que se revistió Jesús el Nazareno en las regiones de luz de Cristo, el Cristo que vive por el Espíritu Santo, para redención angélica, el Nombre de la restauración: Messía ufaregna mempsai men jaldéan mosomé daéa akfar nefeu oua Iesou Nazaría”. La traducción de estas palabras es: “No divido el Espíritu, el Corazón y la compasiva Potencia supraceleste. ¡Que pueda disfrutar de tu nombre, Salvador de verdad!” Los mismos que llevan a cabo la ceremonia recitan estas cosas, y los que han sido iniciados responden: “He sido afirmado y redimido, y redimo mi alma de este mundo y de todo lo que viene de él en el nombre de Iao, el cual redimió su alma para redención en el Cristo viviente”.

Luego, los presentes dicen: “Paz a todos aquellos sobre los cuales ha reposado este Nombre”. A continuación ungen al iniciado con extracto de bálsamo, pues dicen que este perfume es una figura de la fragancia que está por sobre todas las cosas.

Algunos de ellos sostienen que está de más el llevar a los iniciados al agua y mezclan aceite y agua y, con <ciertos> encantamientos semejantes a los que hemos mencionado anteriormente, se lo aplican en la cabeza, pretendiendo que esto es la redención. También los ungen con bálsamo. Pero otros rechazan todo esto y afirman que no es necesario celebrar el misterio de la Potencia inefable e invisible por medio de criaturas visibles y corruptibles, y las cosas incomprensibles e incorpóreas por medio de las sensibles y corpóreas. La redención perfecta es el conocimiento mismo de la Grandeza, pues a través del conocimiento se anula toda la esencia del desconocimiento que ha surgido por la ignorancia y la pasión de la Falta, de suerte que el conocimiento es la redención del hombre interior. Y la redención no es corporal (pues el cuerpo es corruptible) ni anímica, pues también el alma <procede> de la Falta y es como un habitáculo del espíritu; por consiguiente, es necesario que la redención sea espiritual. El hombre espiritual interior se redime por medio del conocimiento y les basta con el conocimiento de todas las cosas. Esta es la verdadera redención.

Hasta aquí las palabras de Ireneo.

El bendito anciano Ireneo compuso toda esta rigurosa investigación, exponiendo en orden toda su enseñanza completamente inventada. Por lo cual, como ya lo he declarado antes – [que] me es suficiente con su diligente [trabajo] – lo he expuesto todo palabra por palabra, tal como está en ella. Estos serán refutados por los mismos dichos que el santo varón dijo en oposición a su perversidad. Pues nosotros – como la verdad lo deja ver absolutamente, el pensamiento racional lo admite y está de acuerdo con la regla de la piedad – creemos en la Ley, los profetas y los antiguos patriarcas, en conformidad con la enseñanza del mismo Salvador; pues <el Señor> y sus apóstoles nos enseñaron claramente a confesar un Dios Padre, omnipotente [Soberano] de todo, a nuestro Señor Jesucristo y al Espíritu Santo, una santa Trinidad increada, mientras que todas las demás cosas fueron creadas de la nada, posteriores al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Dado que estas cosas han sido claramente confesadas y creídas por todos los antedichos santos profetas, evangelistas y apóstoles, un pensamiento engañoso no sería capaz de resistir al rayo de la verdad, como muchas veces hemos dicho en extenso en la refutación a cada secta. Así, es completamente evidente que este charlatán y autor de muerte

tramó e inventó estas grandes [fantasías], al igual que las antedichas [sectas], por ostentación y vanidad.

Pero, pasando de largo su perversidad y la de los llamados marcosianos por su causa, nos apresuraremos, ¡oh, queridos!, a pasar a las siguientes, examinando a su vez sus raíces y aniquilando la amargura de sus frutos al mostrar la refutación y todo lo concerniente a ellos, pero no para daño de los lectores sino para prevención. No lo hago para que se aproximen a una de las sectas anteriores o posteriores sino para que al leer las cosas que ellos han escrito, conocer las que adoran y condenar el error y la serpentina perversidad de cada una de ellas no sólo, como dije, no se acerquen sino que huyan. Los exploradores dicen que hay una serpiente cuya mordedura causa una sed ardiente, la cual parece producir tal clase de daño: en algunos lugares donde hay cavidades en las piedras o pequeñas fuentes de agua que surgen de las piedras se derraman en una hendidura, después de que esta serpiente encuentra el agua y la bebe arroja el veneno en las antedichas fuentes, de modo que todo animal que se acerca y bebe hasta hartarse parece beneficiarse al beberla pero inmediatamente, por haber bebido el agua contaminada por el veneno de la serpiente, cae enfermo y muere. Es más, si la misma serpiente hiriera a alguien, la sensación de dolor causada por su veneno extremadamente abrasador le provoca sed y lo impulsa a beber continuamente. Cada vez que, por el dolor, el herido toma de tal [agua] mortífera cree que le hace un bien a su mala condición pero, lleno el estómago con aquella bebida y sin poder contener más, junto con la bebida deja escapar el espíritu. Así también este produce la muerte de los que fueron engañados por él con una bebida⁵⁹. Habiendo sido librados de su veneno, continuaremos con las siguientes [sectas].

II

Contra los Colorbasianos, secta del Cristianismo

A estos les sigue Colorbasos, que hizo suyo el aporte de la charlatanería del antedicho Marcos, pero también creció, a la manera de espinas, de la raíz de Ptolomeo. <Pero> a su vez concibió otros agujones para perturbar al mundo inventando que tenía una mayor experiencia que le había sobrevenido del cielo. Al principio estaba junto con Marcos y tenía las mismas ideas que él, y su secta era como una serpiente de dos cabezas pero luego, como una cabeza de serpiente que cortada del cuerpo aun vive, apartó y perjudicó a muchos al mostrarles una experiencia supuestamente mayor y mejor que la de sus contemporáneos y sus antecesores. Pues dice que la primera Ogdóada

no ha sido emitida en una sucesión descendente, un Eón [siendo emitido] por otro, sino que asegura que la emisión de los seis Eones ha sido producida al mismo tiempo y de una vez por el Primer Padre y su Pensamiento, como si él mismo hubiera sido la partera. Y él y los suyos ya no dicen que Hombre e Iglesia surgieron de Verbo y Vida, como los otros, sino que Verbo y Vida han sido engendrados a partir de Hombre e Iglesia. También dicen esto de distinto modo: que cuando el Primer Padre concibió emitir [algo], esto fue llamado Padre; pero puesto que lo que emitió era Verdad, esto fue denominado Verdad. Cuando quiso mostrarse a sí mismo, esto fue llamado Hombre. Cuando emitió a los [Eones] que había preconcebido, esto fue denominado Iglesia; y el Hombre [emitió] al Verbo: este es el Hijo primogénito. La Vida sigue al Verbo. Y así fue completada la primera Ogdóada.

También acerca del Salvador hay mucha disputa entre ellos. Por una parte, algunos dicen que él ha sido engendrado por todos [los Eones] y por ese motivo es llamado “Aprobado”, porque todo el Pléroma aprobó glorificar al Padre por medio de él; pero, por otra parte, algunos otros dicen que él procede únicamente de los diez Eones que fueron emitidos por Verbo y Vida, <y por esto se le dice Verbo y Vida>, pues conserva los nombres de los progenitores. Otros más [dicen] que procede de los doce Eones que fueron engendrados a partir de Hombre e Iglesia, y por esto, como es un descendiente de Hombre, reconoce que es “hijo del Hombre”. Algunos dicen que él ha sido engendrado por el Cristo y el Espíritu Santo para sostén del Pléroma, y por esto se le llama “Cristo”, conservando la denominación del Padre del cual fue emitido. Pero algunos otros rapsodas – por llamarlos así – dicen que el Primer Padre de todo, el Primer Principio, Aquel que sobrepasa todo pensamiento, es llamado Hombre. Y este es el misterio grande y secreto: ¡que la Potencia que está por sobre todas las cosas y que abarca el universo se llama Hombre! Y por esta causa el Salvador se llamó a sí mismo “hijo del Hombre”.

Esta es la palabrería vacía de Colorbasos, inútil e imaginaria, [introducida] en el mundo con grandilocuencia. Si alguno la examinara con cuidado observará – a partir de los [argumentos] que tiene ante él – que <la causa> de la opinión de cada uno de estos es el afán de notoriedad. Pues al ser unos vanidosos y querer cada uno reunir para sí una cantidad [de personas] que lo siguiese dijeron cuantas mentiras les vinieron a su mente, y no hablaron proféticamente (pues el Espíritu Santo no habló por ellos) ni han tomado siquiera una declaración de la verdad de los profetas o de los Evangelios. La refutación del falsamente llamado conocimiento de todos estos es la misma palabra de la verdad que fue dicha contra los anteriores, pues al ser estos de la escuela de Valentín y de los que estuvieron antes que él, aunque interpreten el pensamiento de aquel de diferentes maneras, se les culpará del mismo oprobio que a aquellos.

Este Colorbasos también vino para traernos el gran engaño de la palabrería vana. Nos expuso un nombre, “Hombre”, y lo aplicó al incomprendible, invisible y santo Dios, Padre de todo, a fin de conciliar su propio error con la declaración del Salvador, que se llamó a sí mismo “Hijo del Hombre”, y apartar el razonamiento de los que se benefician con ella de la verdadera y clarísima confesión de Cristo sobre sí mismo hacia la imposibilidad y vanidad de su búsqueda, creyendo que en los cielos está aquello que no existe. Concedamos – conforme al discurso de este miserable Colorbasos – que [Jesús] se llamó a sí mismo “Hijo del Hombre” debido a que su Padre es llamado “Hombre” y no por la carne, la que tomó de la matriz virginal – es decir, de la santa María – cuando fue engendrado por el Espíritu Santo; ¿qué diría acerca de lo que nuestro Señor Jesucristo mismo dijo cuando les contestó a los judíos: “Pero ahora buscáis matarme, un hombre que os he hablado la verdad, la que escuché de mi Padre”⁶⁰ ? Aquí no dijo: “De mi Padre, el Hombre” sino que, confesando acerca del Padre, indicó que es Dios de todo; pero acerca de sí mismo, porque se encarnó, se llamó verdaderamente a sí mismo “un hombre”. Así también dicen los apóstoles: “Jesús, varón aprobado entre nosotros con señales y prodigios”⁶¹ y demás, a fin de que la verdad sea absolutamente establecida y sea conocido de dónde vienen los nombres que han sido vinculados al Señor.

¡Oh tú, el más miserable de todos los hombres!, ¿qué podrías decir con respecto a esto, puesto que vienes de lo alto y te jactas de habernos traído nuevos nombres con los que te atreviste a vincular el nombre de “Hombre” al mismo Soberano del universo y Padre de todo? ¿Así que el Señor es llamado “Hijo del Hombre” debido a que el Padre es llamado “Hombre”? Encuétranos entonces algún otro nombre <en relación> a la [expresión] “varón aprobado” que se adapte al Padre. ¡No lo encontrarías nunca! Pues aunque “varón” significa “hombre”, y llamamos varón al hombre para distinguirlo de la mujer no podrías, sin embargo, inventar algo con esto, pues si no tiene determinadas apariencias y miembros - tanto ocultos como visibles – no podrá ser llamado varón. También a la mujer le decimos “hombre”, pero no “varón”. Por lo cual decimos “el hombre” o “la hombre”⁶². Pero cuando distinguimos el sexo llamamos particularmente “mujer” al género femenino y “varón” al masculino. Esta es la distinción entre el sexo masculino y femenino, puesto que el varón y la mujer están separados por las características particulares de los sexos. Pero tanto el varón como la mujer pueden ser llamados “hombre” de igual manera.

Siendo así las cosas, venid conmigo todos vosotros, siervos de Dios, los amantes de la verdad, y burlaos del mentiroso y charlatán Colorbasos; afligíos más bien por los engañados, que se han arruinado no sólo a sí mismos sino también a muchos otros. Pero nosotros agradezcamos a Dios

que la verdad acostumbra conducir a sus hijos por un camino recto mediante palabras breves y simples y, con paso tranquilo, dispersa, refuta y destruye las cosas abominables y jactanciosas, como se puede ver claramente a partir de la palabra profética. Pues el profeta, al censurar a los que practican actos malvados y conciben mucha palabrería para su propio engaño, dijo: “Puesto que no queréis el agua que fluye tranquilamente de Siloam, el Señor hará subir sobre vosotros el agua del río, el rey de los Asirios”⁶³. El agua de Siloam es la enseñanza del que fue enviado, ¿y quién otro sería este sino nuestro Señor Jesús, quien fue enviado por el mismo Dios Padre? Y es benévola porque no [enseña] nada inventado o falso, sino que en verdad [presenta] a su santa novia que, debido a la inocencia, dulzura y gran pureza del animal es llamada por Él “paloma” en los Cantares de Salomón. Y es sorprendente <que> a las otras [mujeres] que no son suyas pero han tomado sobre sí su nombre las llama “concubinas” y “reinas” a causa del nombre real, el cual cada una se jacta de llevar escrito “Cristo” en ella. Pero aunque son ochenta las concubinas – las cuales son las sectas – y luego “doncellas sin número”, dice: “Una es mi paloma, mi perfecta”⁶⁴, es decir, la santa novia y universal Iglesia misma. Paloma, como dije, debido a la dulzura, inocencia y pureza del animal; perfecta, debido a la perfecta gracia que recibe de Dios y al conocimiento de parte del Salvador mismo por medio del Espíritu Santo. En efecto, el novio mismo, [cuyo nombre] se interpreta como “Enviado” – es decir, Siloam⁶⁵ - tiene agua que fluye dulce, esto es, una enseñanza sosegada, que no es estrepitosa, no se exhibe ni es ostentosa. Y su novia también es una paloma dulce pues no tiene veneno ni aguijón como todos estos [sectarios] reptiles que vierten ponzoña, cada uno esforzándose por preparar algo pernicioso para el mundo y lastimar a los que son convencidos por ellos, de los cuales Colorbasos también resulta ser uno. Aquí este fue diligentemente expuesto por mí por medio de la palabra divina y la ayuda del cielo para ser machacado a la manera del insecto llamado “tarántula de cuatro mandíbulas” o abatido con celeridad como la cabeza cortada de la serpiente de dos cabezas llamada “anfisbena”. Pero pasando de este examinaré, a su vez, a las siguientes [sectas] y pediré mediante la plegaria que, a medida que las exponga, revele sus particulares [características] conforme a la verdad, pero sin perjudicar a nadie o dañarme yo mismo.

III

Contra los Heracleonitas, secta del Cristianismo

Un tal Heracleón – de quien surgieron los llamados heracleonitas – sucedió a Colorbasos, no menos instruido que aquel en la vana palabrería.

Cuántas cosas dicen aquellos, él también lo declara de la misma manera. Ciertamente, al haber surgido de ellos y haber copiado su veneno quiere superarlos imaginando por su cuenta supuestamente algo aun más extraordinario que aquellos para conseguir también su propio grupo de engañados. Todos estos se conformaron en un cuerpo de cien cabezas o cien manos imitando a Coto, a Briareos⁶⁶ - al que también llaman Egeón - y a Giges, o a Argo⁶⁷, llamado "el de muchos ojos", como alguna vez fue narrado por los poetas griegos, los cuales inventaron cosas inverosímiles en sus rapsodias diciendo que estos tenían cien manos y, unas veces, cincuenta cabezas, y otras, cien, o que aquel tenía cien ojos. Por esta causa dicen que Hermes es llamado Argifonte, porque mató a Argo el de muchos ojos. Así también cada uno de estos, queriendo designarse por sí mismo como autoridad, se nombró a sí mismo cabeza, introduciendo subrepticamente otras cosas junto con el vano esfuerzo y la loca doctrina de sus maestros. Pero, para no prolongar demasiado la composición de este proemio, seguiré con lo propuesto.

En efecto, este Heracleón - y los heracleonitas [que surgieron] de él, como dije antes - sostiene lo mismo que Marcos y algunos de los predecesores sobre las Ogdóadas, me refiero a la superior y a la inferior. Luego, también opina igual de las parejas de los treinta Eones. Él incluso afirma que el Padre celestial de todo - al cual también llamó Abismo - es un hombre, y pretende decir que no es ni masculino ni femenino, pero que la Madre de todo - a la que llama Silencio y Verdad - procede de él. De ella procede la segunda Madre, la que tuvo la pérdida de memoria, a la que este también llama Ajamot; todas las demás cosas llegaron a existir defectuosamente a partir de ella. Heracleón también pretende decir más cosas que los que lo antecedieron, las cuales son estas: ha tomado las malas costumbres del antedicho Marcos y supuestamente redime a los moribundos que fueron engañados por él en el momento mismo en que están por morir, pero ya no los redime a la manera de aquel sino que lo practica de un modo distinto. Pues a veces algunos de ellos mezclan aceite y agua y lo aplican en la cabeza del que está por partir; otros [mezclan] una esencia perfumada - el llamado opobálsamo - y agua. No obstante, tienen en común la invocación tal como la compuso Marcos antes de él, además de la adición de ciertos nombres. Esta es la invocación: "Mesía, ufar, egnamempsá, menjaldía, nossomé, daek, akfarán, epseuúa, Iesú Nazaría". Hacen esto - dicen - a fin de que los que reciben estas invocaciones al momento de morir junto con la mezcla de agua y aceite - o perfume - se vuelvan supuestamente irrefrenables e invisibles para los principados y autoridades de lo alto y su hombre interior los franquee sin ser visto, en tanto que sus cuerpos son dejados en el mundo material, y su alma es llevada al Demiurgo en lo alto que fue engendrado por la Falta, de suerte que se queda allí con él.

Pero, como dije, el hombre interior – que está más adentro que el alma y el cuerpo – sube por encima [del Demiurgo]; por lo cual pretenden afirmar que este [hombre interior] ha descendido del Pléroma en lo alto.

Exhortan a los que han sido burlados de este modo por ellos diciendo: “Si llegases a presentarte ante los principados y las autoridades, recuerda decir esto luego de tu muerte aquí: Yo soy un hijo de un Padre, de un Padre preexistente, soy un hijo por derecho, que vino para ver todas las cosas propias y las ajenas; pero no son completamente ajenas, sino de Ajamot, la cual es femenina e hizo estas cosas para sí. Pero yo desciendo de la estirpe del Preexistente y voy de nuevo a lo que me es propio, de donde he venido”. Y al decir esto escapa de las autoridades y marcha sobre las [regiones] cercanas al Demiurgo en lo alto hacia la primera Ogdóada. Estos también pretenden que después del Demiurgo hay una Hebdomada inferior; él está en el séptimo <cielo> como un octavo, pero en deficiencia e ignorancia. El que parte de este mundo dice a los que están alrededor del Demiurgo: “Yo soy un instrumento valioso, más que el ser femenino que os creó. Si vuestra Madre ignora su propio origen, yo me conozco y sé de dónde soy; e invoco la incorruptible Sabiduría que está en el Padre, madre de vuestra Madre, que no tiene madre ni pareja masculina. Un ser femenino engendrado por un ser femenino os hizo porque no conoció a su madre y creyó que ella misma era única. Pero yo apelo a su madre”. Al escucharlo, los que rodean al Demiurgo quedan muy perturbados y rechazan su origen y la estirpe de la Madre; pero él se marcha a lo que le es propio, abandonando su lazo⁶⁸ y el “ángel”, es decir el alma⁶⁹. Ellos piensan que en el hombre hay también algo distinto además del cuerpo y el alma. Y esto es cuanto ha llegado a nosotros respecto de la redención.

Pero los sensatos, después de escuchar su extraordinaria ridiculez, se reirían de esta recitación bufa, puesto que cada uno de ellos prescribe [una doctrina] distinta a la del otro y no refrena su propio atrevimiento, sino que cada uno inventa cuanto puede. Es difícil investigar o decir todas las [enseñanzas] de aquellos que surgieron y se desarrollaron entre ellos hasta el presente, quienes a diario encuentran algo nuevo para decir e ilusionar a los que son atraídos. Por lo cual, nuevamente, me sentiré satisfecho con lo que se ha dicho acerca de esta secta, ya que hemos mostrado cuanto llegó a nuestro conocimiento. ¿Quién no vería claramente que tal doctrina es una completa fábula y una ridiculez? ¿De dónde, ¡oh Heracleón!, habéis recibido el cuerpo tú y tus predecesores? ¿Y el alma, de dónde? ¿De dónde [recibisteis] el hombre interior? Aunque fuera de arriba, de la [región] espiritual de lo alto – como dices con dramática teatralidad – y hayas embobado con un mensaje de esperanza a los que fueron engañados por ti para que, estimulados por algún propósito, sean seducidos por tu hechizada puesta en escena, di: ¿qué tienen en común lo espiritual en lo alto con lo material?

¿Qué lo material con lo anímico? ¿Cómo creó el Demiurgo las cosas que no son de él? ¿Por qué el <ser espiritual> de lo alto concedió su poder espiritual al Demiurgo que no había trabajado perfectamente? ¿Por qué motivo el Demiurgo, al mezclar su [parte] anímica con lo material, quiso unir íntimamente su poder a la materia? Si el quiere mezclar su propio poder [con la materia], entonces la materia no le es extraña. Pero si le es extraña, ¿quién le concedió autoridad sobre la materia? En primer lugar, ¡oh, embustero!, dime si él encadenó su alma a la materia porque la odiaba o porque ignoraba lo que iba a suceder. ¡Pero yo sé que no contestarás ni lo uno ni lo otro! Pues decimos que ni el cuerpo ni las criaturas de Dios son materia ¡de ninguna manera! Pero la Escritura conoce otra materia además de esta defectuosa, que está disponible para cualquier obra y trabajo; me refiero a otra, a la vil idea⁷⁰ que brota de la inteligencia y al impuro razonamiento del pecado, pues surgen como el mal olor de una ciénaga o un vapor inmundo, pestilente y turbio. Como dijo el bienaventurado David cuando era perseguido y atacado por hombres malvados: “Me hundí en la materia del abismo”⁷¹ y lo que sigue.

Pero puesto que a ti, Heracleón, te parece que esto – los cuerpos de los hombres, y todo el presente universo – es llamado “materia”, ¿con qué objetivo el Demiurgo mezcló su propia alma con la materia? Si ignora el mal, el que no sabe lo que quiere crear no puede crear. Tampoco nosotros, cuando trabajamos en un determinado oficio, hacemos algo que no entendemos. Pues no sólo reflexionamos de antemano sobre lo que queremos realizar sino que también sabemos lo que elegimos realizar antes de hacerlo. Ciertamente, nosotros somos débiles y muy inferiores al poder de Dios, pero por el entendimiento que ha sido concedido por Él a los hombres sabemos y entendemos. Pero, ¡oh Heracleón!, el entendimiento concedido por Dios te ha resultado perjudicial, porque no lo utilizaste conforme a Dios sino para un género de vida malvado. Te pregunto nuevamente: ¿cuál es la razón de la mezcla de lo espiritual con lo anímico y lo material, es decir, de lo que es llamado por ti “el hombre interior”, unido con el segundo y el tercer “hombre exterior” – me refiero al alma y al cuerpo? Si es por voluntad de la Potencia de lo alto, del Padre de todo – quiero decir, de tu Abismo – entonces, como dije, la creación que nos rodea aquí, la que está mezclada con ellos, no es incompatible con las [esencias] celestes debido a la buena voluntad del Padre de lo alto y de la chispa que fue enviada por él desde arriba – la cual es, según tú, el “hombre interior” y espiritual. Pero si dices que el Demiurgo, que [fue engendrado] en inferioridad y deficiencia, o la Madre que llamas Ajamot, han recibido poder de arriba – es decir, [poder] espiritual – entonces el Demiurgo ya no es deficiente e ignorante, ni la que según tú es llamada Madre, pues ¿cómo podría alguien ser ignorante de aquello que desea? Si apetece por completo lo mejor, conoce lo bello y lo bueno. Y el que conoce lo bueno y no le tiene aversión, sino que lo desea, no es contrario al bien.

Para no perder el tiempo ocupándome con los inventos del embustero, me daré por satisfecho con estas [refutaciones]. Toda su charlatanería se derrumbó, pues es claramente reconocido por todos que el Soberano de todo es bueno, sabe de antemano y es capaz de hacer todas las cosas; y que toda naturaleza, la creación que existe, ha sido creada perfectamente por Él. Nada es capaz de existir sin Dios excepto solamente el pecado, que no tiene una sustancia de base ni permanece hasta el fin sino que está en nosotros por importación y a su vez es acabado por nosotros. Así, al componer el tratado respecto de todas las sectas demostré absolutamente que Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien creó e hizo todas las cosas, es uno, que su Hijo unigénito, nuestro Señor, Salvador y Dios es uno, y que su Espíritu Santo es uno. Una Trinidad santa y consustancial por la cual todas las cosas fueron creadas perfectamente – ninguna mala, sino buenas – conforme a la bondad, a la que de tal manera le complació llamarlas desde el no-ser al ser. A este Dios – el Padre en el Hijo, el Hijo en el Padre, junto con el Espíritu Santo – sea la gloria, la honra y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo hecho de nuevo brevemente la refutación de esta [secta], avanzaré a las siguientes realizando, en la medida de lo posible, la impugnación de cada una y llevando a cabo de esta manera la destrucción de su funesta perversidad. Pues alguien podría llamar con justicia a Heracleón “seps”, el cual no es una serpiente sino que, según dicen, es un reptil de cuatro patas con apariencia de lagarto moteado. El daño de su mordedura es insignificante, pero si lanza su saliva ya sea en una comida o una bebida, causa la muerte inmediata a los que la toman; así también es la doctrina de este. Pero habiendo también puesto al descubierto su veneno y, por el poder del Señor, limpiado de las gargantas y labios de los que iban a ser perjudicados pasaremos a las siguientes para hacer, como dije antes, la refutación de su daño.

IV

Contra los Ofitas, secta del Cristianismo

En efecto, como prometimos por el poder de Dios, con el auxilio de Dios también mostraremos la secta de los ofitas, la que sigue a continuación de las tonterías anteriores. Por una parte, [esta secta] sostiene las mismas cosas [que las otras], pero en otras discrepan – me refiero a las costumbres y maneras de sus integrantes – a fin de que, a partir del inestable extravío de su desacuerdo sea evidente para cualquiera que son guiadas por el error, no por la verdad. Pero ahora su sinrazón será puesta al descubierto y refutada en el tratado.

Los ofitas, como dije antes, han tomado sus alegatos de la [secta] de Nicolás, de los gnósticos y de las sectas anteriores a estos. Son llamados ofitas debido a la serpiente a la cual rinden honor. Los ofitas también eructan [doctrinas] extravagantes, como si estuvieran llenos de la comida pestilente antes mencionada y, engañados, estos honran – como dije antes – a la serpiente como una nueva divinidad. ¡Y mira hasta qué punto llegó la insidia de la serpiente que engañó a estos! Así como al principio engañó a Adán y Eva, así también ahora lo hace ocultándose – tanto en el presente como en el tiempo de los judíos, hasta el advenimiento de Cristo. Luego, incluso en tiempos posteriores, seduce además a los hombres ambiciosos con el alimento obtenido a través de ella por medio de la desobediencia, y los provoca a un mayor extravío alejándolos del Dios real. Siempre promete grandes cosas, como lo hizo también al principio; pues también en aquel entonces los engañó diciendo: “Seréis como dioses”⁷². Después, con el paso del tiempo, elaboró con esmero para ellos la variada y monstruosa ilusión, pues antes concibió la blasfema vanidad de la idolatría y el politeísmo cuando los apartó del único y verdadero Dios. Jamás fueron dioses, como tampoco lo son [ahora], sino que <sólo> Dios [es Dios].

Engendró la locura de los ídolos, el politeísmo y el razonamiento engañoso. Pero la serpiente que era visible en aquel entonces no fue la única responsable, sino la serpiente que habló por la serpiente – quiero decir <el> diablo – y sublevó la obediencia del hombre por medio de la mujer. Tampoco el árbol tenía pecado, pues Dios no cultiva nada malo. El árbol produjo el conocimiento para saber lo bueno y lo malo. Y la muerte no [sobrevino] a causa del saber, sino a causa de la desobediencia. En efecto, en aquel entonces todo el artificio del enemigo no fue ejecutado por motivo de la comida, sino por el hecho de hacerles practicar la desobediencia. Cuando desobedecieron fueron castigados justísimamente y expulsados del paraíso, no por odio sino por el cuidado de Dios, pues el Señor les dijo: “Tierra eres, y a la tierra volverás”⁷³. Pues era menester que Aquel que es el verdadero Artesano, a la manera de un alfarero que cuida de su propia obra y vasija modelada por sus manos, al volverse después esta defectuosa a causa de la desobediencia – como si la vasija, por decirlo de alguna manera, se hubiera vuelto inservible por una rajadura – no la deje así sino que, mientras aun es arcilla, la regrese a la masa primitiva para que en la regeneración restaure de nuevo la vasija a su antiguo esplendor en la resurrección, incluso de un modo más excelente; es decir, [restaure] los cuerpos de los que hicieron las cosas más impías pero se arrepintieron, renunciaron a sus propios errores y fueron perfeccionados en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, a fin de que de la tierra se produzca la resurrección de la masa como una masa suavizada por el artesano y sea otra vez restablecida a su antigua conformación, o incluso mejor. Tal fue la maquinación de la serpiente contra Eva.

Pues la naturaleza humana es ambiciosa desde el principio, y es arrastrada continuamente por las opiniones y declaraciones vacías de la charlatanería. Antiguamente esta [serpiente], al mantenerse oculta, no reveló la finalidad de su venenoso ataque pero más tarde, después del advenimiento de Cristo en la carne, vomitó y desplegó todo su ponzoñoso y perverso invento de maldad, pues se propuso a sí mismo ser glorificado y adorado como Dios en la mente de los engañados. Pero la misma serpiente que introdujo el error se reconoce tanto por esta escuela suya como por la serpiente que es perceptible con los sentidos. La divina Escritura llama al diablo “serpiente” no porque tenga tal aspecto sino debido al hecho de que se muestra extremadamente sinuoso a los hombres, y por la maquinación del engaño que fue ejecutada en los primeros [tiempos] a través de una serpiente. Ciertamente, para los que reconocen la verdad esta doctrina es absurda, y también sus adherentes, los que honran a la serpiente como Dios. El diablo, al no ser capaz de extraviar la mente masculina que había recibido el poder de la verdad de parte del Señor, se vuelve hacia la femenina – es decir, la ignorancia de los hombres – y persuade a los ignorantes, puesto que no puede engañar al razonamiento sólido. Se acerca siempre a las nociones femeninas, a la voluptuosidad y a la concupiscencia, esto es, a la afeminada <ignorancia> en los hombres, y no al razonamiento firme que entiende todas las cosas racionalmente y reconoce a Dios a partir de la ley natural. La serpiente entre ellos se dice ser Cristo, o más bien no ella (pues no puede hablar) sino el diablo, que corrompió el pensamiento de estos para que piensen de tal manera. En efecto, ¿quién, al ver la serpiente, no reconocerá al enemigo y escapará? Por este motivo también el Señor mismo estableció la enemistad entre esta serpiente y la stirpe de los hombres – puesto que, al ser una bestia, se convirtió totalmente en un instrumento del diablo y mediante ella el diablo engañó al hombre en el paraíso – para que, al ver el odio de esta serpiente que se puede percibir, huyan de la maquinación de su engaño y aborrezcan, por así decir, incluso contemplar su imagen.

Estas personas, los llamados ofitas, atribuyen a esta serpiente todo el conocimiento diciendo que ella ha sido el origen del conocimiento para los hombres, presentando fabulosamente lo que entre ellos son considerados “misterios” pero que son farsas llenas de ridiculez y tontería, pues estos son ciertamente fábulas. Afirman que los Eones han sido emitidos del Eón en lo alto, y que Ialdabaoth ha sido engendrado en un nivel más bajo; pero este ha sido emitido según la debilidad e ignorancia de su propia madre, es decir, de la Prúnico celestial. Dicen que esta Prúnico descendió a las aguas y se mezcló con ellas pero no pudo volver arriba debido a que se mezcló con el peso de la materia, y al estar mezclada con el agua y la materia ya no pudo regresar a su lugar. Pero se elevó a sí misma con fuerza hacia las regiones superiores, se extendió a sí misma, y de este

modo se formó <el> cielo superior. Y como se hallaba inmobilizada no pudo ni subir ni bajar sino que, al estar fijada y extendida en la región intermedia, permaneció [allí]. No podía descender porque no era afín [con lo inferior], pero tampoco podía regresar debido a que estaba cargada con el peso de la materia que había tomado. Cuando Ialdabaoth fue emitido según la ignorancia de su madre descendió a las regiones más bajas y creó para sí siete hijos, los cuales hicieron siete cielos para ellos mismos. Pero Ialdabaoth, cubriendo la vista de las cosas que estaban por encima de él, las ocultó para que los siete hijos que emitió, al estar más abajo, no conocieran las cosas que estaban por sobre él, sino únicamente a él. Y este Ialdabaoth, dicen, es el Dios de los judíos. Pero esto no es así, ¡de ninguna manera!, sino que el Dios omnipotente – que es Dios tanto de los judíos como de los cristianos, y de todos – ha de venir a juzgarlos y no, según su tonta fábula, este tal Ialdabaoth.

Además dicen que, cuando las regiones superiores fueron cubiertas por designio de Ialdabaoth, los siete hijos que fueron engendrados por él, ya sean Eones, o dioses, o ángeles (pues los llaman con diferentes nombres) modelaron al hombre según la forma de su padre Ialdabaoth. [Para esto sectarios, el hombre no fue creado] ni fácil ni rápidamente, sino que lo imaginaron a su propia manera, como también [lo hicieron] las sectas anteriores en su charlatanería. Estos también dicen: “El hombre era una cosa reptante, como un gusano, que no podía ni levantar la cabeza ni mantenerse erguido”. Pero contra la maquinación de Ialdabaoth la Madre de lo alto llamada Prúnico, queriendo despojar a Ialdabaoth <de su poder el cual> había tomado de ella, infundió en este – el [hombre] que había sido modelado por sus hijos – al Hombre para despojarlo de su poder y envió una chispa – supuestamente el alma – de él al hombre. Y entonces, dicen, el hombre se irguió sobre sus pies, superó con el pensamiento los ocho cielos y conoció y alabó al Padre celestial que está por encima de Ialdabaoth. Entonces Ialdabaoth, llevado por el sufrimiento debido a que las cosas superiores a él habían sido conocidas, volvió con amargura la vista abajo, hacia el fundamento de la materia, y engendró una Potencia que tenía una apariencia serpentina, a la que llaman su hijo; y así esta, dicen, fue enviada y engañó a Eva. Ella la escuchó, le creyó como a un hijo de Dios y, al ser persuadida, comió del árbol del conocimiento.

Luego, siempre que exponen esta locura y lo ridículo de esta práctica – habiendo compuesto esta sinfonía patética, por así decir, y esta obra cómica – comienzan por mostrarnos algunas cosas en prueba de los por ellos llamados dioses, [que son] falsos [dioses]. Porque [dicen:] “¿No tiene nuestro intestino, por medio del cual vivimos y nos nutrimos, la apariencia de una serpiente?”. Y a su propio error y su tonta conjetura añaden otras cuantas cosas para los engañados. “Por tal motivo”, dicen, “honramos a la serpiente, porque ha sido el Dios responsable de [llevar el] conocimiento a una gran multitud.

Ialdabaoth no quería que la Madre de lo alto ni el Padre fueran recordados por los hombres, pero la serpiente los convenció, les trajo el conocimiento y enseñó al hombre y a la mujer toda la ciencia de los misterios celestiales. Por lo cual su Padre – es decir, Ialdabaoth – encolerizado por el conocimiento que mostró a los hombres, la arrojó del cielo”. Y de aquí que los que han adquirido la porción de la serpiente y no otra cosa dicen que la serpiente es un rey [venido] desde el cielo. En efecto, dicen que la honran por tal conocimiento, y le ofrecen pan. Tienen una serpiente real que mantienen en una especie de cesto, a la que sacan de su cubil a la hora de [celebrar] sus Misterios⁷⁴ y, colocando panes sobre la mesa, llaman a la serpiente. Cuando su madriguera es abierta, sale. Y así la serpiente, por su propia intención y malicia, se asoma y, como ya conoce la locura de estos, sube sobre la mesa y se enrosca en los panes. ¡Y dicen que este es el sacrificio perfecto! Por lo cual también – como escuché de alguien – no sólo parten los panes en los que la serpiente se enroscó y los dan a los comulgantes, sino que incluso cada uno besa la serpiente en la boca – ya sea por algún hechizo lanzado a la serpiente para amansarla, o por otra influencia del diablo que engatusa al animal para engaño de ellos. Adoran a tal [animal] y esta es la eucaristía que celebran, aquello en lo que ella se ha enroscado. Y cuando elevan un himno al Padre en lo alto – de nuevo, como dicen, a través de la serpiente – acaban así sus misterios.

Pero cualquiera diría que esto es una locura y una completa ridiculez, y ni siquiera necesitará buscar una refutación en la divina Escritura sino que por sí misma se mostrará absurda para el que tiene el entendimiento fortalecido por Dios, pues inmediatamente descubrirá que toda su charlatanería es algo estúpido. Si ellos dicen que Prúnico⁷⁵ existe, ¿cómo no ha de quedar expuesta la podredumbre de su pensamiento a partir del nombre mismo? Pues todo lo que es corruptible es dañino, y si es malo, no se ha de colocar en el número de las cosas que se deben elegir con preferencia. ¿Cómo sería digno de alabanza lo perjudicial? ¿Cómo no ha de ser fabuloso decir que Prúnico despojó a Ialdabaoth, y que la chispa del que fue despojado descendió a las regiones inferiores, pero que reconoció al que está más arriba del que había sido despojado cuando llegó a estar en aquel que había sido creado antes?⁷⁶ Es motivo de gran admiración cómo el hombre, en quien [reside] la chispa más pequeña, reconoce más que los ángeles que lo han modelado pues los ángeles que han creado al hombre, aunque eran hijos de Ialdabaoth, no reconocieron las cosas que están por encima de Ialdabaoth pero el que ha sido creado por ellos las reconoció por medio de la chispa. Ciertamente, estos se refutan a sí mismos a través de sus propios dogmas, por una parte glorificando la serpiente, por otra afirmando que ha sido la embaucadora de Eva al decir: “Engañó a Eva”; unas veces la proclaman Cristo y otras el hijo del Ialdabaoth superior, el que perjudicó a sus hijos al excluirlos del conocimiento de lo alto

y rechazó a la Madre y al Padre de lo alto a fin de no permitir que los hijos engendrados por él glorificaran al Padre que está por sobre él. Así pues, ¿cómo puede ser la serpiente un rey celestial si se ha levantado en contra del Padre? ¿Por qué, si ella concede el conocimiento, se declara que engañó a Eva con una artimaña? Pues el que infunde el conocimiento por medio del engaño ya no concede conocimiento, sino ignorancia en lugar de ciencia. De este modo también se ve en verdad que esto se cumple en ellos, pues a la ignorancia que tienen la consideran conocimiento. En esto son veraces: cuando dicen que su propio conocimiento es error e ignorancia.

Presentan incluso otros testimonios, y dicen que también Moisés levantó la serpiente de bronce en el desierto y la colocó para que fuera un remedio para los que habían sido mordidos por una serpiente; dicen que esta figura curaba la mordedura. Pero, una vez más, establecen esto en su contra. Si las mordeduras eran de serpientes, y estas son dañinas, entonces la serpiente no es buena. La figura que fue levantada por Moisés en aquel tiempo efectuaba la curación a través de su contemplación, no debido a la naturaleza de la serpiente sino por la buena voluntad de Dios que actuaba, por medio de la serpiente, como un antídoto para los que habían sido mordidos. No es sorprendente que alguien alcance la curación por medio de aquellas cosas que lo perjudicaron. Y que nadie insulte la creación de Dios, como otros errados dicen a su vez. Esto fue un símbolo para los que estaban en el desierto, por la razón que el Señor, cuando vino, dijo en el Evangelio: “Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado”⁷⁷, lo cual también sucedió. Al deshonar al Salvador como si fuera una serpiente fueron perjudicados por la insidia de la serpiente, quiero decir del diablo. Y como la curación en los que habían sido mordidos se efectuó por el levantamiento de la serpiente así, por la crucifixión de Cristo, ha llegado a nuestras almas la redención de las mordeduras producidas en nosotros por el pecado. Pero esta misma gente presenta este mismo pasaje como testimonio, diciendo: “¿No ves que el Salvador dijo: Del modo que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado?”. Y por esto – afirman – dice en otro lugar: “Sed astutos como la serpiente y puros como la paloma”⁷⁸. Los símbolos que han sido convenientemente dispuestos por Dios para nuestra enseñanza, estos los presentan en su particular sentido equivocado.

Pues Jesucristo, nuestro Señor y Verbo de Dios, el cual fue engendrado del Padre antes de todas las edades, sin principio y eternamente, no es una serpiente (¡de ninguna manera!) sino que Él mismo vino para oponerse a la serpiente. Si dijo “Sed astutos como la serpiente y puros como la paloma”, es necesario que nos preguntemos y sepamos por qué nos propuso estas dos figuras, la de la paloma y la de la serpiente, para instrucción.

No hay nada astuto en la serpiente excepto estas dos cosas: cuando es perseguida, sabe que su vida entera se halla en su cabeza y como teme la orden dada contra ella por Dios al hombre hace tiempo – “Te cuidarás de su cabeza, y ella de tu talón”⁷⁹ – enrosca todo su cuerpo sobre su cabeza y oculta su cráneo pero, con extrema picardía, ofrece el resto de su cuerpo. Del mismo modo, el unigénito Dios que salió del Padre quiere que nosotros, en tiempo de persecución y de prueba, entreguemos todo nuestro ser a la espada y al fuego pero que guardemos nuestra cabeza, es decir, que no neguemos a Cristo puesto que “Cristo es la cabeza de todo hombre, el hombre la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”⁸⁰, según el Apóstol. A su vez, la serpiente posee otro tipo de sagacidad, como dicen los naturalistas acerca de este animal. Cuando tiene sed y sale de su cubil para beber algo de agua no lleva su veneno con ella, sino que lo deja en la madriguera, y de este modo va y toma el trago de agua.

Imitemos esto también nosotros para que cuando vayamos a la santa Iglesia de Dios, ya sea a rezar o a [celebrar] los misterios de Dios, no llevemos con nosotros maldad, voluptuosidad, pasión, animadversión o algo distinto en nuestros pensamientos. Pues, ¿cómo es posible que imitemos a la paloma si no estamos libres de maldad? Sin embargo, la especie de las palomas no es digna de elogio en muchos aspectos. Las palomas son licenciosas, lascivas, y no rechazan la promiscuidad, dedicándose al placer a toda hora. Además son torpes y débiles. Debido a la naturaleza inocente, paciente y sin resentimiento de este animal – aun más, también debido a que el Espíritu Santo se ha aparecido en forma de paloma – el divino Verbo quiere que nosotros imitemos la voluntad del Espíritu Santo y la inocencia de la cándida paloma y que seamos astutos con respecto a lo bueno e inocentes en relación a lo malo. Y [así], toda la dramática composición de estos [sectarios] ha sido destruida. Inmediatamente, el santo Apóstol no atribuye la maldad y el engaño a algún otro sino al diablo y la serpiente cuando dice: “Pero temo no sea que, de alguna manera, así como la serpiente engañó a Eva con su astucia, sean corrompidas vuestras mentes [alejándolas] de la simplicidad, pureza y justicia de Cristo”⁸¹. Ves que el Apóstol declaró explícitamente lo hecho por la serpiente a Eva como corrupción, espantosa malicia y engaño, y demostró que nada digno de alabanza ha sido hecho por esta.

En efecto, la locura de estos es absolutamente evidente y notoria para todo el que quiera conocer la doctrina de la verdad y el conocimiento del Espíritu Santo. Pero, para no perder más tiempo sacudido por esta difícil y peligrosa tormenta de mar, prepararé la barca para las otras travesías marítimas, manejando cuidadosamente el timón con el poder de Dios y las plegarias de los santos

de modo que, mientras navegamos, observemos el vaivén de las salvajes olas y las formas de las bestias ponzoñosas en los mares pero seamos capaces de cruzar y alcanzar el sereno puerto de la verdad por medio de la plegaria y la súplica, indemnes del veneno de la anguila, la raya, el dragón marino, el tiburón y la escorpina. También en nosotros se cumple el pasaje: “Los que descienden al mar contarán las virtudes del Señor”⁸². Así pues, haré el trayecto a la [secta] siguiente a esta para exponerla.

V

Contra los Cainitas, secta del Cristianismo

Ciertas personas son llamadas cainitas porque han tomado de Caín el nombre de la secta. Estas ensalzan a Caín y lo consideran su padre. También ellas, por así decir, son agitadas como por un diferente embate de las olas, pues no están exentas de la misma turbación y del oleaje. Han emergido como de un arbusto espinoso, y no dejan de formar parte de todo el montón de espinas, aunque son diferentes en el nombre. Hay muchas clases de espinas, pero la perversidad de su punzante iniquidad está en todas ellas por igual.

Los cainitas dicen que Caín es [descendiente] de la Potencia más fuerte y del Poder absoluto de lo alto, pero también lo son Esaú, Coré y los sodomitas; en cambio, Abel es [descendiente] de la Potencia más débil. Todos estos y su linaje son [considerados] dignos de alabanza entre ellos. Se jactan de ser de la estirpe de Caín, de los sodomitas, de Esaú y de Coré; ellos son – dicen – la perfección del conocimiento de lo alto. Por lo cual, aunque el creador de este universo se ocupó en lograr su destrucción, no fue capaz de hacerles ningún daño pues se ocultaron de él y fueron transportados al Eón en lo alto, de donde es la Potencia fuerte. La Sabiduría los dejó acercarse a ella, pues son suyos. Dicen que a causa de esto Judas llegó a conocer perfectamente todo acerca de ellos. También pretenden que Judas está emparentado con ellos y lo consideran como [poseedor] de un conocimiento superior, hasta el punto de presentar incluso un tratadito en su nombre al que llaman “Evangelio de Judas”. De la misma manera, forjan algunos otros escritos acerca de la Matriz, a la que llaman “hacedora de toda la bóveda del cielo y de la tierra”, y dicen que nadie podrá ser salvado a menos que progrese a través de todas [las prácticas pecaminosas], como también dice Carpócrates⁸³.

Pues mientras cada uno de ellos hace cosas abominables supuestamente gracias a esta excusa – llevando a cabo acciones vergonzosas y practicando cuantas cosas son pecaminosas – invocan el nombre de cada ángel, tanto de los ángeles reales como de los que entre ellos son falsamente llamados ángeles, y atribuyen a cada uno de estos [la realización de] algún acto perverso

de entre los pecados que se cometen sobre la tierra, y de este modo ofrecen su propia acción en el nombre del ángel que se le antoja. Cuando hacen esto dicen así: “Ángel tal o cual, estoy llevando a cabo tu obra; autoridad tal o cual, realizo tu acción”. Entre ellos esto es llamado “conocimiento perfecto”, puesto que supuestamente han tomado la mala costumbre de lanzarse sin miedo a las perversas obscenidades de los antedichos madres y padres de las sectas, quiero decir de los gnósticos, de Nicolás y de los estuvieron junto con ellos, Valentín y Carpócrates.

Hace poco llegó a nosotros un libro, en el cual inventaron ciertos dichos llenos de iniquidad, que contiene cosas tales como: “Este es el ángel que cegó a Moisés, estos son los ángeles que ocultaron a Coré, Datán y Abiram⁸⁴ y los trasladaron a otro lugar”. A su vez otros forjaron otro tratado en nombre del apóstol Pablo, el cual también usan los llamados gnósticos, al que llaman “El ascenso de Pablo”, lleno de actos abominables. Toman su excusa de lo dicho por el Apóstol, que ascendió hasta el tercer cielo y escuchó palabras inefables, las cuales no les están permitidas pronunciar al hombre. Y estas – dicen – son las palabras inefables. Enseñan estas y otras cosas semejantes, honrando a los malvados y rechazando a los buenos pues, como dije antes, Caín es [un vástago] de la Potencia más fuerte y Abel de la más débil. Estas Potencias se aparearon con Eva y engendraron a Caín y a Abel; Caín es [hijo] de la primera y Abel de la segunda. Adán y Eva han sido engendrados por unas Potencias semejantes o bien por ángeles; y los niños que fueron engendrados – me refiero a Caín y Abel – riñeron y el que fue engendrado por la Potencia fuerte asesinó al [descendiente] de la Potencia más débil e inferior.

Pero estos también entretejen los mismos cuentos con una dosis de ignorancia sobre sus propios venenos, aconsejando en perjuicio de los engatusados que es necesario que todo hombre elija para sí a la Potencia más fuerte y se aleje de la inferior y débil, es decir, de la que hizo el cielo, la carne y el mundo, y la sobrepase para ir a las regiones superiores por medio de la crucifixión de Cristo. Por esta causa – dicen – vino desde lo alto, para que la Potencia fuerte obrara en él, y al entregar el cuerpo logró el triunfo sobre la Potencia más débil. Algunos de ellos afirman esto, pero otros dicen otra cosa; unos dicen que fue entregado por Judas porque Cristo era malvado, pues quería torcer los [preceptos] de la Ley. Alaban pues, como dije, a Caín y a Judas y dicen: “Por esta causa lo entregó, puesto que quiso abolir las cosas que habían sido perfectamente enseñadas”. Pero otros de ellos dicen que no es así sino que Cristo era bueno y lo entregó de acuerdo al conocimiento celestial. “Pues los Arcontes sabían” – dicen – “que si Cristo fuera entregado a la cruz, la potencia (débil) sería despojada. Cuando Judas supo esto” – dicen – “se esforzó e hizo todo para entregarlo, haciendo una buena obra

para nuestra salvación. Por eso es necesario que lo alabemos y le demos la honra, porque por medio de él nos fue provista la salvación de la cruz y, mediante tal fundamento, la revelación de las cosas en lo alto”.

Pero estos se equivocaron de todas formas al honrar o ensalzar a alguien que no es bueno. Es evidente que estas cosas – hablo de la ignorancia y el error – han sido sembradas en ellos por el diablo. En ellos se cumple lo que está escrito: “¡Ay de los que llaman al mal bien, y al bien mal, los que consideran a la oscuridad luz, y a la luz oscuridad, los que a lo dulce le dicen amargo, y a lo amargo, dulce!”⁸⁵. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento hablan de una manera absolutamente clara denunciando la impiedad de Caín. Pero estos [por el contrario], puesto que son amantes de la oscuridad e imitadores de los malhechores odian a Abel, aman a Caín y ofrecen alabanza a Judas. Tienen un conocimiento corrupto pues disponen dos Potencias, una más débil y otra más fuerte, que pelean mutuamente y piensan que en este mundo no es posible cambiar de manera de ser sino que, de los que han nacido, unos tienen por naturaleza la esencia del mal y otros la del bien. Dicen que nadie es bueno o malo por su voluntad, sino por naturaleza.

En primer lugar, veamos qué dice el Antiguo Testamento acerca de Caín: “Maldito seas tú sobre la tierra, la cual abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano”⁸⁶; y de nuevo: “Maldito serás tú en tus obras, e irás por la tierra lamentándote y temblando de miedo”⁸⁷. El Señor, en concordancia con el Antiguo Testamento, habla acerca de esto en el Evangelio cuando los judíos le dijeron: “Nosotros tenemos un Padre, Dios”⁸⁸. Pero el Señor les respondió: “Vosotros sois hijos de vuestro padre el diablo, que es mentiroso porque su padre era mentiroso. Aquel era asesino y no permaneció en la verdad; cuando habla, de suyo habla la mentira, porque también su padre era mentiroso”⁸⁹. Por lo cual también las otras sectas, al escuchar este dicho, afirman que el diablo es el padre de los judíos, que tiene otro padre y su padre tiene a su vez otro padre. Pero al parlotear desfachatadamente ciegan el entendimiento. Remiten el linaje [del diablo] a Aquel que es Soberano sobre todo, al Dios de los judíos, de los cristianos y de todos, el que instituyó la Ley por medio de Moisés y ha hecho grandes maravillas, diciendo que es el Padre del Padre de aquel. Pero, ¡oh, querido!, esto no es así pues el mismo Señor – que cuida de nosotros en todo, a fin de que no seamos apartados del recto sentido de lo antedicho por especular y pensar una cosa en lugar de otra cuando dice que el padre de ellos es el diablo – dice inmediatamente, hablando a los discípulos: “¿No os elegí a vosotros doce, y uno de vosotros es un diablo⁹⁰?”; pero no dice que era un diablo por naturaleza, sino por su propósito. De nuevo, en otro lugar dice: “Padre, Señor del cielo y de la tierra, protege a aquellos que me has dado. Cuando yo estaba con ellos los guardaba, y ninguno de ellos

se perdió excepto el hijo de perdición”⁹¹. Otra vez, dice en otro lugar: “Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado, según lo que está escrito acerca de Él. Pero ¡ay del que lo ha de entregar!, pues le hubiera convenido no haber nacido”⁹², y lo que sigue.

Así pues, sabemos ciertamente que les estaba hablando a los judíos acerca de Judas: “Pues el que es sometido por alguno, ha sido esclavizado por aquel”⁹³; y aquel en quien uno confía, este es tenido por padre y autor de su convicción. En efecto, el Señor dice: “Vosotros sois hijos de vuestro padre el diablo”, puesto que fueron persuadidos por Judas en lugar de Cristo, del mismo modo que al principio Eva fue persuadida por la serpiente y se apartó de Dios. Luego [dice que Judas] no era solamente mentiroso sino también ladrón, según lo dicho en el Evangelio⁹⁴. Por esta razón también le entregó la bolsa del dinero, para que fuera inexcusable cuando, por amor al dinero, entregara a su propio Amo en manos de los hombres. ¿Quién es, pues, el padre de este, el que fue un mentiroso antes que él, sino Caín, de quien Judas es un imitador? Pues entonces, mintiéndole al hermano, lo engañó como si sintiera afecto fraternal, lo persuadió mediante la mentira y, llevándolo consigo al campo, levantó su mano y lo mató. Así también hizo Judas: “¿Qué queréis darme” – dijo – “y yo os lo entregaré?”⁹⁵ y: “Al que bese, ese es; capturadle”⁹⁶. Y cuando vino, el traidor dijo: “Salve, Rabí” honrándolo con sus labios, pero con un corazón muy alejado de Dios.

Así pues, este Judas – que se convirtió en padre de ellos en cuanto a la negación de Dios y la traición, un Satanás y un diablo no por naturaleza, sino por su propósito – ha llegado por imitación a ser hijo de Caín, el asesino y mentiroso, puesto que también su padre antes que él era un mentiroso; pero no Adán, sino el diablo, de quien se volvió imitador en el fratricidio, el odio, la mentira y la réplica a Dios al decir: “¿Acaso soy el guardián de mi hermano? No sé dónde está.”⁹⁷. De la misma manera, el diablo le dijo al Señor: “¿Acaso Job honra a Dios de balde?”⁹⁸ Pues, puesto que el mismo diablo engañó a Eva y a Adán con la mentira – “Seréis como dioses, y no moriréis”⁹⁹ – al decir una cosa en lugar de otra y mostrar fingido afecto, Caín, imitándolo, engañó al hermano con una actitud de aparente amor fraternal diciéndole: “Vayamos al campo”¹⁰⁰. Por esto también san Juan dijo: “El que odia a su hermano, este no es perfecto en el amor sino que es de Caín, que mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas”¹⁰¹, y tenía celos de las obras de Abel, que eran buenas. Así también estos que sienten celos de Abel, que tiene buenas obras, pero honran a Caín, ¿cómo no han de ser refutados cuando el Señor, fijándoles una tajante sentencia, dijo en términos precisos: “De esta generación será requerida toda la sangre justa, desde la de Abel que fue derramada al principio hasta la del profeta Zacarías, a quien matasteis entre el templo y el altar”¹⁰² y lo que sigue?

Pues bien, ciertamente Judas no entregó al Salvador a causa del conocimiento, como estos dicen, ni los judíos han de ser recompensados por crucificar al Señor, aunque por medio de la cruz nosotros tenemos la salvación. Ni tampoco Judas lo entregó para que nos trajera la salvación, sino por ignorancia, celos y negación de Dios por amor al dinero. Y aunque la Escritura dijera que Cristo debía ser entregado a la cruz – o aunque la divina Escritura predijese las ofensas que han de ser cometidas por nosotros en los últimos días – ninguno de nosotros, los autores de esas transgresiones, podría encontrar defensa alguna presentando el testimonio de la Escritura que predice la comisión de estas. No hacemos las cosas porque la Escritura lo dijo, sino que la Escritura predijo por el conocimiento anticipado de Dios lo que íbamos a hacer, para que no se piense que Dios, que es bueno pero desata su ira contra los pecadores, está influido por la emoción. La ira de Dios contra cada uno de los pecadores no proviene de la emoción, pues Dios es impassible; desata su ira sobre los hombres, pero no invadido por un sentimiento de irritación ni sometido o dominado por el enojo. Dios revela su impassibilidad anunciándonos de antemano el juicio venidero y la justa retribución efectuada por Él, a fin de que se manifieste la impassibilidad de Dios. Ciertamente la Escritura predijo [estas cosas], previniendo y enseñando de acuerdo a su previsión, para que no cayésemos en la implacable ira de Dios, que no es determinada por la emoción ni resulta de dejarse vencer por ella sino que ha sido justísimamente preparada de antemano para los hombres que cometen pecado y no se arrepienten de verdad.

Así también sobre la cruz. Los judíos crucificaron al Salvador y Judas lo entregó no porque la divina Escritura lo dijera sino que, porque Judas lo iba a entregar y los judíos a crucificar, por causa de esto la divina Escritura lo predijo en el Antiguo Testamento y el Señor en el Evangelio. De suerte que Judas no entregó al Señor por el conocimiento del beneficio que vendría al mundo, como dicen aquellos, sino que lo hizo a sabiendas de que era su Amo pero ignorante de que sería la salvación para el mundo. ¿Cómo podría ser el responsable de la salvación de los hombres aquel que escuchó de parte del mismo Salvador que era “hijo de perdición”, “Le hubiera convenido no haber nacido”, “Compañero, ¿a qué vienes?”¹⁰³, “Uno de vosotros me entregará”¹⁰⁴ – como dice el Evangelio, presentando el testimonio del Salterio: “El que comía el pan conmigo alzó contra mí el calcañar”¹⁰⁵ – y “¡Ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado!”? El mismo Judas dejó ver todo esto acerca de sí mismo y demostró, aunque involuntariamente, la insensatez de los que lo honran; pero, sin embargo, después de tomar el monto de treinta monedas de plata, más tarde se arrepintió y devolvió las monedas como alguien que ha hecho algo malo – malo para sí y malo para los que crucificaron [a Jesús] también. Pero el Señor, realizando un bien para nosotros y para el mundo por medio de él, se entregó a sí mismo

para obtener nuestra salvación. Así pues, ciertamente no le damos las gracias a Judas el traidor, sino al Salvador misericordioso que dio su vida por nosotros, sus propias ovejas, como Él mismo dijo. ¿Cómo, pues, el que creyó que estaba haciendo un bien dijo después: “Estoy arrepentido, porque he entregado sangre inocente”¹⁰⁶? Y devolvió las monedas, como estaba escrito acerca de él en los profetas: “Y devolvió las treinta monedas de plata, el precio con que fue estimado por los hijos de Israel”; y de nuevo en otro profeta: “Si es justo para vosotros dadme mi paga, o si no dejadlo”; y también en otro profeta: “Y dieron la plata, el precio con que fui estimado, y dijo: Ponlo en el horno de fundición; mira si es probado así como yo fui probado por los hijos de Israel”¹⁰⁷.

¡Cuántas cosas más se pueden recoger de la divina Escritura acerca de las [profecías] que se han cumplido en nuestro Señor, no en lo que respecta a la obra de Judas a causa del bien sino en relación a la entrega por nosotros y la dispensación de la cruz en favor de nuestra salvación de nuestro Salvador y Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, no por necesidad sino por su propia libre voluntad! Pero sé que estoy ampliando demasiado los testimonios; como dice nuevamente otro profeta: “Quede su puesto vacante, y otro tome su cargo. Pues este, cayendo de cabeza, se desgarró por el medio y todas sus entrañas se desparramaron”¹⁰⁸. Por último, cuando se ahorcó demostró, al perder la esperanza, que había perdido completamente la salvación por su desordenado y precipitado complot contra su Amo y por negar a Dios a causa de su amor al dinero. Así, los apóstoles instituyeron a Matías como uno de ellos en lugar de él, diciendo: “Del cual cayó Judas por transgresión, para ir a su lugar”¹⁰⁹. ¿Y qué clase de lugar es este, sino aquel que le mencionó el Señor al decir que era “hijo de perdición”? Este lugar de perdición fue reservado para él, donde obtuvo un destino funesto en lugar de una porción [bienaventurada] y el lugar de perdición en lugar de la función apostólica.

Ya que consideramos, ¡oh queridos!, que lo dicho acerca de esto es suficiente, a continuación avanzaremos a su vez a otra [secta], revelando de nuevo las falsas, bestiales y venenosas enseñanzas de los [miembros] de las demás [sectas] que, para perjuicio del mundo, han sido aturridos por una falsa inspiración diabólica. Después de revelar la opinión de semejantes [sectarios] que apetecen lo peor – parecida a la especie del escarabajo estercolero – y aplastarla con el poder de Dios por ser nociva invocaremos, oh siervos de Cristo, al Dios auxiliador cuando apliquemos el entendimiento a la indagación de las otras sectas.

VI Contra los Setianos, secta del Cristianismo

Los setianos son otra secta, que se llama de ese modo. Esta no se encuentra [extendida] por todas partes, ni tampoco la anterior a esta, la llamada [secta] de los cainitas. Quizá la mayor parte de estas ya hayan sido extirpadas del mundo, pues lo que no procede de Dios no permanecerá; florece por un tiempo, pero no dura hasta el final. Me parece que tal vez me he encontrado también con esta secta en el país de Egipto, pero no recuerdo con seguridad el país en el que me encontré con ellos. Conocimos algunas cosas acerca de esta secta por haberlas visto con nuestros propios ojos, y otras las aprendimos de los tratados.

Estos setianos se vanaglorian de hacer descender su linaje de Set, el hijo de Adán, lo glorifican y le atribuyen cuantas virtudes hay – las marcas de la virtud y de la justicia, y cuantas son semejantes. No sólo eso, sino que también lo llaman Cristo y aseguran que él es Jesús. Enseñan su doctrina de esta manera: dicen que todas las cosas han sido hechas por los ángeles y no por la Potencia de lo alto.

Estos están de acuerdo con la anterior secta de los cainitas en este aspecto: dicen que inmediatamente después del principio fueron engendrados dos hombres, y que Caín y Abel son [hijos] de estos dos. Cuando los ángeles discutieron con motivo de ellos fueron <a la guerra> unos contra otros; así, esto provocó que Abel fuera muerto por Caín. El desacuerdo entre los ángeles fue porque discutieron acerca de los linajes de estos dos hombres, del que había engendrado a Caín y del que había engendrado a Abel. Pero la Potencia de lo alto prevaleció, a la que le dicen Madre y Femenina. Pues ellos creen que también hay madres de lo alto, mujeres y varones; en pocas [palabras], es preciso llamarlos “familiares” y “patriarcados”. Luego de que la llamada Madre y Femenina prevaleció – dicen – al saber que habían matado a Abel, reflexionó, hizo engendrar a Set y depositó en él su poder. Y puso en su concepción una semilla del poder de lo alto y la chispa fue enviada desde arriba en una primera siembra y principio de la semilla. Este es el origen de la justicia y la elección de una semilla y una estirpe a fin de que, mediante este origen, las potencias de los ángeles que hicieron el mundo y los dos hombres primordiales fueran purificados por medio de este origen y esta semilla. Por esta causa el linaje de Set desciende separadamente de aquí, pues ha sido elegido y separado de la otra estirpe. Con el transcurso del tiempo – dicen – los dos linajes, el de Caín y el de Abel, al estar juntos se mezclaron y se volvieron uno solo por su gran maldad. La Madre de todos, que había visto con atención, quiso hacer pura la semilla de los hombres debido a que, como dije antes, Abel había sido muerto. Entonces escogió a este Set, lo hizo puro y solamente en este linaje depositó su poder y pureza.

Pero, una vez más, viendo el extendido trato íntimo y el deseo desordenado de los ángeles y los hombres – pues estas dos especies habían llegado a tener relaciones – y que su desarreglo había generado ciertos orígenes de [nuevas] especies, la misma Madre y Femenina llegó otra vez y trajo el diluvio y destruyó toda la raza humana [y] toda especie opuesta, supuestamente a fin de que sólo permaneciera en el mundo la estirpe pura y justa de Set, para origen del linaje de arriba y de la chispa de la justicia. Pero a su vez los ángeles, inadvertidamente, introdujeron a Cam – que era de su semilla – en el arca. Dicen que de las ocho almas que en aquel entonces fueron salvadas en el arca de Noé, siete eran del linaje puro pero una, que era la de Cam, pertenecía a la otra Potencia y fue introducida [en el arca] sin que la Madre lo supiera. Tal plan, astutamente tramado, fue de esa manera llevado a cabo por los ángeles puesto que – dicen – los ángeles sabían que toda su semilla iba a ser destruída en el diluvio y con astucia introdujeron furtivamente al antedicho Cam para preservar el linaje de maldad que había sido creado por ellos. Por esto han surgido el olvido y el error en los hombres, los desordenados impulsos de los pecados y una mezcla de maldad en el mundo. De este modo el mundo regresó de nuevo a la confusión del principio y se llenó de males como al comienzo, antes del diluvio. Pero de Set por simiente y por sucesión vino Cristo, Jesús mismo, no por nacimiento, sino que ha aparecido en el mundo milagrosamente. Jesús es el mismo Set, el Cristo que en aquel entonces y al presente visitó la raza de los hombres enviado por la Madre de lo alto.

Los setianos dicen que todas estas cosas han sucedido así. Pero tales doctrinas son estúpidas, débiles y están llenas de palabras vacías, como es evidente para cualquiera. Pues no fueron modelados dos hombres sino uno, Adán, y de Adán proceden Caín, Abel y Set. Y todos los linajes en el mundo – hasta el diluvio – tienen sus propios orígenes a partir de un hombre, Adán, y no a partir de dos. A su vez, desde el diluvio todo linaje de los hombres proviene de un hombre, de Noé; no de diferentes [hombres] sino de uno solo, Noé, descendiente de la simiente de Set, y no está dividido, sino que es un único linaje. Noé y su mujer, Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé y las tres mujeres de sus hijos, todos son descendientes de la estirpe de Set y no de los dos hombres – que nunca existieron – de la fábula de estos [setianos].

Han escrito algunos libros en el nombre de hombres importantes. Dicen que hay siete libros en el nombre de Set, pero [han compuesto] otros a los que llaman “De otra clase”¹¹⁰, otro en el nombre de Abraham – lleno de toda maldad, el cual afirman que es una revelación –, otro en el nombre de Moisés y otros en nombre de otras personas. Rebajando su propia inteligencia a una gran estupidez dicen que una tal Horea es la mujer de Set.

Mira, querido, la idiotez de estos para que te percares en todo aspecto de la ficción dramática, la fabulosa tontería y el falso delirio de estos. Pues hay algunas otras sectas que dicen que existe una Potencia a la cual le dan el nombre de Horea; en efecto, la que entre otros es considerada una Potencia llamada Horea¹¹¹, estos dicen que es la mujer de Set. Por lo cual podemos demostrar – como sabéis, queridos – no sólo que Set era un hombre normal sino que tampoco recibió algo diferente desde arriba, y que era hermano carnal de Caín y de Abel, [hijos] de un solo padre y una sola madre. Pues [la Escritura] dice: “Conoció Adán a Eva su mujer y cuando concibió dio a luz a Caín”¹¹² y le puso de nombre Caín, el cual se traduce como “adquisición”, diciendo: “He adquirido un hijo por el Señor Dios”. Y de nuevo <respecto de> Abel: “Conoció Adán a Eva su mujer y cuando concibió dio a luz un hijo y llamó su nombre Abel”¹¹³. Y mucho después, luego de morir Abel: “Y conoció Adán a Eva su mujer, y cuando concibió dio a luz un hijo y llamó su nombre Set”¹¹⁴, el cual se traduce como “dar a cambio”; “pues Dios me levantó una semilla en lugar de Abel, al cual mató Caín”. Al decir: “He adquirido por Dios” y “me levantó Dios” demuestra que el Dios Uno, el creador de todo, es también el dador de los que fueron engendrados. Y que estos – Caín y Set – tuvieron mujeres, es evidente; pues Abel murió joven y aun no se había casado.

Pero, como se halla en [el libro de] los Jubileos, también llamado “Pequeño Génesis”¹¹⁵, el libro contiene incluso los nombres de las mujeres de Caín y de Set, para que los que recitan fábulas al mundo sean avergonzados de todas maneras. Pues después de que Adán engendró hijos e hijas fue necesario que los muchachos se casaran con sus propias hermanas; en aquel tiempo tal cosa no era ilícita, ya que no había ningún otro linaje. Incluso el mismo Adán – por así decir – se casó casi con su propia hija, con la que fue modelada de su cuerpo y de sus huesos, moldeada por Dios para ser su pareja, y no era ilícito. Sus hijos se casaron, en el caso de Caín con la hermana mayor llamada Saue¹¹⁶ y Set, el tercer hijo, nacido después de Abel, con su hermana de nombre Azura. Otros nueve hijos fueron también engendrados por Adán, como lo refiere el “Pequeño Génesis”, después de estos tres, así que tuvo dos hijas y doce varones, de los cuales uno fue muerto pero once sobrevivieron en el mundo. Estos también aparecen en el primer libro de Moisés, “Génesis del mundo”, que dice así: “Y vivió Adán novecientos treinta años, y engendró hijos e hijas, y murió”¹¹⁷.

Pero a medida que los hombres se fueron extendiendo y la estirpe de Adán aumentó, se extendió progresivamente la práctica estricta del matrimonio consagrado. Puesto que Adán había tenido hijos e hijas de sus hijos, y de estos nacieron hijas por sucesión directa, ya no tomaron a sus propias hermanas en matrimonio,

sino que incluso antes de la Ley escrita [dada] por Moisés la costumbre del matrimonio consagrado fue establecida conforme a la justicia, y tomaron sus esposas de [las hijas de] sus tíos paternos. Y en ese momento, cuando los hombres se habían extendido a tal punto, se mezclaron los dos linajes, el de Caín con el linaje de Set y el de Set con el otro, y los otros linajes de los hijos de Adán. Luego, finalmente, cuando el diluvio destruyó completamente toda la raza humana solamente Noé, que había hallado gracia delante de Dios, fue preservado porque había sido encontrado justo en aquella generación. Preparó para sí un arca – según ya hemos mencionado antes – por mandato de Dios, como dicen las verdaderas Escrituras, en la que fue salvado (el mismo libro de la verdad lo afirma) y con él las antedichas siete almas – me refiero a su propia compañera, sus tres hijos y sus esposas, también tres. La verdad confirma que el resto de la raza humana ha surgido nuevamente en el mundo a partir de Noé. Por lo cual, a medida que se pasaba de una generación a otra y el hijo sucedía al padre, el mundo llegó a las cinco generaciones.

La fundación de Babilonia, en la tierra de Asiria, y la torre [de Babel] que fue construida por ellos entonces ocurrió en aquel tiempo. Por esta época – como ya lo expliqué en las sectas anteriores con relación a la serie de linajes que fueron tratados por mí más arriba – el número de todas las personas era de setenta y dos varones, jefes y líderes: treinta y dos del linaje de Cam, quince del de Jafet y veinticinco del de Sem. Y así surgieron la torre y Babilonia. Después de esto, tribus y lenguas se dispersaron sobre toda la tierra. Puesto que los setenta y dos que en aquel entonces estaban construyendo la torre fueron dispersados por las lenguas – confundidos y [privados] de la única que conocían – cada uno, por voluntad de Dios, fue inspirado [con un idioma] distinto y lo adoptó. El origen de los dialectos hablados hasta el presente comenzó con ellos de modo que, para el que lo desee, es posible descubrir a cada fundador de cada idioma. Así Javán – de quien toman su nombre los jonios, que tienen el antiguo dialecto de los griegos – adoptó el griego; Tiras el de los tracios; Mesec, la lengua de los mosinecos¹¹⁸; Tubal, la de los tesalios; Lud, la de los lidios; Gefar, la de los gasfenos; Mizraim, la de los egipcios; Put, la de los aksumitas¹¹⁹; Armot, la de los árabes. Y – para no mencionarlos uno por uno – cada uno de los demás fue inspirado con su propio idioma. De esta forma se ha extendido por el mundo la continuidad de cada lengua.

¿Por qué, pues, estos falsificaron sus palabras entremezclando sus propias fábulas, imaginando y soñando cosas que no existen como si existieran y desviando las reales de su inteligencia? Pero todo esto es una idea que el diablo engendró en las almas de los hombres. Es sorprendente ver cómo engañó al hombre [induciéndolo a cometer] grandes ofensas y lo arrastró a la transgresión, a la fornicación, el adulterio y el libertinaje, a la locura de los ídolos, la hechicería y el

derramamiento de sangre, a la voracidad y el deseo insaciable, al engaño y la avidez y a cuantas cosas son semejantes, pero antes de la venida de Cristo no se atrevió de ninguna manera a pronunciar alguna palabra blasfema contra su propio Amo, o a pensar en la rebelión. Esperaba pacientemente la venida de Cristo, puesto que dice: “Está escrito acerca de ti: A sus ángeles mandará a tu alrededor y te llevarán sobre las manos”¹²⁰. Pues al escuchar continuamente de parte de los profetas que anunciaban la venida de Cristo que habría redención para los que habían pecado y se arrepintiesen por medio de Cristo, pensó que podría conseguir alguna compasión. Pero cuando el miserable vio que Cristo no había aceptado su conversión en aras de lograr su salvación, abrió su boca contra su propio Amo y vomitó la blasfemia, infundiendo en los hombres la suposición para que rechacen al que Es y busquen al que no es. Así pues, se demostrará que también estos [setianos] están equivocados bajo todo punto de vista. Set murió, y los años de su vida están registrados. Cumplió su destino después de vivir novecientos doce años, habiendo engendrado hijos e hijas, como dice la divina Escritura. A continuación su hijo, cuyo nombre era Enós, dejó nuestro mundo después de vivir novecientos cinco años y haber engendrado hijos e hijas, como lo registra el mismo libro de la verdad.

Pues bien, ¿cómo este Set que murió en aquel entonces, cuyos sucesivos hijos luego de vivir su vida también murieron, será reconocido como el Señor – el que fue engendrado atemporalmente, quien está siempre con el Padre, Dios Verbo subsistente – nacido de la siempre virgen María, que aceptó vivir la vida de los hombres, vino en los últimos días y de una matriz virginal modeló para sí un cuerpo y, habiendo tomado un alma humana, se convirtió de este modo en un hombre completo, nos anunció los misterios de la vida, estableció a sus discípulos como trabajadores de la justicia y enseñó por sí mismo y por medio de los apóstoles su doctrina a la raza humana? El Señor no reveló la [doctrina] de los setianos ni se llamó a sí mismo Set; de este modo ellos, divagando y como sumidos en una especie de borrachera, se han apartado de la verdad.

Pero ahora, aunque [la impugnación] de esta secta ha sido expuesta brevemente, no hace falta extender la refutación contra ella y me doy por satisfecho con sólo lo presente, pues su locura es fácil de atacar y se refuta y se pone en evidencia a sí misma no sólo en lo que respecta a la condición de Cristo o a la falsa doctrina de creer y asegurar que es el mismo Set, sino también en su hipótesis acerca de los dos hombres. Pues si las Potencias han tenido su origen de arriba, ninguna de las cosas hechas por las dos habría podido ser producida o hecha sin el consentimiento de una, la que ellos sostienen que es la Madre de todos. Esta [Potencia] es reconocida como la causa de las dos Potencias, y sin ella ninguna de las cosas hechas ha sido hecha. Y una vez que se demuestre que el principio es Uno, volverán otra vez a reconocer que el Soberano del universo,

Autor y Creador de todo, es Uno. Pero, habiendo dicho esto acerca de esta secta y revelado el veneno de su serpentina simiente de la familia de las áspides, avanzaremos nuevamente, queridos, a otra [secta] en el mismo orden del tratado.

VII

Contra los Arcónticos, secta del Cristianismo

A estas les sigue una cierta secta de los arcónticos. Esta no se halla presente en muchos lugares, sino sólo en la provincia de Palestina, pero de alguna manera ya llevaron su veneno a la Gran Armenia. Esta cizaña ya fue sembrada incluso en la Pequeña Armenia por un hombre que vino a residir en la tierra de Palestina en época de Constancio, cerca del tiempo de su fallecimiento. Su nombre era Eutacto, aunque su manera de ser era más bien desordenada¹²¹, y cuando aprendió aquella mala enseñanza, luego regresó a su patria y la enseñó. Como dije, la recibió en Palestina – como [si hubiera recibido] veneno de un áspid – de un tal Pedro, un viejo indigno de llamarse Pedro, el cual vivía en el distrito de Eleuterópolis <y> Jerusalén, tres millas más allá de Hebrón; llaman a ese pueblo Kefar Barija. En primer lugar, este viejo tenía una vestimenta sorprendente, cargada de hipocresía: por fuera en verdad estaba cubierto por una piel de oveja, pero se desconocía que por dentro era un lobo rapaz. Parecía ser un anacoreta porque vivía en una cueva, reunió mucha gente supuestamente para la vida ascética y era llamado “padre” aparentemente a causa de su edad y su aspecto, repartió sus pertenencias a los pobres y daba limosnas a diario. En su temprana juventud había rebuscado en muchas sectas, pero en tiempos del obispo Aecio fue acusado de ser un seguidor de la secta de los gnósticos; entonces fue condenado y destituido del sacerdocio (pues en cierto momento había sido consagrado sacerdote). Después de su condena fue expulsado del lugar por Aecio y fue y se asentó en Arabia, en Cocabe, allí donde empezaron las raíces de los ebionitas y los nazoreos, como señalé acerca de este lugar en varias sectas. Pero más tarde, como si se hubiera vuelto sensato con la edad, regresó otra vez trayendo consigo esta ponzona a escondidas e ignorada por todos hasta que al final, por unas palabras que susurró al oído de algunos, el tal [Pedro] fue refutado por nosotros, anatematizado y condenado por nuestra humilde persona. Luego de esto se estableció en la cueva, aborrecido por todos y apartado de la hermandad y de todos los que tienen cuidado de sus vidas. El antedicho Eutacto – si es que era “disciplinado” – fue hospedado por este viejo cuando venía de Egipto, tomó la mala enseñanza del anciano y, recibiendo este veneno como si fuera una mercancía de gran valor, la llevó a su propia patria. Como dije, él procedía de la Pequeña Armenia, de la región vecina a Satale.

En efecto, al regresar a su patria contagió a muchos de la Pequeña Armenia misma, pues se había relacionado con algunos hombres ricos, con una mujer de rango senatorial y con otras personas distinguidas, y a través de esta gente ilustre causó la perdición de muchos en aquel lugar. El mismo Señor lo hizo desaparecer del mundo rápidamente, pero él [alcanzó] a esparcir su cizaña.

Igualmente, también estos [sectarios] falsificaron por su cuenta algunos libros apócrifos, cuyos nombres son estos: a un libro supuestamente lo llaman "Pequeña Armonía" y al otro "Gran Armonía". Pero también acumulan para sí algunos otros libros, a los cuales les agregan cuantos encuentran para dar la impresión de que su error [es confirmado] a través de muchos testimonios fiables. Al presente también utilizan los llamados "De otra clase"¹²², pues hay unos libros llamados así. Toman argumentos del [libro] "Ascenso de Isaías"¹²³, aunque también de algunos otros apócrifos. Pero toda [su doctrina está tomada] del libro llamado "Armonía", en el cual dicen que hay una Ogdóada de los cielos y una Hebdómada, y que hay Arcontes en cada cielo; están los de los siete cielos – un Arconte por cada cielo –, hay huestes [de ángeles] por cada Arconte y la Madre luminosa está en lo más alto, en el octavo [cielo], como [creen] las otras sectas. Algunos de ellos se hallan entregados al libertinaje corporal, pero otros aparentemente simulan un ayuno fingido y engañan a las personas sencillas con su apariencia de eremitas, vanagloriándose de llevar una vida ascética. Dicen que en cada cielo – como dije antes – hay un principado, una autoridad y ciertas asistencias angélicas, asistencia que cada Arconte ha engendrado y creado para sí; pero no hay resurrección de la carne, sino sólo del alma. Condenan el bautismo, aunque entre ellos hayan algunos que fueron bautizados previamente. Rechazan la participación en los Misterios¹²⁴ y su bondad como si fuera extraña e instituida en el nombre de Sabaoth pues pretenden – como algunas [sectas] – que él está [en el séptimo cielo¹²⁵] dominando a los demás. Dicen que el alma es el alimento de los principados y las autoridades y que no pueden vivir sin ella pues es una substancia proveniente de lo alto y les concede poder. Pero si ella alcanza el conocimiento y evita el bautismo de la Iglesia y el nombre de Sabaoth, que ha dado la Ley, sube por cada cielo y ofrece su defensa a cada autoridad y de este modo las pasa por encima hacia la superior Madre y Padre de todos, de donde descendió a este mundo. Ya dije que condenan el bautismo como "moscas muertas que estropean la preparación del unguento del perfumista"¹²⁶, como la parábola dicha por el Predicador acerca de estos y de los que son semejantes, pues verdaderamente son como moscas muertas y engendran muerte, y echan a perder el perfumado unguento del perfumista, los santos Misterios de Dios que nos han sido concedidos en el bautismo para remisión de los pecados.

Pero alguno podría sorprenderse [de hallar] algo de gran provecho también en los naturalistas si toma como modelo a la inteligencia de la abeja, la cual se posa sobre todos los pimpollos pero junta para sí lo útil. Pues el hombre perspicaz no es perjudicado por nada sino que obtiene provecho de todo, pero el insensato será perjudicado, como también lo dice el santo profeta: “¿Quién es inteligente y entiende estas cosas? ¿En quién está la palabra del Señor, y las conocerá? Porque los caminos del Señor son rectos, pero los impíos desfallecerán en ellos”¹²⁷. También descubrimos en los llamados naturalistas – o, más bien, lo vemos por nosotros mismos – que, en la especie de los escarabajos, aquel al que algunos llaman escarabajo estercolero tiene la costumbre de revolcarse en la fetidez y el estiércol y para ellos este es su trabajo y su alimento, pero para otros [insectos] el mismo alimento de estos es repugnante, ofensivo y maloliente. Para las abejas este estiércol y pestilencia es mortal, pero para los escarabajos estercoleros es su trabajo, su alimento y su ocupación. Por el contrario, para las abejas el olor fragante, las flores y los perfumes son su refresco, posesión y comida, su trabajo y ocupación, pero para los antedichos escarabajos estercoleros tales cosas les son perjudiciales. El que desee hacerles una prueba, como dicen los naturalistas, puede provocarles la muerte tomando perfume (me refiero a extracto de bálsamo o de nardo) y aplicándoselo a los escarabajos; morirán inmediatamente, pues no soportan el buen olor. Así también estos [sectarios], que apetecen el libertinaje, la fornicación y la maldad tienen su esperanza en cosas malvadas, pero si se acercan al santo bautismo y su fragancia mueren, pues calumnian a Dios y rechazan su señorío.

Pero los refutaremos a partir de uno o dos testimonios. Pues aunque existen [ciertas entidades] denominadas “principados” y “autoridades”, estas no han llegado a existir aparte de Dios, mayormente en los cielos. La Escritura suele hablar de ángeles y arcángeles, no como seres situados en oposición, sino como “espíritus ministradores enviados para servicio por causa de los que han de heredar la salvación”¹²⁸. También en la tierra hay muchas autoridades en cada reino, pero bajo un rey. “Pues las autoridades han sido ordenadas por Dios”, como dice el Apóstol, “de suerte que el que se opone a la autoridad, se opone a la ordenación de Dios. Los gobernantes no están en contra del bueno sino a favor del bueno, ni están en contra de la verdad sino a favor de la verdad. ¿Deseas – dice – no temer la autoridad? Haz el bien y recibirás elogio de ella. Pues no en vano porta la espada, ya que para esto mismo es un servidor dispuesto por Dios para el que practica el mal”¹²⁹. También ves cómo esta misma autoridad mundana fue ordenada por Dios y recibió el recurso de la espada, no de alguna otra parte sino de Dios, para castigo. Y no podemos decir que porque hay principados y autoridades en el mundo el rey de estas no es rey, sino que existen los principados y las autoridades pero también existe su rey.

En efecto, como lo vemos sobre la tierra (pues es manifiesto), los principados no son contrarios al rey sino que le están sometidos para la administración de todo el reino y el buen orden de la tierra, donde hay asesinatos y guerras, errores e instrucciones, buenas disposiciones y transgresiones. Por esta causa existen las autoridades, para que todas las [criaturas] de Dios sean convenientemente dispuestas y organizadas en un sistema bien ordenado para el gobierno de todo el mundo. Así también en el cielo – y en mayor medida allí especialmente, donde no hay envidia, celos, transgresión, contradicción, desacuerdo, juramento, pillaje ni nada semejante – las autoridades han sido instituidas para otro trabajo. ¿A cuál [trabajo] me refiero sino a la composición de la alabanza, a la pura glorificación en lo alto? Nuestro generoso Dios y rey deseó conceder a cada una de sus criaturas la gloria que les corresponde a fin de que lo radiante, incomprensible y asombroso de su Reino sea siempre glorificado. Así pues, evidentemente aquellos [arcónticos] se han equivocado, ya que desconocieron la gracia de Dios.

Ellos dicen – como ya he explicado previamente – que el diablo es hijo de la séptima autoridad, esto es, de Sabaoth. Sabaoth es el <dios> de los judíos y el diablo es su hijo malvado, pero está en la tierra para oponerse a su propio padre. Su padre no es de naturaleza [malvada] pero tampoco es el Dios inconcebible al que llaman Padre, sino que es una autoridad de la izquierda¹³⁰. De nuevo, los arcónticos cuentan otra fábula: dicen que el diablo, llegando a Eva, intimó con ella como un hombre [lo hace] con una mujer y engendró de ella a Caín y Abel. Por lo cual se levantó el uno contra el otro a causa de los celos que se tenían mutuamente y no porque Abel haya complacido de alguna manera a Dios como es la verdad sino que, inventando otra historia, dicen que debido a que ambos estaban enamorados de su propia hermana, por esta causa Caín se alzó contra Abel y lo mató, pues sostienen – como dije antes – que ellos en realidad fueron engendrados a partir de la simiente del diablo. Pero cuando quieren engañar a alguien toman el testimonio de los libros sagrados, como también mencioné esto en otra secta. <Afirman que> el Salvador dijo a los judíos: “Vosotros sois de Satanás”, y: “Cuando habla mentira, de lo suyo habla, porque también su padre era mentiroso”¹³¹ supuestamente para que comprendan que Caín es [hijo del] diablo, ya que [Jesús] había dicho que [el diablo] también era un homicida desde el principio a fin de que se vea que su padre es el diablo y que el padre del diablo es el Arconte mentiroso, el cual los insensatos, blasfemando contra su propia cabeza, dicen que es el mismo Sabaoth, creyendo que Sabaoth es el nombre de algún dios. En las sectas anteriores hemos tratado con amplitud el asunto acerca de la traducción de Sabaoth y de los otros nombres – Elí, Elohim, El, Shaddai, Elión, Rabboni, Jah, Adonai y Yahvé – [explicando] que son todas expresiones que se traducen como títulos de glorificación y no son nombres puestos – por así decir –

a la Divinidad, los cuales nos ocuparemos de presentar traducidos aquí. “El” [significa] “Dios”; “Elohim”, “Dios por siempre”; “Elí”, “Dios mío”; “Shaddai”, “Poderoso”; “Rabboni”, “el Señor”; “Jah”, “Señor”; “Adonai”, “el Señor que Es”; “Yahvé”, “El que Era, y Es, y siempre está siendo”¹³² – como le comunica a Moisés: “Les dirás: El que Es me ha enviado”¹³³ –; “Elión”, “Altísimo”; y “Sabaoth” se traduce como “de las huestes”. Así pues, “el Señor Sabaoth” [significa] “el Señor de las huestes”. En todo lugar donde la Escritura menciona el nombre “Sabaoth”, [el término] <“Señor”> está colocado cerca, <pues la Escritura> no sólo expresa claramente cuando dice “Me dijo Sabaoth” o “Habló Sabaoth”, sino que inmediatamente dice “el Señor Sabaoth”. Los hebreos dicen así: “Adonai Sabaoth”, lo cual se traduce como “Señor de las huestes”.

Lo que fue bellamente dicho es calumniado sin fundamento, a causa de la ceguera de su inteligencia, por estos y por los que son semejantes. Pues no se habla acerca del diablo en lo que el Salvador les dijo a los judíos – como reconoce con claridad todo el que es seguidor de la verdad – sino que les dijo esto a causa de Judas. No eran hijos de Abraham, el que lo recibió como huésped bajo el roble de Mamre antes de su encarnación, sino que se condenaron a sí mismos a ser hijos de la traición de Judas, que es llamado “Satanás” y “diablo” por el Señor, cuando dice: “¿No os elegí a vosotros doce, y uno de vosotros es un diablo?”¹³⁴ Por esta causa, para dar a conocer su índole perversa, el Señor dijo: “Cuando habla mentira, de lo suyo habla”¹³⁵, como también dice en otra parte del Evangelio: “Él era ladrón y robaba de la bolsa del dinero”¹³⁶. En efecto, este Judas que es llamado “diablo” tuvo por padre a Caín, que mediante una mentira engañó a su hermano Abel y lo mató y, cuando el Señor le preguntó: “¿Dónde está tu hermano Abel?” mintió y dijo: “No lo sé”. Con razón también Judas, al imitar las maneras del diablo real, fue declarado correctamente hijo de este por el Señor. “Pues el que es sometido por alguno, ha sido esclavizado por aquel”¹³⁷ y cada uno de nosotros – de acuerdo a lo que haga – tendrá por padres, al imitarlos, a los que hicieron eso antes. Así pues, se explicó claramente que la palabra que fue dicha por el Señor – “Vosotros sois hijos del diablo” y “Cuando habla mentira, de lo suyo habla, porque su padre es un mentiroso” – se refería a Judas y Caín; finalmente, “Pues también su padre es un mentiroso” se refería al mismo diablo, debido a que las acciones realizadas por cada uno de ellos fueron semejantes. Cuando sopló en la boca de la serpiente el diablo habló puras mentiras y así engañó a Eva en ese entonces. La errada ficción fabulosa de estos es refutada, aunque la Escritura diga: “Así como Caín mató a su hermano, porque era del diablo”¹³⁸.

Quedó demostrado absolutamente <que> fue llamado “hijo del diablo” no porque Caín y Abel hayan sido engendrados debido a que Eva tomó de la simiente del diablo como en una unión conyugal o una relación corporal, como estos supusieron, sino debido a la semejanza de carácter y a la imitación de la perversidad del diablo.

A su vez, estos dicen que cuando Adán se unió a su propia esposa Eva engendró a Set, su propio hijo de sangre. Entonces – dicen – la Potencia de lo alto junto con los ángeles servidores del buen Dios descendió y arrebató al mismo Set – al cual también llaman “De otra clase” – lo llevó a algún lugar en lo alto y lo crió el tiempo suficiente para que no fuera asesinado. Mucho tiempo después lo hizo descender nuevamente a este mundo y lo convirtió en [un ser] espiritual, aunque [con apariencia] corporal¹³⁹, a fin de que el <demiurgo¹⁴⁰> y las otras autoridades y principados del Dios creador del mundo no prevalezcan contra él. Y dicen que Set ya no adoró al Creador y Demiurgo del mundo sino que reconoció a la Potencia inefable y al buen Dios en lo alto, <y> adoró a este y reveló muchas cosas acerca del creador del mundo, de los principados y de las autoridades. Además, compusieron ciertos libros escritos en nombre del mismo Set diciendo haber sido dados por él, y otros en su nombre y de sus siete hijos. Dicen que Set engendró siete <hijos> que son llamados “De otra raza”, como ya hemos mencionado en otras sectas – me refiero a los gnósticos y los setianos. Los arcónticos dicen que también hay otros profetas, unos tales Martiades y Marsiano, que fueron arrebatados a los cielos y descendieron a los tres días. Y son muchas las cosas que, fabulando, componen falsamente inventando calumnias contra el verdadero Dios todopoderoso, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, como si fuera un Arconte e inventor de la maldad; de este modo, ellos son condenados por sus propias palabras.

Pues si un inventor de males también es malo, ¿cómo no se ha de reconocer inmediatamente– como también lo dije en las otras sectas – que el que dictó leyes contra la fornicación, el adulterio, el pillaje y la codicia es bueno? Pues ellos también dicen que él es el Dios de los judíos, ¡pero él dio a los judíos la Ley en la que prohibió todas aquellas cosas de las que dicen que él es el inventor! ¿Cómo podría ser llamado “padre de Satanás” el que propuso tales cosas contra él? Y si es extraño al por ellos llamado “Dios de lo alto” y no es el mismo Dios omnipotente, nuestro Rey y Señor, <que es proclamado> en la Ley, en los profetas, en los Evangelios y por los apóstoles, Dios el Señor mismo, Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¿por qué el mismo Señor nos instruye cuando dice claramente en el Evangelio: “Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra”¹⁴¹, para demostrar que su Padre es el Dios de todo?

Y de nuevo, acerca de la resurrección de los muertos el hijo de este [Dios], dejando entrever que la habrá, dice: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré”¹⁴²; pero por “templo” se refería a su propio cuerpo destruido por las manos de los hombres, es decir, asesinado. Pero lo que no es un cuerpo sino algo que se manifiesta en apariencia, como a su vez dicen estos [arcónticos], no podría haber caído en manos [de sus captores] y ser resucitado al tercer día, como prometió. Así pues, claramente la resurrección de los muertos se demuestra de modo incontestable por medio de esta provisión, y también <que> para el alma no es necesario un discurso de defensa a fin de que lo diga frente a cada autoridad (pues también inventan esto, como se ha dicho) sino que [necesita] de la benevolencia del Señor afirmada por medio de las obras y la fe, como dice el santísimo Pablo al escribir a Timoteo con estas palabras: “Para que sepas cómo es necesario conducirse en la casa del Señor, la cual es la Iglesia del Dios vivo, columna y fundamento de la verdad”¹⁴³, “muchos, al abandonarla, se volvieron a las fábulas y las palabras necias”¹⁴⁴, “no entendiendo ni lo que dicen ni las cosas acerca de las cuales hacen declaraciones categóricas”¹⁴⁵, “entre los cuales están Figelo y Hermógenes”¹⁴⁶. Pero también en la segunda epístola dice que Himeneo y Fileto¹⁴⁷ se descarriaron de la verdad, los cuales también fueron seguidores de esta secta, predicando otro Dios y genealogías sin fin, sembrando el error en los hombres y diciendo que el mundo no ha sido creado por Dios sino por principados y autoridades, que la resurrección ya ha tenido lugar en los hijos engendrados por cada uno de los progenitores¹⁴⁸ y que no habrá resurrección de los muertos. ¡Ved, hermanos, el carácter de la verdad y la refutación de la transgresión de ellos!

Pero pienso que se ha hablado suficientemente acerca de estos; por lo cual, dejando esta [secta] de lado, pasaré a las siguientes. Sólo diré esto: debido a la multiplicidad de nombres para los Arcontes, esta [secta] se presenta muy semejante a la enredada malignidad de las serpientes. De alguna manera la ponzoña de su error fue reunida confusamente de muchos reptiles: por ejemplo, tiene la audacia de la serpiente, la astucia del escuerzo, la capacidad de respirar en el aire del gobio¹⁴⁹, la rapidez de la serpiente dardo y la temeridad de la ostracita. Pero, habiendo pisoteado la cabeza de todos estos con el fundamento de la verdad pasaremos, queridos, a las restantes [sectas] esforzándonos por revelar con el [auxilio de] Dios el error de cada una.

VIII

Contra los Cerdonianos, secta del Cristianismo

Un tal Cerdón sucedió a estos y a Heracleón; era de su misma escuela y tomó sus malas doctrinas de Simón y de Saturnilo. Este era un emigrado de Siria

y cuando llegó a Roma el muy miserable se manifestó como un azote para sí mismo y para los que fueron persuadidos por él. Pues la naturaleza de los hombres es miserable cuando se extravía al abandonar el camino de Dios, y ha sucumbido al apartarse a sí misma del llamamiento de Dios. A esta clase de personas les cuadra el proverbio del perro que puso su atención en la sombra de lo que llevaba en la boca; al mirar en el agua y creer que la sombra en ella era más grande que la comida que tenía en su boca, la abrió y perdió la que tenía. Así también estos, habiendo encontrado el camino, quisieron sin embargo obtener la sombra de la [comida] producida por su pensamiento y no sólo perdieron el alimento que Dios les había dado generosamente – por así decir – en sus bocas, sino que también atrajeron su propia ruina.

En efecto, este Cerdón vivió en tiempos del obispo Higinio, que fue el noveno en el orden de sucesión luego de los apóstoles Jacobo, Pedro y Pablo. Puesto que su mensaje comparte la charlatanería de los heresiarcas antes mencionados parece que es la misma cosa, pero difiere en que tiene las [siguientes] características.

Cerdón también ha proclamado que hay dos principios para el mundo y supuestamente dos dioses: uno es bueno y desconocido por todos – al cual ha denominado “Padre de Jesús” – y el otro es el Demiurgo, que es malvado y conocido, que ha hablado en la Ley, se ha manifestado a los profetas y se ha vuelto visible muchas veces. Cristo no ha nacido de María ni se ha manifestado en la carne sino que, puesto que existe en apariencia, también se ha mostrado en apariencia y ha hecho todo en apariencia. Cerdón también rechaza la resurrección de la carne y rehúsa el Antiguo Testamento [dado] por medio de Moisés y de los profetas como algo ajeno a Dios. Dice que Cristo ha venido arriba, del Padre desconocido, para abolir aquí el dominio y la tiranía del demiurgo creador del mundo, como sin duda también muchas de las sectas declararon. Este, después de estar un corto tiempo en Roma, le comunicó su veneno a Marción; por eso es por lo que este Marción lo sucedió.

Pero puesto que esta secta es igualmente fácil de detectar nuestro argumento sobre ella será breve. Una vez más, comenzaremos la refutación [de Cerdón] a partir de las cosas dichas por él. Evidentemente, es imposible que haya dos principios al mismo tiempo. Pues, o bien los dos proceden de un primer [principio], o uno de ellos es el segundo mientras que el otro es causa y origen del segundo. Se precisará, pues, una causa para los dos o bien averiguar, como dije, cuál de los dos es el principio del otro y de esta forma llevar por todos los medios la inteligencia al uno, al principio que es hallado ser el primero, del cual surgió el segundo o, como dije, ambos, según se ha demostrado. Es imposible que existan dos principios al mismo tiempo, pero tampoco es posible que sean diferentes el uno del otro. Si se diferencian son dos [principios separados],

y se reconoce que al llegar a ser dos en cantidad han excedido el número uno; pero puesto que el primer número es requerido, el dos está sometido al número más elevado, el uno, que es causa del dos. El dos, que está después del número uno o único primer principio, no puede ser causa de sí mismo pues siempre se precisa del número singular y más elevado.

Pues si se descubriese que los dos [principios] están de común acuerdo, se regocijan y están concordes mutuamente, consintiendo el uno la permanencia del otro y alegrándose por su compañía, ¿qué discordia hay entre ambos? Pero si ambos están en desacuerdo y a la vez son iguales en fuerza el uno con el otro entonces Cristo, que vino para abolir al uno, no será capaz de derribar su tiranía; esta se mantendrá en su lugar y podrá luchar con el invisible e innombrable [poder] en lo alto y resistir, pero nunca podrá ser destruida.

El tonto dice que la Ley y los profetas son del principio inferior y opuesto, pero Cristo del bueno. ¿Cómo, pues, los profetas predijeron las cosas que tipificaban a Cristo si no fuera una y la misma Potencia la que habló en la Ley, en los profetas y en los Evangelios? Como dice: “Ved, aquí estoy, el que habla en los profetas” y lo que sigue. ¿Y por qué también el Señor declara abiertamente en el Evangelio, diciendo: “Si creyeráis a Moisés, también me creeríais a mí, pues aquel escribió acerca de mí”¹⁵⁰?

Y tengo mucho que decir acerca de los testimonios, lo mismo que sobre cómo este [Cerdón] organizó para sí una escuela cuando, en un mal momento, brotó en el mundo y extravió a los que fueron engañados por él. Pero también dejaremos atrás esta [secta], habiendo consumado su destrucción como si fuera un moscardón o una avispa – esos insectos alados que levantan el vuelo y se lanzan en un instante causando dolor – por medio de la clarísima fe en Dios y la salvífica enseñanza de nuestro Señor Jesucristo que dijo: “Mirad que no os equivoquéis; pues vendrán muchos falsos profetas”¹⁵¹, y la del Apóstol, que nos previno al hablarnos acerca de estos falsos Cristos, falsos maestros y falsos hermanos. Pasando a las siguientes, según el orden [de nuestro tratado], haremos la exposición de las otras [sectas].

IX

Contra los Marcionitas, secta del Cristianismo

Marción, del cual surgieron los marcionistas, tomando sus malas ideas de aquel Cerdón antes mencionado, pasó también él por el mundo como una gran serpiente, se colocó a la cabeza de una escuela y de muchas maneras engañó por completo a un gran número de personas hasta el día de hoy.

La secta se puede encontrar incluso al presente en Roma y en Italia, en Egipto y Palestina, en Arabia y Siria, en Chipre y Tebas, pero también en Persia y en otros lugares. Con él, el maligno fortaleció en gran manera el error.

Marción era originario del Ponto – me refiero a Helenoponto, de la ciudad de Sínope, como se dice frecuentemente acerca de él. Supuestamente, al principio practicó una vida de castidad, pues fue monje e hijo de un obispo de nuestra santa Iglesia universal. Pero pasado un tiempo corrompió a una virgen, engañó a la doncella y la derribó a ella y a sí mismo de la fe, y por haber ejecutado este acto de corrupción fue expulsado de la Iglesia por su propio padre. Pues a causa de su eminente piedad su padre era uno de aquellos hombres ilustres que se ocupan de la Iglesia con gran cuidado, sobresaliendo en su servicio episcopal. Y aunque supuestamente Marción suplicó y pidió por una penitencia muchas veces, no la obtuvo de su propio padre pues el digno y anciano obispo estaba afligido no sólo porque aquel había caído sino porque también le había acarreado oprobio a él. Así pues, como [Marción] no consiguió de su padre lo que deseaba por medio de la lisonja, al no poder soportar la burla de la multitud abandonó su ciudad y llegó a la misma Roma después de la muerte de Higinio, obispo de Roma (este fue el noveno [obispo] después de los apóstoles Pedro y Pablo), y reuniéndose con los ancianos sobrevivientes que habían sido establecidos por los discípulos de los apóstoles pidió ser admitido, pero ninguno se lo permitió. Finalmente, incitado por los celos, como no consiguió ingresar ni recibir un cargo importante en la Iglesia, reflexionó y acudió a la secta del embustero Cerdón.

Y comenzó desde el principio mismo –como si fuera el inicio de las preguntas sobre el tema, por así decir – a presentar esta pregunta a los ancianos de aquel tiempo, diciendo: “Decidme qué significa: No se pone vino nuevo en odres viejos ni un remiendo de tela nueva en un vestido viejo; pues de otra forma el remiendo tira [del vestido] y no coincidirá con el [tejido] viejo, y el desgarró se hará mayor”¹⁵². Cuando los clementes y santísimos ancianos y maestros de la santa Iglesia de Dios escucharon esto le dieron una respuesta conveniente y apropiada, y explicándole con afabilidad dijeron: “Hijo, los odres viejos representan el corazón de los fariseos y los escribas, que estaban envejecidos por los pecados y no recibieron la proclamación del Evangelio; y el vestido viejo significa que Judas, aunque había sido llamado por el Señor mismo y unido a los once apóstoles, envejecido por su amor al dinero no aceptó la proclama del nuevo, santo y celestial misterio de la esperanza y recibió un desgarró aun mayor causado por su propia culpa y de nadie más, puesto que su mente no estuvo de acuerdo con el llamamiento celestial y la alta esperanza de los bienes venideros en vez de las riquezas mundanas y la jactancia, y el amor de la esperanza y el placer pasajeros”.

Pero Marción replicó: “No es así, sino que hay otras [interpretaciones] además de estas”. Puesto que no querían aceptarlo, les dijo claramente: “¿Por qué no queréis admitirme?”. Le dijeron que no podían hacer eso sin la autorización de su honorable padre: “Pues una es la fe, una es la concordia, y no podemos oponernos a tu padre, un noble colega”. Finalmente Marción, celoso y exaltado por una gran cólera y arrogancia, llevó a cabo la rotura fundando su propia secta y diciendo: “Yo desgarraré vuestra Iglesia, y provocaré en ella un desgarró para siempre”. Verdaderamente, de este modo provocó un desgarró no menor, pero no desgarró a la Iglesia sino a sí mismo y a los que fueron persuadidos por él.

Tomó su doctrina del antedicho charlatán y engañador Cerdón. También él predica dos principios pero por su parte le añade a aquel – me refiero a Cerdón – y exhibe algo distinto que este, pues dice que hay tres principios: uno es el [principio] innumerable e invisible en lo alto, al cual pretende llamar “el Dios bueno”, pero que no creó ninguno de los seres que hay en el mundo; el otro es un Dios visible, creador y artífice. El diablo es el tercer [principio], por así decir, y está en medio de estos dos, el [Dios] visible y el invisible. El [Dios] creador, artífice y visible es el Dios de los judíos, y él es un juez. El celibato también es predicado por el mismo Marción, y proclama el ayuno en el sábado. Celebra los supuestos misterios a la vista de los catecúmenos; pero Marción usa agua en los misterios¹⁵³. Sostiene que hay que ayunar en sábado por esta razón: “Puesto que es el descanso del Dios de los judíos” – dice – “que hizo el mundo y descansó en el séptimo día, ayunemos nosotros en ese [día] para que no practiquemos lo que le conviene al Dios de los judíos”. Rechaza la resurrección de la carne, como la mayoría de las sectas; dice que la resurrección, la vida y la salvación son únicamente del alma. En el marcionismo se administra no sólo un bautismo sino que entre ellos se permiten incluso hasta tres bautismos y más aun al que así lo quiera, como he escuchado de muchos. Él accedió a este asunto de permitir administrar tres o más bautismos debido a la burla que soportó de parte de los discípulos que lo habían conocido, por la transgresión y corrupción perpetrada a la doncella. Puesto que luego de haber corrompido a la doncella en su propia ciudad y haber huido se halló en una grave falta, el impostor inventó un segundo bautismo para sí diciendo que es lícito administrar hasta tres lavacros – esto es, tres bautismos – para remisión de los pecados, a fin de que si alguno cayó en falta respecto del primero, arrepintiéndose, tome un segundo y del mismo modo un tercero, si cayese en falta después del segundo. Para librarse de su propia ignominia presenta de forma mentirosa, como una prueba supuestamente verosímil de que después de su transgresión fue purificado de nuevo y ahora es inocente, un testimonio acerca de este asunto – un texto que puede ser engañoso, pero que no significa lo que él dice;

“Porque” – afirma – “cuando el Señor fue bautizado por Juan, dijo a los discípulos: Un bautismo tengo con el que ser bautizado, ¿y por qué lo quiero si ya lo he cumplido?”¹⁵⁴ Y de nuevo: “Una copa tengo para beber, ¿y por qué la quiero si muy pronto la llenaré?”. Y así sostuvo su opinión de administrar múltiples bautismos.

Pero no sólo esto, sino que también desecha la Ley y todos los profetas diciendo que los tales han profetizado por el Arconte que ha hecho el mundo; pero dice que Cristo ha descendido de arriba, del Padre invisible e innombrable, para salvación de las almas y para reprobación del Dios de los judíos, de la Ley, de los profetas y de todas las cosas de tal naturaleza. El Señor descendió al Hades para salvar a Caín, Coré, Datán, Abiram, Esaú y a todos los gentiles que no han reconocido al Dios de los judíos; pero a Abel, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David y Salomón los ha dejado allí – dice – porque reconocieron al Dios de los judíos, que es hacedor y creador, y han hecho lo que le conviene, y no se han dedicado a sí mismos al Dios invisible. [Los marcionistas] también conceden permiso a las mujeres para administrar el bautismo. Ciertamente, en vista de que inclusive se atreven a celebrar los misterios delante de los catecúmenos, todas las cosas [hechas] por ellos son totalmente ridículas y nada más. Como mencioné, Marción dice que no hay resurrección de los cuerpos sino de las almas y atribuye la salvación a estas, no a los cuerpos. Del mismo modo, sostiene que hay transmigración de las almas y reencarnación de cuerpo en cuerpo.

Pero su vana charlatanería falla absolutamente, como ya lo he tratado en las otras sectas. Pues, ¿cómo resucitará el alma, que no ha sucumbido? ¿Cómo podrá ser llamada resurrección, si el alma no perece? Pues todo lo que muere necesita de la resurrección; pero el alma no perece, sino el cuerpo. Por lo cual con propiedad el uso corriente acostumbra llamar al cuerpo “cadáver”¹⁵⁵, e incluso el Señor mismo dice: “Donde esté el cadáver, allí se juntarán las águilas”¹⁵⁶. Pues no encerramos almas en los sepulcros, sino que enterramos cuerpos cubriéndolos con tierra. La predicación [cristiana] sostiene la esperanza de su resurrección, lo mismo que el grano de trigo; así también el santo Apóstol dió testimonio acerca del grano de trigo y de las otras semillas, y también el Señor mismo en el Evangelio: “Si el grano de trigo, al caer, no muere, queda solo”¹⁵⁷. Pero el santo Apóstol dice: “Necio” (pues llama necio al incrédulo que está enteramente en duda y pregunta “¿Cómo será la resurrección? ¿Con qué clase de cuerpo retornarán?”¹⁵⁸) A los tales les dice inmediatamente: “Necio, lo que tú siembras no se vivifica si no muere”¹⁵⁹. Y la Escritura demostró por completo que la resurrección es la del grano de trigo que ha caído, esto es, del cuerpo que es enterrado, y no del alma. ¿Cómo regresará el alma sola? ¿Cómo reinará sola la que obró lo bueno y lo malo junto con el cuerpo? El juicio no será justo, sino todo lo contrario.

¿Cómo, pues, será probada la fábula de los tres principios del propio Marción? ¿Cómo aquel que actúa en las regiones del mal – ejecutando ya sea la [obra de] salvación o de otra clase – será hallado bueno? Pues si el mundo no le pertenece [al Dios bueno] pero envió al mundo a su Unigénito para tomar del mundo ajeno las cosas que él no engendró ni creó se reconocerá que, o bien está invadiendo [el dominio] del otro o bien, por estar en la pobreza y no tener cosas propias, se dedica a tomar las ajenas a fin de adquirir para sí las cosas que no poseía anteriormente. ¿Cómo actuará el Demiurgo como juez entre ambos? Luego, ¿a quién tiene que juzgar? Si se establece como juez de los objetos [sustraídos] por el [Dios] de lo alto entonces su fuerza es superior a la del [Dios] de lo alto, puesto que emplaza en medio de sus tribunales las pertenencias del [Dios] de lo alto, como creyó Marción. Y, en resumen, si él es juez, es justo. A partir del término “justo” demostraremos que el bien y la justicia son lo mismo, pues todo el que es justo también es bueno. Pues por el hecho de ser bueno conforme a la verdad concede justamente el bien al que hizo cosas buenas, y no estará opuesto al bien en cuanto a bondad otorgando, de acuerdo a la justicia, el bien al bueno y la pena del castigo al malo. De nuevo, tampoco sería bueno el que al final da una buena recompensa al malvado que no se arrepiente, aunque al presente haga salir su sol sobre buenos y malos y les conceda su lluvia a los hombres malvados y a los bondadosos debido a su libre albedrío actual. La naturaleza del que concede al malvado el premio de la salvación en el mundo venidero y no odia más bien la maldad y la vileza no es buena y justa. Pero en cuanto al tercer [principio] – que fue imaginado por Marción como malo – si tiene la autoridad para realizar cosas malas y dominar los seres en el mundo que pertenecen o bien al [Dios] bueno de arriba o bien al [Dios] justo del medio, será hallado más fuerte que los dos dioses mencionados por Marción, puesto que tiene poder para arrebatarse las cosas ajenas; al final, los dos que no fueron capaces de resistir y preservar sus cosas del que se las arrebató y las transformó en malas serán declarados débiles por el [Dios] malvado.

Pero lo veremos nuevamente de otra manera, para que dejemos en evidencia la ridiculez de la frivolidad del charlatán. Si el [Dios] malo es enteramente malvado, arrebatando a los [hombres] buenos del [Dios] bueno y a los justos del [Dios] justo y no se apodera solamente de los suyos, se ha de reconocer que el [Dios] malo ya no es malvado puesto que desea a los buenos y se esfuerza por obtenerlos porque son mejores. Pero si además juzga a los suyos y reclama un castigo para los que fueron injustos, el que es juez de los malvados ya no será malo. Y así se descubrirá que la suposición de Marción se refuta a sí misma.

Pero de nuevo dime, ¿cómo han llegado a existir los tres principios? ¿Quién es el que les estableció un límite? Si cada uno está circunscripto en su propio lugar,

se ha de reconocer que los tres – limitados en ciertos espacios que los contienen – ya no son perfectos, pues también se habrá de reconocer que lo que contiene a cada uno es mayor que el contenido, y lo contenido ya no podría ser llamado “Dios” sino que más bien el límite continente [lo sería]. Pero incluso si, cuando se manifestaron mutuamente, cada uno recibió en suerte su propio lugar separadamente y, al estar cada uno en el propio, no toca ni invade al otro, habrá que reconocer que los principios no se oponen unos a otros y ninguno de ellos es malo, ya que se ocupan de sus propios asuntos de manera justa, tranquila y equilibrada y no les interesa ir más allá. Pero si el [Dios] malo es dominado, violentado y abrumado por el [Dios] de lo alto aunque haya recibido su parte y esté en su propio lugar, el cual no pertenece al [Dios] bueno de lo alto ni ninguna de las cosas que hay aquí ha sido creada por él (quiero decir, en el lugar del [Dios] malo), entonces habrá que reconocer que el [Dios] de lo alto es el más tiránico y ya no es bueno puesto que envió a su propio Hijo, o sea Cristo, para que tomara las cosas ajenas.

¿Y dónde está el límite que, según el argumento de la suposición del charlatán, divide los tres principios? Habrá que buscar un cuarto [principio] más justo y sabio que los tres, versado para fijar límites, el cual asignó las medidas de cada uno y concilió a los tres para que no pelearan uno contra otro ni enviaran a alguien más al [dominio] del otro. Y este que convenció a los tres será reconocido como un cuarto [Dios], no sólo más sabio sino también más equitativo. Este, a su vez, se encontrará en su propio lugar, del cual vino como mediador entre los tres y delimitó sabiamente la porción para cada uno a fin de que no fueran injustos unos con otros. Si dos principios residen en los [dominios] de uno – me refiero a los del demiurgo –, el malo en las regiones y territorios del demiurgo y el Cristo del [Dios] bueno morando como extranjero, entonces el juez no habrá de ser reconocido solamente como juez y demiurgo sino también como bueno, ya que permite a los dos hacer lo que quieran en sus [dominios]; o bien será hallado débil e incapaz de impedir a los saqueadores ajenos de sus posesiones. Pero si es inferior en poder habrá que reconocer que la creación no podría haberse mantenido sino que habría desaparecido hace largo tiempo, despojada diariamente por el [Dios] malo hacia su propio lugar y por el [Dios] bueno hacia las [regiones] celestiales. ¿Cómo habrá de persistir la creación? Pero si dices que eventualmente tendrá un fin, y que es posible decir que este [fin] se debe por completo a la diligencia del [Dios] bueno, por consiguiente el [Dios] bueno – el que no creó antes lo que luego pensó que constituía un bien ni ha sido el que lo ha hecho en un principio, antes de que la mayoría [de los hombres] fueran perjudicados, resultaran retenidos por el juez y permanecieran abajo – será responsable de un perjuicio.

Nuevamente, [Marción] presenta los textos de la sagrada Escritura pero no comprende correctamente su sentido y engaña a los sencillos

retorciendo el pasaje del Apóstol: “Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, hecho maldición en lugar de nosotros”¹⁶⁰. Dice: Si fuéramos suyos, no habría comprado lo que le era propio; pero vino a un mundo ajeno a buscarnos y compró a los que no son suyos, pues éramos una creación de otro y por esa causa él nos compró con su propia vida. Pero el tonto ignora completamente que Cristo no fue hecho maldición (¡de ninguna manera!) sino que quitó la maldición [que pesaba sobre nosotros] a causa de nuestros pecados al crucificarse a sí mismo y volverse muerte para la muerte y maldición para la maldición. En consecuencia, Cristo no es una maldición sino la destrucción de la maldición, y una bendición para todos los que verdaderamente han creído en Él. Así también con respecto al término “redimió”. No dice “compró”, pues [Cristo] no vino a un lugar ajeno a saquear o mercar. [Dice Marción:] Si hubiera comprado, entonces habría comprado lo que no tenía y, como un mendigo, adquirido lo que no poseía. Y si nuestro dueño nos ha vendido, lo ha hecho por estar en un apuro, quizá apremiado por un prestamista. Pero no es así, pues [san Pablo] no dijo “compró”, sino “redimió”. El mismo santo Apóstol dice algo semejante a esto: “Redimiendo el tiempo, porque los días son malos”¹⁶¹. No compramos días, ni pagamos un precio por los días, sino que dijo esto para señalar lo [que se consigue] por medio de la perseverancia y la disposición para esperar de la longanimidad. De suerte que el término “redimió” dejó entrever la razón de la asunción de una encarnación en el mundo en nuestro favor, encarnación <mediante> la cual el que es el Dios impassible se comprometió a sufrir en nuestro lugar, permaneciendo en la impassibilidad propia de su divinidad a la vez que aceptó sufrir por nosotros, no comprándonos de extraños sino aceptando en nuestro lugar la cuestión de la cruz por su libre elección y no por necesidad. Por lo cual el razonamiento de Marción queda refutado por completo. Y hay muchos [argumentos] en refutación de su invento y su absurda proclama que, al contrario que esta, provienen de un razonamiento piadoso y una explicación verosímil.

Pero pasará a las cosas que han sido escritas – o más bien adulteradas – por él. Marción tiene un solo Evangelio, el de Lucas, recortado al principio debido a la concepción y encarnación del Salvador. Pero esta persona que se perjudicó a sí misma <más bien> que al Evangelio no sólo cercenó el principio, sino que mutiló muchas de las palabras de la verdad, no sólo al final sino también en el medio, y ha añadido otras a lo que está escrito. Usa sólo este texto, el Evangelio de Lucas. Él también tiene diez Epístolas del santo Apóstol [Pablo], las únicas que utiliza, pero no [usa] todo lo que está escrito en ellas sino que recortó algunas y modificó partes fundamentales de otras. Se sirve de estos dos libros¹⁶², pero compuso por sí mismo unas obras para los extraviados por él. Las diez Epístolas seleccionadas por él son: primera, la [Epístola] a los Gálatas; segunda, [la primera

Epístola] a los Corintios; tercera, la segunda a los Corintios; cuarta, a los Romanos; quinta, a los Tesalonicenses; sexta, la segunda a los Tesalonicenses; séptima, a los Efesios; octava, a los Colosenses; novena, a Filemón; décima, a los Filipenses; pero también tiene partes de la llamada [Epístola] a los Laodicenses. A partir del canon conservado por él – del Evangelio y de las Epístolas del Apóstol – demostraré con la [ayuda] de Dios que Marción es un mentiroso y está equivocado, y lo refutaré de manera precisa, pues a partir de los mismos [libros] que son reconocidos por él será refutado sin ninguna duda. A partir de los mismos restos del Evangelio y de las Epístolas que él aun reconoce será demostrado a los sensatos que Cristo no es extraño para el Antiguo Testamento, que los profetas no son ajenos a la encarnación del Señor, que el Apóstol predica la resurrección de la carne y considera justos a los profetas, que Abraham, Isaac y Jacob están entre los salvos, y que todo cuanto procede de la santa Iglesia de Dios es salvífico, santo y afirmado por Dios en la fe, el conocimiento, la fe y la doctrina.

Pero también citaré un tratado que compuse contra Marción antes de hacer esta obra alentado, hermanos, por vuestra exhortación. Hace bastantes años, al investigar la mentira imaginada por este Marción y su estúpida doctrina, examiné los mismos libros que el antedicho había cercenado – el que llaman Evangelio y lo que él denomina [Canon] Apostólico –, extraje y escogí de los dos libros antedichos una serie [de pasajes] que pueden refutarlo y compuse una suerte de bosquejo para una obra, ordené sus capítulos sucesivamente y registré cada pasaje como 1, 2, 3, etc. Y así recorrí [sus libros] hasta el final, en los cuales es posible apreciar que, tontamente, él todavía conserva aquellas palabras del Salvador y del Apóstol que persisten en su contra. Algunas de ellas fueron modificadas por él de modo disparatado, y de tal suerte no tenían el significado de la copia del Evangelio según Lucas ni del canon apostólico; pero otras están en esencia como en el Evangelio y en [las cartas] del Apóstol. No fueron cambiadas por él pero son capaces de refutarlo; por medio de ellas se demuestra que <el> Antiguo Testamento está de acuerdo con el Nuevo, y el Nuevo con el Antiguo Testamento. A su vez, otros dichos de los mismos libros dejan ver que Cristo ha venido en la carne y se ha encarnado por nosotros; pero, de nuevo, también otros reconocen la resurrección de los muertos y que Dios es uno, Señor omnipotente de todo, creador del cielo y de la tierra y de todas las criaturas sobre la tierra y no falsifican la llamada del Evangelio ni, ciertamente, niegan al Creador y Artífice de todo, sino que manifiestan a Aquel que es claramente confesado por el canon apostólico y por la predicación evangélica. En los renglones de abajo están expuestas las cosas que hemos escrito, las cuales son estas:

Aquel que quiera discernir con precisión las corrompidas invenciones de Marción y los falsos artificios de su rebaño, que no dude en leer esta recopilación. Nos ocupamos en presentar [los pasajes] de su Evangelio que son aptos como refutación de su malvado engaño, a fin de que a los que quieran leer este trabajo les sirva como un ejercicio de agudeza para refutar los dichos heréticos que han sido concebidos por él. Esto ciertamente lo revela la imagen del Evangelio según Lucas: mutilado, sin tener comienzo, ni medio, ni final, se parece a un vestido comido por un montón de polillas. Pues desde el comienzo [eliminó] todo lo que Lucas había escrito originalmente – esto es, cuando dice: “Puesto que muchos han tratado...”¹⁶³ y lo que sigue, y acerca de Elisabet y del ángel que le dio las buenas nuevas a la virgen María, de Juan y Zacarías, del nacimiento en Belén, de la genealogía y del asunto del bautismo –; él cortó todo esto y lo desechó, y fijó este comienzo para el Evangelio: “En el decimoquinto año de Tiberio César...”¹⁶⁴ y lo siguiente. En efecto, Marción lo comienza desde aquí y, además, no mantiene la continuidad sino que, como dije antes, unas veces corta algunas cosas y otras las agrega antes o después, y no anda rectamente sino que va falsamente de aquí para allá por todo [el texto]. Estas [alteraciones] son:

1. “Anda y muéstrate al sacerdote y da una ofrenda por tu purificación, según lo ordenó Moisés, para que esto sea testimonio *para vosotros*”¹⁶⁵. En lugar de esto, el Salvador dijo: “Para que *a ellos* les sirva de testimonio”.
2. “Para que sepáis que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados”¹⁶⁶.
3. “El Hijo del hombre es también Señor del sábado”¹⁶⁷.
4. “Judas Iscariote, el que fue el traidor”¹⁶⁸. En lugar de “descendió *con ellos*” registra “descendió *entre ellos*”¹⁶⁹.
5. “Y toda la multitud procuraba tocarle. Y Él alzó sus ojos”¹⁷⁰ y lo que sigue.
6. “Porque lo mismo hacían vuestros padres con los profetas”¹⁷¹.
7. “Pero os digo que ni en Israel encontré tal fe”¹⁷².
8. La expresión “Bienaventurado aquel que no se escandalice de mí”¹⁷³ ha sido alterada, pues la registra como si se refiriese a Juan.
9. “Él es acerca de quien está escrito: He aquí, envió mi mensajero delante de tu rostro”¹⁷⁴.

10. “Y entrando en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. Y la mujer pecadora, poniéndose detrás de Él a sus pies, los regó con lágrimas, los ungió y los besó”¹⁷⁵.

11. Y de nuevo: “Esta regó mis pies con lágrimas, los ungió y los besó”¹⁷⁶.

12. No registra [el versículo] “Su madre y sus hermanos”¹⁷⁷, sino sólo [el que sigue]: “Tu madre y tus hermanos”¹⁷⁸.

13. “Pero mientras ellos navegaban, se durmió; entonces Él, levantándose, reprendió al viento y al mar”¹⁷⁹.

14. “Sucedió que mientras ellos iban, las multitudes lo apretaban. Y una mujer, al tocarle, fue sanada de su [flujo de] sangre. Y dijo el Señor: ¿Quién me tocó?”¹⁸⁰, y de nuevo: “Alguien me tocó. Pues sé que de mí salió poder”¹⁸¹.

15. “Alzando los ojos al cielo, pronunció una bendición sobre ellos”¹⁸².

16. “Diciendo: Es necesario para el Hijo del hombre padecer mucho y ser muerto, y después de tres días ser levantado”¹⁸³.

17. “Y he aquí que dos varones conversaban con Él, Elías y Moisés en gloria”¹⁸⁴.

18. “De la nube [salió] una voz: Este es mi Hijo amado”¹⁸⁵.

19. “Rogué a tus discípulos”¹⁸⁶. Pero además de “No fueron capaces de expulsarlo” registra: “Y les [dijo]: ¡Oh, generación incrédula! ¿Hasta cuándo os soportaré?”¹⁸⁷.

20. “Pues el Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres”¹⁸⁸.

21. “¿Ni siquiera esto habéis leído, qué hizo David? Entró a la casa de Dios”¹⁸⁹.

22. “Te doy gracias, Señor del cielo”. No registra “y de la tierra” ni “Padre”. Pero se contradice, pues más abajo registra: “Sí, Padre”¹⁹⁰.

23. “Le dijo al intérprete de la Ley: ¿Qué está escrito en la Ley?”. Y después de la respuesta del intérprete, [Jesús] le contestó y dijo: “Correctamente respondiste. Haz esto, y vivirás”¹⁹¹.

24. Y dijo: “¿Quién de vosotros que tenga un amigo irá a él a medianoche a pedirle tres panes?”¹⁹². Y después: “Pedid y se os dará. ¿Qué padre de entre vosotros, si un hijo le pidiese un pescado, le dará una serpiente en lugar de pescado o un escorpión en vez de un huevo? En efecto, si vosotros que sois malos sabéis dar buenas dádivas, ¿cuánto más el Padre?”¹⁹³.

25. [El pasaje] acerca del profeta Jonás ha sido cortado. Registra: “A esta generación no se le dará una señal”. Pero no registra [los versículos] sobre Nínive, la reina del sur y Salomón¹⁹⁴.

26. En lugar de “Pasáis por alto el juicio de Dios”¹⁹⁵ registra: “Pasáis por alto el llamado de Dios”.

27. “¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas, y vuestros padres los mataron!”¹⁹⁶.

28. No registra “Por esto dijo la Sabiduría de Dios: Les enviaré profetas”¹⁹⁷; tampoco acerca de la sangre de Zacarías, de Abel y de los profetas que será reclamada a esta generación.

29. “Digo a mis amigos: No temáis a los que matan el cuerpo, sino temed al que después de matar, tiene autoridad para arrojar en el Gehenna”¹⁹⁸. Pero no registra: “¿No se venden cinco pajarillos por dos moneditas? Y sin embargo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios”¹⁹⁹.

30. En vez de “Lo confesaré delante de los ángeles de Dios”²⁰⁰, dice “delante de Dios”.

31. No registra “Dios viste la hierba”²⁰¹.

32. “Pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas”²⁰², de las materiales, por cierto.

33. “Buscad el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas”²⁰³.

34. En vez de “vuestro Padre”, dice “el Padre”.

35. En lugar de “en la segunda o la tercera vigilia”²⁰⁴, dice: “en la vigilia vespertina”.

36. “Vendrá el señor de aquel siervo y lo apartará y dispondrá su parte con los incrédulos”²⁰⁵.

37. “No sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil”²⁰⁶.

38. [El texto] fue recortado desde: “Vinieron algunos que le contaron acerca de los galileos cuya sangre Pilatos mezcló con la de sus sacrificios” hasta donde habla acerca de los dieciocho que murieron en la torre de Siloé, y de “Si no os arrepentís” y <lo que sigue> hasta la parábola de la higuera, en la cual el labrador dice: “Voy a cavar y echarle abono y si no produjese [fruto], córtala”²⁰⁷.

39. “Pero esta es una hija de Abraham, a quien Satanás ató”²⁰⁸.

40. De nuevo, cortó “Entonces veréis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios”²⁰⁹; en lugar de eso puso: “Cuando veáis a todos los justos en el reino de Dios, y vosotros seáis arrojados”. Pero puso “...retenidos fuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes”.

41. También cercenó: “Vendrán del oriente y del occidente y se sentarán en el reino”²¹⁰; “Los últimos serán los primeros”²¹¹; “Llegaron los fariseos y dijeron: Sal y márchate, porque Herodes te quiere matar”²¹²; “Dijo: Id y decidle a ese zorro” hasta donde dice: “No puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén”²¹³; “¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados!”²¹⁴;

“Muchas veces quise reunir tus hijos como la gallina”; “Vuestra casa os es dejada desierta” y “No me veréis hasta que digáis: Bendito”²¹⁵.

42. También recortó toda la parábola de los dos hijos, del que tomó la parte que le correspondía y la gastó pródigamente y del otro²¹⁶.

43. “La Ley y los profetas [llegan] hasta Juan, y quienquiera se esfuerza a entrar en él”²¹⁷.

44. [Eliminó la parábola] del rico y de Lázaro, el pordiosero, que fue llevado por los ángeles al seno de Abraham.

45. “Pero ahora es consolado aquí”²¹⁸, [refiriéndose] al mismo Lázaro.

46. Abraham dijo: “Tienen a Moisés y a los profetas, que los escuchen, puesto que [si no lo hacen] tampoco escucharán a uno que se levante de entre los muertos”²¹⁹.

47. Cercenó: “Decid: somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer”²²⁰.

48. Cuando se reunieron los diez leprosos. Cortó la mayor parte y escribió: “Los envió diciendo: Preséntense a los sacerdotes”²²¹; y escribió unas cosas en lugar de otras, diciendo: “Muchos leprosos había en días de Eliseo el profeta, pero no fue limpiado sino Naamán el sirio”²²².

49. “Vendrán días cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del hombre”²²³.

50. “Uno le dijo: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para heredar la vida eterna? Pero Él [le respondió]: No me llames bueno. Uno es bueno, Dios”²²⁴. Marción agregó “el Padre” y en vez de “Conoces los mandamientos” dice “Conozco los mandamientos”.

51. “Sucedió que al aproximarse a Jericó un ciego clamaba: ¡Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí! Y cuando fue sanado, dijo: Tu fe te ha sanado”²²⁵.

52. Cortó [el pasaje]: “Tomando consigo a los doce dijo: He aquí, subimos a Jerusalén, y todas las cosas que están escritas en los profetas acerca del Hijo del hombre serán cumplidas. Pues será entregado y muerto, y al tercer día resucitará”²²⁶; todo esto lo recortó.

53. Borró el capítulo acerca del asno y Betfagé, y el de la ciudad y el templo; “Porque escrito está: Mi casa será llamada casa de oración, y la hicisteis cueva de ladrones”²²⁷.

54. “Y buscaban echarle mano pero tenían miedo”²²⁸.

55. Una vez más, borró [la parábola] de la viña que fue entregada a los labradores y [el versículo]: “¿Qué significa: La piedra que desecharon los edificadores?”²²⁹.

56. Cortó: “Y que los muertos resucitan también lo reveló Moisés en la zarza al llamar al Señor “Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob”. Pero Dios es [Dios] de vivos, no de muertos”²³⁰.

57. No registra esto: “Y que los muertos resucitan también lo reveló Moisés al decir que el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob es Dios de vivos”.

58. También cortó: “No se perderá un cabello de vuestras cabezas”²³¹.

59. También cortó esto: “Entonces, los que estén en Judea huyan a los montes” y lo que sigue, hasta las palabras subsiguientes en el texto: “Hasta que se cumplan todas las cosas que están escritas”²³².

60. “Habló con los oficiales cómo se lo entregaría a ellos”²³³.

61. “Y dijo a Pedro y a los demás: Vayan y preparen para que comamos la Pascua”²³⁴.

62. “Y se sentó, y los doce apóstoles con Él, y dijo: Con ansias deseé comer esta Pascua con vosotros antes de padecer”²³⁵.

63. Borró: “Pues os digo que no comeré de este pan hasta que se realice en el reino de Dios”²³⁶.

64. Alteró: “Cuando os envié, ¿acaso os faltó algo?”²³⁷ y lo que le sigue hasta: “Es necesario que se cumpla aquello que está escrito: Y fue contado entre los transgresores”²³⁸.

65. “Se alejó de ellos como a un tiro de piedra, y doblando las rodillas oró”²³⁹.

66. “Judas se acercó para besarle y dijo”²⁴⁰.

67. Suprimió lo que hizo Pedro cuando hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja²⁴¹.

68. “Los que lo retenían se burlaban, lo maltrataban y golpeaban diciendo: Adivina quién es el que te pegó”²⁴².

69. Después de: “Hallamos a este que pervierte al pueblo”²⁴³ añadió: “y abroga la Ley y los profetas”.

70. El agregado después de: “Manda no dar tributos” es: “y desvía a las mujeres y los niños”.

71. “Y cuando llegaron al sitio llamado lugar de la Calavera lo crucificaron y repartieron sus vestidos, y el sol fue oscurecido”²⁴⁴.

72. Suprimió: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”²⁴⁵.

73. “Y clamando con gran voz expiró”²⁴⁶.

74. “Y he aquí que un varón de nombre José, bajando el cuerpo, lo envolvió en un lienzo de lino y lo puso en un sepulcro excavado en la roca”²⁴⁷.

75. “Y las mujeres regresaron y reposaron el sábado, conforme a la Ley”²⁴⁸.

76. “Los [hombres] en vestiduras resplandecientes dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Resucitó, recordad cuanto dijo cuando aun estaba con vosotros, que era necesario que el Hijo del hombre sufriera y fuera entregado”²⁴⁹.

77. Suprimió lo dicho [por Jesús] a Cleofás y el otro cuando se encontró con ellos: “¡Oh insensatos y lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que sufriera estas cosas?”²⁵⁰. Y en lugar de: “Lo que dijeron los profetas” puso: “Lo que os dije”. Pero es refutado, porque [dice]: “Cuando partió el pan, sus ojos fueron abiertos y lo reconocieron”²⁵¹.

78. “¿Por qué estáis perturbados? Ved mis manos y mis pies, que un espíritu no tiene huesos, como véis que tengo”²⁵².

Pero además, en contra del antedicho heresiarca, a esta recopilación que fue compuesta <por> nosotros en su contra también le agregamos estas cosas, las cuales de nuevo encontramos en sus textos, como en una interpretación arbitraria de las epístolas del apóstol Pablo, no de todas sino de algunas (cuyos nombres pusimos en orden al final de todo el tratado) y estas igualmente mutiladas por su falsedad como es usual; y aunque las adulteró, inventando todo funestamente, así también – es necesario decir la verdad – hay restos del verdadero Evangelio en lo que él presenta con el nombre de “Evangelio”.

De [la epístola] a los Romanos, la cuarta [en el canon] de Marción pero la primera en el [canon] apostólico:

1 “Cuantos pecaron sin la Ley, sin la Ley también perecerán, y cuantos pecaron con la Ley, por medio de la ley serán juzgados. Pues no son los odores de la Ley justos para con Dios, sino los hacedores de la Ley serán justificados”²⁵⁴.

2 “Pues la circuncisión aprovecha si cumples la Ley; pero si eres un transgresor de la Ley, tu circuncisión se vuelve incircuncisión”²⁵⁵.

3 “Que tiene en la Ley la forma del conocimiento y de la verdad”²⁵⁶.

4 “Pues Cristo, cuando nosotros aun éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos”²⁵⁷.

5 “De suerte que la Ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno”²⁵⁸.

6 “A fin de que la justicia de la Ley fuese cumplida en nosotros”²⁵⁹.

7 “Pues el fin de la Ley es Cristo, para justicia a todo el que cree”²⁶⁰.

8 “El que ama al prójimo ha cumplido la Ley”²⁶¹.

De [la epístola] a los Efesios, la séptima <en su canon> pero la quinta en el nuestro:

1 “Recuerden que en otro tiempo vosotros los gentiles, los llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha por mano en la carne, que en aquel tiempo estábais sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a los pactos de la promesa, sin tener esperanza y sin Dios en el mundo; pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estábais lejos fuisteis hechos cercanos por su sangre. Pues Él es nuestra paz, que de ambos hizo uno”²⁶² y lo que sigue.

2 “Por lo cual dice: Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, <y> Cristo te iluminará”²⁶³.

3 “Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a la mujer y los dos serán una carne”²⁶⁴, excepto [la frase] “a la mujer”.

[De la epístola] a los Colosenses, octava <en su canon>, pero la séptima en el nuestro:

1 “Que nadie os juzgue en cuanto a comida o bebida, o en cuestiones de días de fiesta, lunas nuevas o sábados, lo cual es una sombra de las cosas venideras”²⁶⁵.

[De la epístola] a los Laodicenses²⁶⁶, decimoprimeras <en el canon de Marción>:

1 “Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos”.

De la [epístola] a los Gálatas, primera <en su canon>, pero la cuarta en el nuestro:

1. “Aprended que el justo vivirá por la fe. Cuantos están bajo la Ley, están bajo maldición; pero el que haga estas cosas vivirá por ellas”²⁶⁷.
2. “Maldito todo el que es colgado de un madero”²⁶⁸.
3. “Otra vez testifico que el hombre que se circuncida está obligado a cumplir toda la Ley”²⁶⁹.
4. En vez de: “Un poco de levadura *leuda* toda la masa”²⁷⁰ escribió “*altera*”.
5. “Pues toda la Ley es cumplida en vosotros: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”²⁷¹.
6. “Pero manifiestas son las obras de la carne, las cuales son fornicación, impureza, lascivia, idolatría, hechicería, enemistades, discordias, celos, enojos, peleas, disensiones, herejías, envidias, borracheras, orgías, las cuales os digo de antemano, como también lo dije antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios”²⁷².
7. “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne junto con las pasiones y las concupiscencias”²⁷³.
8. “Pues ni los mismos circuncidados guardan la Ley”²⁷⁴.

[De la epístola] primera a los Corintios, la segunda en el canon de Marción y la segunda en el nuestro:

- 1 “Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré el entendimiento de los entendidos”²⁷⁵.
- 2 “Para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor”²⁷⁶.
- 3 “De los príncipes de este siglo, que van desapareciendo”²⁷⁷.
- 4 “Pues está escrito: El que atrapa a los sabios en su propia astucia. Y de nuevo: El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos”²⁷⁸.
- 5 “Pues también Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado”²⁷⁹.
- 6 “¿No sabéis que el que se junta con una prostituta es un cuerpo [con ella]? Pues los dos – dice – serán una carne”²⁸⁰.
- 7 Presentado modificadamente, pues en vez de decir: “en la Ley” dice: “en la Ley *de Moisés*”. Pero antes de esto dice: “¿O no dice esto también la Ley?”²⁸¹.
- 8 “¿Acaso Dios tiene cuidado de los bueyes?”²⁸².
- 9 “Pues no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron bajo la nube, y que todos cruzaron a través del mar,

todos comieron el mismo alimento espiritual y todos bebieron la misma bebida espiritual. Bebieron de la roca espiritual que los seguía, y esa roca era Cristo. Pero no se complació de muchos de ellos. Estas cosas fueron hechas como ejemplos para nosotros, para que no deseemos cosas malas, como aquellos desearon. Ni seáis idólatras, como fueron algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y beber y se levantaron a divertirse. Ni tentemos a Cristo”, hasta donde dice: “Estas cosas les ocurrieron a aquellos como ejemplos, y fueron escritas para nosotros” y lo que le sigue²⁸³.

10 “¿Qué, pues, digo? ¿Que lo consagrado en sacrificio es algo o lo ofrecido en sacrificio a los ídolos es algo? Pero lo que ellos sacrifican, a los demonios [lo sacrifican] y no a Dios”²⁸⁴. Pero Marción añadió: “consagrado en sacrificio”.

11 “El varón no debe tener el cabello largo, pues es la imagen y la gloria de Dios”²⁸⁵.

12 “Pero Dios compuso el cuerpo”²⁸⁶.

13 <Después de>: “Pero en la Iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento”²⁸⁷, Marción añadió erróneamente: “por causa de la Ley”.

14 “En la Ley está escrito: En otras lenguas y en otros labios hablaré a este pueblo”²⁸⁸.

15 “Las mujeres guarden silencio en la Iglesia, pues no les está permitido hablar; más bien estén subordinadas, como también la Ley dice”²⁸⁹.

16 Acerca de la resurrección de los muertos: “Os hago saber, hermanos, el Evangelio que os anuncié”²⁹⁰. También: “Si Cristo no resucitó, inútil...”²⁹¹ y lo que le sigue. “Así predicamos y así creísteis”²⁹², “que Cristo murió, fue sepultado y resucitó al tercer día”²⁹³. “Cuando esto mortal sea revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Devorada fue la muerte en victoria”²⁹⁴.

De la segunda [epístola] a los Corintios, la tercera en su canon y en el nuestro:

1 “Todas las promesas de Dios son en Él sí; por lo cual también, por medio de Él, el amén para Dios”²⁹⁵.

2 “No nos predicamos a nosotros mismos, sino al Señor Jesucristo, y nosotros mismos somos vuestros siervos por Jesús. Porque Dios es el que dice: La luz brillará entre las tinieblas”²⁹⁶.

3 “Teniendo el mismo Espíritu de fe también nosotros creemos, por lo cual también hablamos”²⁹⁷. Pero cortó el “según está escrito”.

Esta es la adulterada composición de Marción, que contiene una versión y una forma del Evangelio según Lucas y una incompleta [de las epístolas] del apóstol Pablo, no de todas sus epístolas sino sólo de Romanos, Efesios, Colosenses, Laodicenses, Gálatas, primera y segunda a los Corintios, primera y segunda a los Tesalonicenses, Filemón y Filipenses; [no incluye las epístolas] primera y segunda a Timoteo, a Tito y a los Hebreos, y las que incluye en su canon, como no están completas, no son sino falsificaciones. Esta composición fue completamente adulterada y en ciertos pasajes tiene adiciones [insertadas] artificialmente, no para provecho sino para [introducir] dichos extraños, inferiores y nocivos contra la fe sincera, fruto de su mente enloquecida.

Hemos hecho el penoso esfuerzo e investigado exhaustivamente estas cosas a partir de la Escritura que fue seleccionada por él, [los textos] del Apóstol y del Evangelio según Lucas, <de manera que> todos los que intenten rebatir su error puedan entender que las expresiones adulteradas han sido insertadas fraudulentamente, y que todas las que no se hallan en sus lugares particulares fueron arrancadas de allí por su atrevimiento, pues al estúpido le pareció que sólo estas eran contrarias [y capaces de rebatir] a su falso pensamiento.

Pero hay un tercer [trabajo] de nuestra erudición: la compilación de cuantas cosas he hallado que concuerdan entre él y nosotros y que contienen una demostración de la encarnación del Salvador, un testimonio de la concordancia del Nuevo con el Antiguo Testamento y una confesión del Hijo de Dios que, en el Evangelio, reconoce que Dios es el creador del cielo y de la tierra, que es el mismo que habló en la Ley y en los profetas, y que este es su propio Padre. Y este es el breve comentario de nuestro antedicho trabajo, realizado palabra por palabra a partir de copias del escrito de Marción con notas aclaratorias, escrito por nosotros como un bosquejo. Pero para que las cosas difíciles de comprender en él no se presenten oscuramente para algunos y queden ignoradas, más tarde explicaré ordenadamente también los números de los encabezados – quiero decir, el primer capítulo, el segundo, el tercero, etc. –, por qué motivo cada pasaje fue seleccionado y trasladado aquí. Comenzaré de esta manera:

Comentario 1. “Anda y muéstrate al sacerdote y presenta una ofrenda por purificación, según lo ordenó Moisés”, “para que esto sea testimonio para vosotros”. En lugar de esto, el Salvador dijo: “Para que a ellos les sirva de testimonio”.

Refutación 1. ¿Cómo pudo el Señor que, como tú dices, estaba contra la Ley y cuya enseñanza era contraria a la Ley de Dios, decir a los que fueron curados por Él – me refiero al leproso – “Anda y muéstrate al sacerdote”? Pues al decir “sacerdote” no rechaza el sacerdocio de la Ley; “Y presenta una ofrenda por tu purificación”: incluso si eliminaras “la ofrenda” será evidente, a partir de [la palabra] “ofrenda”, que habla acerca de un presente; “por tu purificación, según lo ordenó Moisés”: si aconseja cumplir la orden de Moisés no rechaza ni injuria la Ley de Dios, sino que reconoce que tanto Él mismo como Dios, su Padre, han dado la Ley a Moisés. Has retorcido el texto de la Escritura, ¡oh, Marción!, diciendo: “sea testimonio para vosotros” en vez de decir: “para que a ellos les sirva de testimonio”. También en esto claramente mentiste contra tu propia cabeza, pues si hubiera dicho “sea testimonio a vosotros”, Él mismo dio testimonio que “no vine a abolir la Ley y los profetas, sino a cumplirlos”.

Comentario 2. “Para que sepáis que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados”.

Refutación 2. Ciertamente, si se llama a sí mismo el Hijo del hombre, el Unigénito no niega la encarnación, y tu cacareo acerca de que se ha manifestado sólo en apariencia queda sin fundamento. Y si Él tiene autoridad en la tierra, la tierra no es ajena a las creaciones de Él y de su Padre.

Comentario 3. “El Hijo del hombre también es Señor del sábado”.

Refutación 3. Enseguida, el Salvador reconoce dos cosas en una al enseñar que no sólo es el Hijo del hombre sino también Señor del sábado, a fin de que no se piense que el sábado es extraño a su creación incluso aunque, en última instancia, fuese llamado “Hijo del hombre” a causa de su encarnación.

Comentario 4. “Judas Iscariote, el que fue el traidor”. En lugar de “descendió *con* ellos” registra “descendió *entre* ellos”.

Refutación 4. Judas Iscariote, “el que fue el traidor”. Dí, ¿de quién? Ciertamente del que fue arrestado, sí por cierto, y fue crucificado y ha padecido muchas cosas. ¿Cómo, pues, fue arrestado y crucificado aquél que según tu palabra, ¡oh Marción!, no era tangible? Pues tú dices que era una aparición. Pero tu suposición será refutada a partir del hecho de que está escrito que Judas fue un traidor, pues traicionó y entregó en manos de los hombres a su propio Señor. Y de nada te sirvió decir “descendió entre ellos” en vez de “con ellos”. No puedes declarar que es un fantasma aquel que al final – aunque involuntariamente – demuestras que es tangible.

Comentario 5. “Y toda la multitud procuraba tocarle. Y Él alzó sus ojos” y lo que sigue.

Refutación 5. Nuevamente, ¿cómo fue capaz la multitud de tocar al que no era tangible? ¿Y qué clase de ojos levantó a los cielos aquel que no estaba compuesto de carne? Pero [esto sirve] para demostrar que Cristo Jesús, el mediador entre Dios y los hombres, es un hombre ya que tiene ambas [naturalezas], por un lado la carne de los hombres y por el otro la esencia invisible de Dios Padre.

Comentario 6. “Porque lo mismo hacían vuestros padres con los profetas”.

Refutación 6. Si hace mención de los profetas, no niega los profetas; si condena el asesinato de los profetas y reprocha a los que los persiguieron y los mataron, no resulta ser contrario a los profetas sino que es su Dios, el que constituye su fundamento.

Comentario 7. “Pero os digo que ni en Israel encontré tal fe”.

Refutación 7. Si ni en Israel encontró tal fe como la del centurión, que provenía de los gentiles, entonces no censura la fe de Israel, pues si [esta fe] fuera extraña a Dios y no en Él y en su Padre, no haría el elogio de ella.

Comentario 8. La expresión “Bienaventurado aquel que no se escandalice de mí” ha sido alterada, pues la registra como si se refiriese a Juan.

Refutación 8. Ya sea que se refiera a Juan o al mismo Salvador, estima como dichosos a los que no se escandalizan, bien de Él o bien de Juan, a fin de que no inventen por sí mismos cosas que no escucharon de parte de Él. Pero hay una observación más importante, el real [motivo] por el cual el Salvador ha hablado: para que nadie piense que Juan, que fue calificado por Él como el más grande de los nacidos de mujer, es también más grande que el mismo Salvador – puesto que también Él ha nacido de una mujer – confirma y dice: “Bienaventurado aquel que no se escandalice de Mí”. Por lo cual dice: “El más pequeño en el reino es mayor que él”. Cronológicamente, según el nacimiento carnal, el Salvador era seis meses menor que él, pero como su Dios es evidente que era mayor en el reino. El Unigénito no vino para hablar en secreto o decir alguna mentira sobre su propia predicación, pues afirma: “No he hablado en secreto, sino con franqueza”²⁹⁸. Pues es la verdad, como dice: “Yo soy el camino y la verdad”²⁹⁹. En efecto, ni el camino contiene error ni la verdad habla mentira ocultándose a sí misma.

Comentario 9. “Él es acerca de quien está escrito: He aquí, envió mi mensajero delante de tu rostro”.

Refutación 9. Si el Unigénito Hijo de Dios reconoce a Juan y lo anuncia de antemano y, al preanunciarlo, demuestra a los que quieren saber la verdad que este es acerca de quien está escrito: “Envío mi mensajero delante de tu rostro”, entonces el que escribió y dijo: “Envío mi mensajero delante de tu rostro” – el Dios eterno que habló en los profetas y en la Ley – no era contrario a su propio Hijo Jesucristo pues envía a su mensajero delante de su rostro, delante del rostro de un Hijo honrado por un Padre. No habría enviado su mensajero para que prestase servicio a un extraño si es verdad que, conforme a tu discurso ¡oh Marción!, incluso era contrario a Él.

Comentario 10. “Y entrando en la casa del fariseo, se sentó a la mesa. Y la mujer pecadora, poniéndose detrás de Él a sus pies, los regó con lágrimas, los ungió y los besó”.

Refutación 10. El término “entró” indica un cuerpo, pues indica una casa y la medida del cuerpo. Y “se sentó” no se puede decir de nadie salvo que <tenga> un cuerpo sólido con el que sentarse. Los pies que la mujer regó con lágrimas no eran pies ilusorios o aparentes; los ungió, los regó y los besó porque sintió el toque del cuerpo.

Comentario 11. Y de nuevo: “Esta regó mis pies con lágrimas, los ungió y los besó”.

Refutación 11. A fin de que no creas, Marción, que el acto de la mujer pecadora de regar los pies del Salvador, ungirlos y besarlos fue sólo una suposición de los hombres, el mismo Salvador lo confirma, enseñando que estas cosas han sucedido no en apariencia sino de verdad, afirmando – para reproche del fariseo, de ti, Marción, y de los que están contigo – y diciendo: “Esta ungió mis pies y los besó”. ¿Y qué clase de pies sino los que son de carne, hueso y demás?

Comentario 12. No registra [el versículo] “Su madre y sus hermanos”, sino sólo [el que sigue]: “Tu madre y tus hermanos”.

Refutación 12. Aunque eliminaras el pasaje del Evangelio citado más arriba, Marción, a fin de hacer que el evangelista no concuerde con la expresión dicha por algunos: “Tu madre y tus hermanos”, no podrás omitir la verdad. ¿Por qué Él no llamó “madres” a muchas [mujeres]? ¿Por qué no habló de muchas patrias? ¿Cuántos dicen cualquier cantidad de cosas sobre Homero? Unos afirman que fue egipcio, otros de Quíos, otros más de Colofón o de Frigia. Meletos y Criteidos dicen que era de Esmirna, pero los discípulos de Aristarco declaran que era ateniense; unos dicen que era un lidio de Maeón, otros un chipriota del distrito de Propodia en los alrededores de Salamis,

aunque ciertamente era un hombre. Pero debido a que estuvo en muchos países muchos han dado una descripción diferente. Pero aquí, cuando hablan acerca de Dios y de Cristo, no pensaron que tuviera muchas madres, sino la única que realmente lo dio a luz, ni muchos hermanos, sino los hijos de José de su otra legítima esposa. No puedes tomar las armas contra la verdad. Y que la palabra dicha por el Señor: “¿Quién es mi madre y mis hermanos?” no te induzca a error, pues no dijo esto para rechazar a su madre sino para rebatir la importunidad del que le habló cuando estaba rodeado de tan gran multitud, su enseñanza salvífica se derramaba y Él estaba ocupado en las curaciones y la predicación. Al decirle: “He aquí tu madre y tus hermanos”, el que se lo dijo lo apartó, y resultó ser una distracción. Y si no hubiera sido porque tomó [el aviso] con alegría (no como si ignorara que hubieran venido antes de haberlo escuchado, sino que sabía de antemano que estaban esperando afuera) hubiera rebatido el inoportuno aviso del que se lo dijo con una reprimenda, como también le dijo a Pedro en una ocasión: “Apártate de mí, Satanás, porque no tienes en mente las cosas de Dios sino las de los hombres”³⁰⁰.

Comentario 13. “Pero mientras ellos navegaban, se durmió; entonces Él, levantándose, reprendió al viento y al mar”.

Refutación 13. Dí, ¿quién se durmió? No te atreverás a decir esto acerca de la Divinidad; pero incluso si lo dijeras, ¡oh, tú que estás divinamente inspirado!, blasfemarías contra tu propia cabeza. Es evidente para cualquiera que el que en verdad se encarnó se durmió pues necesitaba del sueño a causa de su [naturaleza] corporal. Los que lo despertaron no vieron una aparición, sino una verdadera encarnación. Sin duda testifican que lo despertaron sacudiéndolo y llamándolo. “Se levantó, pues”, dice, el Dios encarnado que estaba acostado, quien descendió del cielo y se revistió de carne por nosotros; “se levantó” como hombre, pero como Dios “reprendió” al mar y se hizo <la calma>.

Comentario 14. “Sucedio que mientras ellos iban, las multitudes lo apretaban. Y una mujer, al tocarle, fue sanada de su [flujo de] sangre. Y dijo el Señor: ¿Quién me tocó?”, y de nuevo: “Alguien me tocó. Pues sé que de mí salió poder”.

Refutación 14. “Mientras ellos *iban*”; no dice: “Mientras Él *iba*”, para que no se lo represente yendo de un modo diferente al que los caminantes acostumbran³⁰¹. En cuanto a: “las multitudes lo apretaban”, las multitudes no habrían podido apretar un espíritu. La mujer que lo tocó y fue sanada no tocó el aire, sino una humanidad tangible. Para demostrar que el toque de su cuerpo por la mujer no sucedió sólo en apariencia enseña diciendo: “¿Quién me tocó? Pues sé que de mí salió poder”.

Comentario 15. “Alzando los ojos al cielo, pronunció una bendición sobre ellos”.

Refutación 15. Si levantó los ojos al cielo y pronunció una bendición sobre ellos, la configuración de los ojos y de los otros miembros [indica que su cuerpo] no era una apariencia.

Comentario 16. “Diciendo: Es necesario para el Hijo del hombre padecer mucho y ser muerto, y después de tres días ser levantado”.

Refutación 16. Si el Unigénito Hijo de Dios se reconoce a sí mismo como el Hijo del hombre que ha de padecer y ser muerto, esta [declaración] es un hacha [enarbolada] contra ti, Marción, que cortó toda tu raíz ¡oh, engendro de espinas, nube sin agua, árbol sin fruto ni hojas! Pues a su vez también dice: “Y después de tres días ser levantado”. ¿Qué fue levantado sino lo que ha padecido y ha sido sepultado en el sepulcro? No hubiera sido posible un funeral y una sepultura de una aparición, o de un soplo de viento, de un espíritu o un fantasma, ni tampoco su resurrección.

Comentario 17. “Y he aquí que dos varones conversaban con Él, Elías y Moisés en gloria”.

Refutación 17. Me parece, ¡oh Marción!, que la hoz [levantada] contra ti por el santo Zacarías está representada en estas palabras, cortando toda la mentira inventada por ti contra la Ley y los profetas. Puesto que ibas a negar la Ley y los profetas, afirmando que eran contrarios al Salvador, a su gloria y a su enseñanza divinamente inspirada, trajo con Él a ambos en su propia gloria y los mostró a sus discípulos y los discípulos a nosotros y al mundo – esto es, a todo hombre que desea la vida – para que por medio del primero destruya tus raíces como con un hacha y por el segundo corte tus ramas con la hoz de la palabra de verdad, las que esparcen entre los hombres el venenoso, mortífero y pegajoso zumo de la blasfemia. Pues si Moisés – a quien le fue confiada la Ley por Cristo antiguamente – hubiera sido contrario, o los profetas hubieran sido contrarios, no los habría revelado junto con Él en su propia gloria. ¡Mira qué maravilla! No los mostró en el sepulcro ni al lado de la cruz sino que, cuando nos reveló la parte de su gloria como si fuera una garantía, entonces trajo a los santos – me refiero a Moisés y a Elías – junto con Él, de modo de demostrar que ellos son coherederos de su reino.

Comentario 18. “De la nube [salió] una voz: Este es mi Hijo amado”.

Refutación 18. Es evidente para cualquiera que la nube no está en lo más alto ni por sobre el cielo, sino en la creación que está a nuestro alrededor, de donde surgió la voz con relación al Salvador.

Así pues, si el Padre también habló en la nube presentando su Hijo a los discípulos, el Demiurgo no es otra persona sino el mismo que desde una nube atestiguó a su propio Hijo y no gobierna – como tú afirmas – solamente las regiones supracelestes.

Comentario 19. “Rogué a tus discípulos”. Pero además de “No fueron capaces de expulsarlo” registra: “Y les [dijo]: ¡Oh, generación incrédula! ¿Hasta cuándo os soportaré?”.

Refutación 19. El “hasta cuándo” es indicativo del tiempo de la encarnación, y el “¡Oh, generación incrédula!”, que los profetas realizaron milagros en su nombre y creyeron, como se ve que hizo Elías, Eliseo y los demás.

Comentario 20. “Pues el Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres”.

Refutación 20. La imagen del Hijo del hombre que habría de ser entregado en manos de los hombres no es una apariencia o una ilusión, sino la contemplación de un cuerpo y unos miembros.

Comentario 21. “¿Ni siquiera esto habéis leído, qué hizo David? Entró a la casa de Dios”.

Refutación 21. Si le dice “casa de Dios” a la casa del tabernáculo hecha por Moisés, no niega la Ley ni al Dios que habló en la Ley pues Dios, que es su Padre – o bien el mismo Unigénito – habló en ella. La Trinidad – Padre, Hijo y Espíritu Santo – actuaron en la Ley, los profetas, los Evangelios y los apóstoles.

Comentario 22. “Te doy gracias, Señor del cielo”. No registra “y de la tierra” ni “Padre”. Pero se contradice, pues más abajo registra: “Sí, Padre”.

Refutación 22. Él da gracias al Señor del cielo aunque tú, Marción, suprimas “<y> la tierra”, y aunque cortes el “Padre” para que no muestres que Cristo llama al Demiurgo su Padre. Los miembros de la verdad permanecen vivos, del mismo modo que como un resto, ¡oh, Marción!, dejaste pasar por olvido el “Sí, Padre”. En efecto, se demuestra absolutamente que Cristo da las gracias a su propio Padre y lo llama Señor del cielo. Tu demencia es grande, pues no comprende el camino de la verdad.

Comentario 23. “Le dijo al intérprete de la Ley: ¿Qué está escrito en la Ley?”. Y después de la respuesta del intérprete, [Jesús] le contestó y dijo: “Correctamente respondiste. Haz esto, y vivirás”.

Refutación 23. Puesto que es la Verdad, el Hijo de Dios no engañó a ninguno de los que le preguntaban acerca de la vida,

pues Él vino por la vida de los hombres. En efecto, puesto que Él se ocupa de la vida y le indica al hombre que guarda y cumple la Ley que la Ley es vida – y cuando este le respondió conforme a la Ley le contestó que había hablado correctamente y [le dijo]: “Haz así y vivirás” –¿quién sería tan insensato como para ser convencido por Marción cuando blasfema contra el Dios que ha concedido a los hombres no sólo la Ley sino también la gracia del Evangelio, y se dejaría arrastrar por aquel cuya doctrina no tiene nada de la Ley ni del Espíritu Santo?

Comentario 24. Y dijo: “¿Quién de vosotros que tenga un amigo irá a él a medianoche a pedirle tres panes?” Y después: “Pedid y se os dará. ¿Qué padre de entre vosotros, si un hijo le pidiese un pescado, le dará una serpiente en lugar de pescado o un escorpión en vez de un huevo? En efecto, si vosotros que sois malos sabéis dar buenas dádivas, ¿cuánto más el Padre?”.

Refutación 24. La superstición del modo de vida del engañador queda demostrada a partir de este texto. Su estilo de vida no se rige por la continencia ni por la buena recompensa y la batalla de la esperanza, sino por la impiedad y la perversidad de una mala suposición. Marción enseña que no hay que consumir animales, afirmando que los que comen carne están expuestos al juicio, como si hubieran comido almas. Pero esto es completamente estúpido. La carne no es el alma sino que el alma está en la carne, ni decimos que el alma que está en los animales es más apreciable que la de los hombres, sino que es sólo un aliento de vida para hacer vivir al animal. Pero este miserable, junto con los que piensan así, cree que el alma en los hombres y en los animales es la misma. Esto es sostenido por muchas de las sectas extraviadas. Valentín y Colorbasos, todos los gnósticos y los maniqueos también afirman que hay una trasmigración de las almas y una reencarnación del alma de los hombres [muertos] en la ignorancia, como estos cuentan conforme a alguna fábula; dicen que esta tiene que retornar y reencarnarse en cada uno de los animales hasta que aprenda y de este modo, purificada y liberada, pase a las regiones celestiales.

En primer lugar, todo su fútil artificio ha sido expuesto. Ningún otro puede saber esto mejor que nuestro Señor Jesucristo, quien vino por la oveja extraviada, esto es, por las almas de los hombres; el cual, ocupándose de ellos, los curó física y espiritualmente, <como> el que domina el cuerpo y el alma y es el causante de la vida aquí y en el mundo venidero. Levantó de los muertos a los que habían fallecido – me refiero a Lázaro, al hijo de la viuda y a la hija del jefe de la sinagoga – no para hacerles mal (puesto que estos sectarios sostienen que el cuerpo es una cárcel) sino para hacerles un bien, sabiendo que no sólo nuestra permanencia en la carne aquí sino también la venidera resurrección de la carne y del alma han sido determinadas por Él. Por otra parte, si Él hubiera sabido que el alma en los animales y en los hombres es una y Él vino a efectuar la salvación del alma,

luego de haber limpiado a un endemoniado (hablo del que salió de entre los sepulcros) no habría mandado a los demonios que fueran y mataran dos mil cerdos si las almas de los hombres y de los cerdos fueran iguales. ¿Por qué causó un perjuicio a dos mil [almas] por ocuparse de una? Pero si, nuevamente, [Marción] se moviese sinuosamente como una serpiente, diciendo astutamente que los liberó de sus cuerpos para que ascendieran, entonces no debería haber hecho volver a Lázaro a su cuerpo, siendo que estaba liberado del cuerpo; más bien, debería haber liberado también al endemoniado de la atadura del cuerpo. Pero no lo hizo así; más bien proveyó de este modo al cuerpo, sabiendo lo que le conviene.

Tu razonamiento, ¡oh, Marción!, el de los que te siguen y el de las otras sectas acerca del alma fracasó. Y de nuevo hablaré de tu fingido modo de vida, ya que tú dices que es malo e ilícito consumir carne. Pero el Salvador te refuta, pues sabe más que tú y enseña lo más conveniente por medio de tal dicho; pues dice: “¿Quién, cuyo hijo le pide un pescado, le dará una serpiente, o un escorpión en vez de un huevo?”. Y luego dice: “Si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial?”. Así pues, si Él llamó a un pez y a un huevo “cosas buenas”, no es malo consumir con acción de gracias lo que fue concedido por Dios, y tu perversidad ha sido refutada por completo.

Comentario 25. [El pasaje] acerca del profeta Jonás ha sido cortado. Registra: “A esta generación no se le dará una señal”. Pero no registra [los versículos] sobre Nínive, la reina del sur y Salomón.

Refutación 25. Incluso en los mismos [pasajes] que has decidido falsificar, ¡oh, Marción!, no se puede ocultar la verdad. Aunque quitases <la [mención]> acerca del profeta Jonás – la cual da a conocer la dispensación del Salvador – y suprimieses también lo [dicho] acerca de la reina del sur y Salomón, el tema de la salvación de Nínive y la predicación de Jonás, la misma palabra dicha antes por el Salvador <te> refuta, pues dice: “Esta generación pide una señal, pero no se le dará una señal”, porque los que fueron considerados dignos antes de esta generación [recibieron] señales del cielo de parte de Dios. Así, Elías hizo una señal con el fuego que descendió del cielo y prendió el sacrificio, Moisés partió el mar, hirió la roca y salió agua y trajo maná del cielo, y Josué el hijo de Nun detuvo el sol y la luna. De todas maneras, aunque el embustero ocultase lo que está escrito no perjudicará la verdad, sino que él mismo se alejará de la verdad.

Comentario 26. En lugar de “Pasáis por alto el juicio de Dios” registra: “Pasáis por alto el llamado de Dios”.

Refutación 26. ¿Cómo no has de ser refutado? ¿De dónde <no> se ha de reunir el testimonio contra ti? Los primeros [textos] concuerdan con los posteriores al refutar tu

fraude. Pues si dijo: “Guardáis las tradiciones de vuestros ancianos y pasáis por alto la misericordia y el juicio de Dios”, infórmate desde cuánto tiempo los acusa de realizar esto, cuándo surgió la tradición de los ancianos, y descubrirás que la [tradición] de Adda [comenzó] después del regreso de Babilonia, pero la de Akiva surgió incluso antes de las cautividades babilónicas, y la de los hijos de Asmoneo en tiempos de Alejandro y Antíoco, ciento noventa años antes de la encarnación de Cristo. Así pues, incluso desde entonces el juicio fue por la Ley y la misericordia por los profetas, y tu falso argumento fracasa por completo.

Comentario 27. “¡Ay de vosotros, que edificáis los sepulcros de los profetas, y vuestros padres los mataron!”.

Refutación 27. Si expresa su preocupación por los profetas al censurar a los que los asesinaron, los profetas no fueron contrarios a Él sino siervos enviados con antelación por Él, por el Padre y por el Espíritu Santo para preparar su advenimiento encarnado, los cuales también dieron testimonio al Nuevo Testamento: Moisés, al decir: “Dios el Señor os levantará un profeta como yo de entre vuestros hermanos”³⁰², y antes de él Jacob, cuando dice: “De un retoño Judá, hijo mío, creciste, reclinándote te acostaste; no faltará un gobernante en Judá” y poco después [dice]: “hasta que venga aquél para quien están reservadas, y él será la esperanza de los pueblos, y en él esperarán las naciones”³⁰³; Isaías: “He aquí, la virgen quedará encinta”³⁰⁴; Jeremías: “Y es un hombre, ¿quién lo conocerá?”³⁰⁵; Miqueas: “Y tú, Belén”, y después de otras cosas [dice]: “De ti me saldrá un gobernante”³⁰⁶ y lo que sigue; Malaquías: “El Señor vendrá súbitamente al templo”³⁰⁷; David: “El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra”³⁰⁸ y lo que sigue. Todavía hay mucho para decir, y el mismo Salvador dice: “Si creéis a Moisés, me creeríais también a mí; pues aquél escribió acerca de mí”³⁰⁹.

Comentario 28. No registra “Por esto dijo la Sabiduría de Dios: Les enviaré profetas”; tampoco acerca de la sangre de Zacarías, de Abel y de los profetas que será reclamada a esta generación.

Refutación 28. También en esto hay una gran vergüenza para ti, ¡oh, Marción!, pues la imagen de la verdad es preservada y la supresión de [los pasajes] que robaste se descubre en la copia del Evangelio según Lucas, donde se encuentran expuestos los pasajes que fueron quitados por ti.

Comentario 29. “Digo a mis amigos: No temáis a los que matan el cuerpo, sino temed al que después de matar, tiene autoridad para arrojar en el Gehenna”. Pero no registra: “¿No se venden cinco pajarillos por dos moneditas? Y sin embargo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios”.

Refutación 29. La [expresión]: “[Yo] digo a mis amigos: No temáis a los que matan el cuerpo, sino temed al que después de matar, tiene autoridad para arrojar el cuerpo y el alma en el Gehenna” te fuerza a reconocer, Marción, también lo que sigue de la parábola, pues nada sucede sin el permiso de Dios aunque quites lo [dicho] acerca de los pajarillos. Defiende pues, Marción, las [palabras] que fueron dejadas por ti en el pasaje y respóndenos quién crees que es el que tiene autoridad. Si dijese que este es el Padre de Cristo, el que es llamado por ti el “Dios bueno” – aunque haces esta distinción erróneamente – no obstante, puesto que tiene autoridad, admites que él es juez y que recompensa a cada uno según su mérito. Pero si dices que él no lo es sino que el juez verdadero es el Demiurgo celebrado por ti, dime: ¿quién le ha dado a este la autoridad? Si la tiene por sí mismo, entonces es excelso y tiene autoridad; pero si tiene autoridad para juzgar, también [la tiene] para salvar, pues el que puede juzgar también es capaz de indultar. Por otra parte si, cuando el juez arroja las almas al Gehenna, el Dios bueno – que vela absolutamente sobre esas mismas almas – no las salva, ¿cómo podría ser bueno? O bien [el juez] es más fuerte que él y no puede salvarlas de sus manos, o bien puede pero no quiere; entonces, ¿dónde está su bondad? Pero si, puesto que él las creó, tiene autoridad para juzgar [las almas]; ¿por qué el Dios en lo alto inventado por ti actúa parcialmente y salva [sólo] a algunas? Si las salva arrebatándolas del [dominio] ajeno entonces codicia, pues desea lo ajeno; pero si tú dices que no es codicia porque lo que hace es para un bien y para salvación, entonces lo conviertes en alguien que hace acepción de personas ya que no hace el bien a todos por igual sino que actúa parcialmente.

Comentario 30. En vez de “Lo confesaré delante de los ángeles de Dios”, dice “delante de Dios”.

Refutación 30. Se demuestra absolutamente que el que altere la verdad, aun en la palabra más insignificante, no anda conforme a Dios, pues el que se atreve a alterar algo de las Escrituras no se mantiene en el camino de la verdad desde un principio.

Comentario 31. No registra “Dios viste la hierba”.

Refutación 31. Aunque no dejases lo escrito tal como fue dicho por el Salvador, aun así los pasajes se conservan en el Evangelio de la santa Iglesia, incluso si tú negases al Dios que ha hecho todo por su palabra y vela por todo, hasta la hierba, y que es confesado por el Salvador.

Comentario 32. “Pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas”, de las materiales, por cierto.

Refutación 32. El Padre sabe que los discípulos tienen necesidad de cosas materiales, y provee de tales cosas. Pero Él no provee en otro mundo sino aquí, efectuando la provisión para sus propios siervos no en los [dominios] ajenos sino en los que fueron creados por Él.

Comentario 33. “Buscad el reino de Dios y todas estas cosas os serán añadidas”.

Refutación 33. Si uno es [el Dios] de las [criaturas] de las que nos sustentamos y otro es el Dios del reino de los cielos, ¿cómo podrá aun concordar el dicho? O bien las cosas que existen aquí son suyas y el reino es de Él – por lo cual añade todas las cosas que hay aquí, pues son de Él, a causa de la aflicción por el deseo de su reino –, o bien el reino y el mundo de allí son suyos pero las cosas de aquí son del Demiurgo, y el Demiurgo consiente al reino del [Dios] en lo alto asistiendo a los que buscan la justicia y el reino del [Dios] en lo alto. Pero puesto que la buena voluntad es una y no hay en ella disensión, ya no hay dos o tres principios; pues Dios, de hecho, es uno, el que hizo todas las cosas y las hizo perfectamente, no lo opuesto. Pero el pecar y el errar son nuestros [en virtud de] que lo queramos o no.

Comentario 34. En vez de “*vuestro Padre*”, dice “*el Padre*”.

Refutación 34. Tampoco en esto nos perjudicarás en nada, sino que incluso nos confirmarás, pues reconociste que el Salvador ha dicho que su Padre provee con las cosas que están aquí.

Comentario 35. En lugar de “en la segunda o la tercera vigilia”, dice: “en la vigilia vespertina”.

Refutación 35. Ha quedado demostrado que el estúpido cambió insensatamente las palabras divinas conforme a su propia suposición, pues no hay vigiliias diurnas sino nocturnas, y se extiende progresivamente desde la tarde hasta la primera [vigilia], no desde el amanecer hasta la tarde, como este queda atrapado al falsificarlas.

Comentario 36. “Vendrá el señor de aquel siervo y lo apartará y dispondrá su parte con los incrédulos”.

Refutación 36. Dí: ¿quién es el que aparta al siervo? Si el Demiurgo y juez, el llamado Dios por ti, es el que hará esto, entonces los creyentes son de él, pues al castigar al siervo que no obró correctamente dispone su parte junto con los incrédulos. Pero si es el Padre de Cristo – o el mismo Cristo – quien va a llevar esto a cabo, claramente conservas en tu propia [doctrina] el testimonio contra ti, pues al reconocer que o bien Cristo o su Padre han de hacer esto

reconociste sin lugar a dudas que el juez y el buen [Dios] – el que provee a los que están aquí y allí – es uno.

Comentario 37. “No sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil”.

Refutación 37. Dices que el Demiurgo es un juez y que cada uno de sus ángeles es un cobrador que ha de pedir cuentas a los pecadores por las cosas que han hecho. Pero, ¿cuáles cosas, sino los errores y los pecados que también Jesús aborrece y que igualmente tú dices prohibir? Así pues, si el Dios bueno los aborrece y el juez y Demiurgo aborrece las mismas cosas, de este hecho y del criterio idéntico [entre ambos] se demuestra que son uno y el mismo.

Comentario 38. [El texto] fue recortado desde: “Vinieron algunos que le contaron acerca de los galileos cuya sangre Pilatos mezcló con la de sus sacrificios” hasta donde habla acerca de los dieciocho que murieron en la torre de Siloé, y de “Si no os arrepentís” y <lo que sigue> hasta la parábola de la higuera, en la cual el labrador dice: “Voy a cavar y echarle abono y si no produjese [fruto], córtala”.

Refutación 38. El ladrón realizó la supresión de todo esto ocultando para sí la verdad debido al hecho de que el Señor había coincidido con Pilato, que había sentenciado correctamente a tales personas, y porque los hombres en Siloé murieron justamente, ya que eran pecadores y fueron castigados por Dios de este modo. Cuando algunos falsifican los mandatos regios, las copias certificadas que se sacan de los archivos exponen a los insensatos. Así también, cuando el Evangelio es sacado de la casa real – esto es, de la santa Iglesia de Dios – expone a las ratas que destruyen las hermosas vestiduras [del Rey].

Comentario 39. “Pero esta es una hija de Abraham, a quien Satanás ató”.

Refutación 39. Si el Señor, mientras iba, tiene cuidado de una hija de Abraham, Abraham no es ajeno a Él pues reconoce que está satisfecho con él al mostrar compasión a su hija.

Comentario 40. De nuevo, cortó “Entonces veréis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios”; en lugar de eso puso: “Cuando veáis a todos los *justos* en el reino de Dios, y vosotros seáis arrojados”. Pero puso “...retenidos fuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes”.

Refutación 40. ¡Cómo se evidencian las huellas de la verdad! Nadie puede ocultar un camino. Marción puede apartar a los hombres de ella y ocultársela a los ignorantes, pero es imposible de [ocultar] a los que la han probado,

pues no se puede hacer desaparecer la tierra allí donde estaba el camino. Y aunque lo borrara, puesto que la ubicación del camino permanece, el que alteró el camino es expuesto por los que lo conocen. Ahora, observa el rastro de la secuencia [de razonamientos]. ¿A quiénes les dijo esta palabra, sino a los judíos? Y si la dijo a los judíos, demostró que ellos ya estaban dentro y que fueron arrojados fuera por los justos. ¿Quiénes serían <estos> sino sus antepasados Abraham, Isaac, Jacob y los profetas? Pues no dijo: “Veréis entrar a los justos y vosotros no entraréis” sino: “Veréis a los justos en el reino, pero vosotros seréis echados fuera”. Declaró acerca de “los que son echados fuera” con anticipación y demostró que los que ya son justos no son diferentes de estos según la carne ni según el llamamiento, sino que fueron llamados junto con ellos pero ya habían sido justificados antes de su encarnación. Y aunque [quiso decir que los judíos] permanecen fuera, [no incluyó a todos], puesto que sus antepasados están dentro. ¿Y cómo habrá crujir de dientes en el juicio, estúpido, si no hubiera resurrección de los cuerpos?

Comentario 41. También cercenó: “Vendrán del oriente y del occidente y se sentarán en el reino”; “Los últimos serán los primeros”; “Llegaron los fariseos y dijeron: Sal y márchate, porque Herodes te quiere matar”; “Dijo: Id y decidle a ese zorro” hasta donde dice: “No puede ser que un profeta muera fuera de Jerusalén”; “¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados!”; “Muchas veces quise reunir tus hijos como la gallina”; “Vuestra casa os es dejada desierta” y “No me veréis hasta que digáis: Bendito”.

Refutación 41. ¡Mira qué gran atrevimiento! ¿Cuánto del Evangelio ha de suprimir? Es como si alguien tomara un animal, lo cortara por la mitad del cuerpo y con esa mitad intentara convencer a los ignorantes diciendo que el animal es así y que nada se le ha quitado.

Comentario 42. También recortó toda la parábola de los dos hijos, del que tomó la parte que le correspondía y la gastó pródigamente y del otro.

Refutación 42. La consecuencia de esta falsificación no diferirá en nada de las que se ha atrevido a hacer previamente; pero se acarrea a sí mismo el daño, mientras que la verdad permanece conforme a [la doctrina de] Dios.

Comentario 43. “La Ley y los profetas [llegan] hasta Juan, y quienquiera se esfuerza a entrar en él”.

Refutación 43. Si prescribe la Ley, nombra a los profetas y no declara que la Ley es injusticia ni dice que los profetas son falsos profetas, claramente

se reconoce que el Salvador ha dado testimonio a los profetas y queda demostrado que profetizaron acerca de Él.

Comentario 44. [Eliminó la parábola] del rico y de Lázaro, el pordiosero, que fue llevado por los ángeles al seno de Abraham.

Refutación 44. He aquí que Abraham fue incluido por el Señor entre los vivos y bienaventurados y en la herencia del reposo, y Lázaro fue considerado digno de estar en su seno. Así pues, Marción, no insultes más a Abraham, quien reconoció a su Soberano y le dijo: “Señor, el que juzga toda la tierra”³¹⁰. Pues bien, fue testificado por el mismo Señor que [Abraham] es justo y no es ajeno a la vida elogiada por el Salvador.

Comentario 45. “Pero ahora es consolado aquí”, [refiriéndose] al mismo Lázaro.

Refutación 45. Si Lázaro es consolado en el seno de Abraham, Abraham no está fuera del consuelo de la vida.

Comentario 46. Abraham dijo: “Tienen a Moisés y a los profetas, que los escuchen, puesto que [si no lo hacen] tampoco escucharán a uno que se levante de entre los muertos”.

Refutación 46. Abraham da testimonio de la Ley de Moisés y los profetas, no como si aun estuviera en el mundo o como si estuviera equivocado, ni como si no supiera lo que se desprende de estos, sino después de haber experimentado el reposo allí. Pues en la parábola es testimoniado por el Salvador que obtuvo la salvación por las enseñanzas de la Ley y los profetas, e incluso realizó estas cosas antes de la Ley. Del mismo modo, también los que después de la Ley guardaron estas cosas y escucharon a los profetas están en su seno y han partido junto con él a la vida; de los cuales Lázaro era uno, quien fue considerado digno de la bienaventuranza del seno vivificante de Abraham a través de la Ley y los profetas.

Comentario 47. Cercenó: “Decid: somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer”.

Refutación 47. ¡No acepta ni siquiera la certeza de la enseñanza del Señor! Precaviendo a sus discípulos para que no perdiesen la recompensa de su trabajo a causa del orgullo, les aconsejó pensar con humildad. Pero Marción no lo admite, pues fue exaltado en todo por la vanidad y no por la verdad.

Comentario 48. Cuando se reunieron los diez leprosos. Cortó la mayor parte y escribió: “Los envió diciendo: Preséntense a los sacerdotes”;

y escribió unas cosas en lugar de otras, diciendo: “Muchos leprosos había en días de Eliseo el profeta, pero no fue limpiado sino Naamán el sirio”.

Refutación 48. Aquí también el Señor llama a Eliseo un profeta, y Él mismo completa las cosas que del mismo modo habían sido hechas por aquel, para refutar a Marción y a todos los que rechazan los profetas de Dios.

Comentario 49. “Vendrán días cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del hombre”.

Refutación 49. Si cuenta días, indica un tiempo y se llama a sí mismo Hijo del hombre, entonces también señaló una extensión a su vida y un plazo fijado a los días de su predicación. Ciertamente, el Verbo no es desencarnado sino que su buena voluntad [se manifiesta] en un cuerpo.

Comentario 50. “Uno le dijo: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para heredar la vida eterna? Pero Él [le respondió]: No me llames bueno. Uno es bueno, Dios”. Marción agregó “el Padre” y en vez de “Conoces los mandamientos” dice “Conozco los mandamientos”.

Refutación 50. Marción dice: “Conozco los mandamientos” para que no se revele que los mandamientos ya estaban escritos. Pero todo el asunto queda claro a partir de lo siguiente. Si afirma que el Padre es bueno y lo llama “Dios”, correctamente enseña al que quiere heredar la vida a partir de la Ley de su Padre y no la invalida ni rechaza, sino más bien confirmó que los que llevaron una vida [conforme] a la Ley – Moisés y los otros profetas – han heredado la vida eterna.

Comentario 51. “Sucedió que al aproximarse a Jericó un ciego clamaba: ¡Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí! Y cuando fue sanado, dijo: Tu fe te ha sanado”.

Refutación 51. No es posible que haya mentira en la fe, pues si miente no es fe³¹¹. En efecto, [el ciego] dice “hijo de David”, y el que confesó el nombre es alabado y obtiene la petición, y no fue castigado como mentiroso sino que fue bendecido como creyente. Así pues, el que concedió al ciego la capacidad de ver por la invocación del nombre no estaba desencarnado. Era real y no aparente, engendrado por el Espíritu Santo de la simiente de David por medio de la santa virgen María según la carne.

Comentario 52. Cortó [el pasaje]: “Tomando consigo a los doce dijo: He aquí, subimos a Jerusalén, y todas las cosas que están escritas en los profetas acerca del Hijo del hombre serán cumplidas. Pues será entregado y muerto, y al tercer día resucitará”; todo esto lo recortó.

Refutación 52. [Recortó todo esto] a fin de que en nada siga el camino recto y, al no andar derecho, sea de todas maneras refutado por falsificar [el texto]. Ocultó estas palabras supuestamente para negar lo [dicho] sobre la Pasión [de Jesús] pero más tarde, al reconocer que fue crucificado, el penoso esfuerzo de su fraude será inútil para él.

Comentario 53. Borró el capítulo acerca del asno y Betfagé, y el de la ciudad y el templo; "Porque escrito está: Mi casa será llamada casa de oración, y la hicisteis cueva de ladrones".

Refutación 53. La maldad no ve su propia refutación pues está ciega, pero piensa que puede ocultar el camino de la verdad, lo cual es imposible. Marción directamente lo saltó, omitiendo todos los temas antes mencionados debido a que daban testimonio de que el sitio del templo era de Su posesión y había sido construido en Su nombre, y dejando de lado toda [la narración] precedente del viaje desde Jericó y cómo llegó a Betfagé; pues en realidad había una antigua ruta que conducía a Jerusalén a través del Monte de los Olivos, y no era desconocida para los que también describen el lugar. Pero a fin de que sea refutado por su propia boca, dice: "Aconteció que un día, mientras Él estaba enseñando en el templo, lo buscaron para echarle mano pero tenían miedo", como registra después de este el punto 54. Cómo llegó desde Jericó hasta el templo se podrá conocer a partir del viaje mismo y de la distancia del camino; al menos, para que se vea que el engañador ocultó lo sucedido en el camino y lo dicho por el mismo Salvador en el templo antes de esta expresión³¹², me refiero <a>: "Mi casa será llamada casa de oración" y lo que sigue, como registra la profecía.

Comentario 54. "Y buscaban echarle mano pero tenían miedo".

Refutación 54. Fue visto e interpretado en la refutación anterior a esta, junto con la resumida aclaración correspondiente.

Comentario 55. Una vez más, borró [la parábola] de la viña que fue entregada a los labradores y [el versículo]: "¿Qué significa: La piedra que desecharon los edificadores?".

Refutación 55. Esto no nos perjudicará en nada. Aunque lo haya cortado [del libro] no lo cercenó de nosotros, sino que se perjudicó a sí mismo y a los que lo siguen; pues hay suficiente refutación en su contra por medio de una gran cantidad de testimonios.

Comentario 56. Cortó: "Y que los muertos resucitan también lo reveló Moisés en la zarza al llamar al Señor "Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob". Pero Dios es [Dios] de vivos, no de muertos".

Refutación 56. Es sorprendente la estupidez del tonto, el cómo no se da cuenta de que este testimonio es igual al del pordiosero Lázaro y a la parábola de aquellos a los que no se les permitió entrar en el reino; de cuyas parábolas dejó los restos y no los mutiló, sino que para su propia vergüenza dejó: “Allí será el llanto y el crujir de dientes”. Si un dedo es remojado en agua después de partir de este mundo y una lengua es refrescada con agua – como el rico le pidió a Abraham [que hiciera] por medio de Lázaro – y no sólo hay crujir de dientes sino también llanto, es una señal de una resurrección de los cuerpos, aunque el imbécil mutile lo dicho verdaderamente por el Señor acerca de la resurrección de los muertos.

Comentario 57. No registra esto: “Y que los muertos resucitan también lo reveló Moisés al decir que el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob es Dios de vivos”.

Refutación 57. Debido a que el Salvador repitió la parábola la hemos incluido dos veces, a fin de que no nos parezcamos al charlatán Marción y omitamos algo de lo escrito. <Pero> la réplica a su impostura ya ha sido hecha en la refutación más arriba.

Comentario 58. También cortó: “No se perderá un cabello de vuestras cabezas”.

Refutación 58.

Comentario 59. También cortó esto: “Entonces, los que estén en Judea huyan a los montes” y lo que sigue, hasta las palabras subsiguientes en el texto: “Hasta que se cumplan todas las cosas que están escritas”.

Refutación 59. A causa de su olvido Marción cree que todos son igual de tontos que él y no se da cuenta de que, aunque dejase una pequeña palabra, esta sirve para hacer la refutación de cada uno de los pasajes que mutiló, pese a que son muchos. Así pues, nada impedirá al que quiera comparar los textos que son reconocidos por él con aquellos que han sido falsificados, pues se demostrará que [las palabras que dejó] – en las que Abraham decía: “Tienen a Moisés y los profetas, que los escuchen” – son coincidentes con aquellas que fueron cercenadas por él. Las cosas que los profetas y Moisés decían provenían de Dios Padre, del Señor mismo – el Hijo de Dios – y del Espíritu Santo las cuales, una vez que fueron escritas, era necesario cumplir.

Comentario 60. “Habló con los oficiales cómo se lo entregaría a ellos”.

Refutación 60. ¡Oh, qué locura la de Marción! [Cuando dice] “habló”, ¿a quién [se refiere] sino a Judas? ¿Y de qué fue a hablar sino de entregar al Salvador? Si el Salvador fue entregado, el que es entregado no es una apariencia sino que es de verdad, pues si hubiera sido sólo un espíritu no habría sido entregado a los hombres carnales; pero al ser un hombre tangible <y> revestido de carne, se entregó a sí mismo voluntariamente en manos de humana naturaleza. Pero se contradicen a sí mismos por su extravío. En efecto, cierta vez mientras discutía con algunos de sus discípulos y les decía cómo en el Evangelio se registra que el Espíritu llevó a Jesús al desierto para ser tentado por el diablo, escuché que un marcionista [me preguntaba]: “¿Cómo pudo Satanás tentar al verdadero Dios, que no sólo es mayor que él sino también (como vosotros decís) es su Señor, a Jesús su Soberano?”. Pero yo, con el auxilio de Dios, recibí un repentino entendimiento y le contesté diciendo: “¿No crees que Cristo fue crucificado?”. Él dijo: “Sí”, y no lo negó. “Así pues, ¿quiénes lo crucificaron?”. Dijo: “Los hombres”. Entonces le dije: “¿Quién es más poderoso, los hombres o el diablo?”, y respondió: “El diablo”. Cuando dijo esto le contesté: “Si el diablo es más fuerte que los hombres pero los hombres, que son más débiles, crucificaron a Cristo, no es sorprendente que también fuera tentado por el diablo”. De modo absolutamente voluntario y no por necesidad Cristo se entregó a sí mismo por nosotros, padeciendo verdaderamente no por debilidad sino por libre elección, para nuestro ejemplo y [para pagar] las [exigencias] del diablo por nuestra salvación en la pasión de la cruz, para condenación del pecado y anulación de la muerte.

Comentario 61. “Y dijo a Pedro y a los demás: Vayan y preparen para que comamos la Pascua”.

Refutación 61. El pasaje contiene, ¡oh, Marción!, una nube de flechas [dirigidas] contra ti en un sólo texto. Pues si le ordena preparar para comer la Pascua, y la Pascua fue realizada antes de que Cristo sufriera, sin duda fue porque estaba instituida por la Ley. Y es claro que Cristo vivió conforme a la Ley porque Él no vino a abolir la Ley, sino a cumplirla. Si un rey no anula una ley, el mandamiento en la ley no es profano ni fue prohibido por el rey. Pero si – estando consagrada la ley y reconocido el mandamiento – el rey agregara algo al mandamiento para un mayor beneficio, el resplandor de la adición aparece por su autoridad. Puesto que la legislación y el don agregado son de uno y el mismo, es claro y evidente para cualquiera que el que hizo la adición no es contrario a la ley. Ciertamente, se ha probado que el Antiguo Testamento no es contrario al Evangelio ni al buen orden de los profetas. Marción, suscitaste de muchas maneras la refutación contra ti mismo, o más bien [fuiste] obligado por la verdad misma. La antigua Pascua no era sino el sacrificio de un cordero y el comer su carne, la participación de [la carne] de un animal junto con panes ázimos.

¿Quién te forzó a no eliminar por completo la refutación contra ti sino (como dije) la verdad misma? Pues lo que tú aborrecías – el consumo de carne – el Señor Jesús junto con sus discípulos lo ha comido, celebrando la Pascua según la Ley. Y no digas que nombró de antemano el misterio que iba a celebrar cuando dijo: “Quiero comer la Pascua con vosotros”. Para que la verdad te avergüence de todas maneras no ubica el misterio³¹⁴ al comienzo, para que no lo niegues, sino que dice: “*Después de cenar*” tomó esto y aquello [y] dijo esto y lo otro y no dejó ningún lugar para el engaño, pues mostró que pasó a [celebrar] el misterio después de haber comido la Pascua de los judíos, esto es, después de cenar.

Comentario 62. “Y se sentó, y los doce apóstoles con Él, y dijo: Con ansias deseé comer esta Pascua con vosotros antes de padecer”.

Refutación 62. El Salvador se sentó, ¡oh Marción!, y los doce apóstoles junto con Él. Si Él se sentó y ellos se sentaron junto [con Él], una misma expresión no puede tener dos sentidos distintos, aun si se diferenciara en su función o en su cualidad expresiva. Pues o bien aceptas que también los doce se recostaron en apariencia o bien que en verdad Él tenía un cuerpo al recostarse verdaderamente. Y [dijo]: “Con ansias deseé comer esta Pascua con vosotros antes de padecer” para demostrar que la Pascua estaba de antemano representada en la Ley antes de su padecimiento, volviéndose la garantía de su Pasión y convocando a algo más perfecto; y mostrando – como también dice el santo Apóstol – <que> “La Ley fue nuestro tutor hasta Cristo”³¹⁵. Pero si la Ley fue un tutor hasta [la venida de] Cristo, la Ley no es ajena a Cristo.

Comentario 63. Borró: “Pues os digo que no comeré de este pan hasta que se realice en el reino de Dios”.

Refutación 63. Marción suprimió y alteró esto a fin de que no se crea que hay comida o bebida en el reino de Dios; el estúpido no sabe que las cosas espirituales y celestiales pueden ser la contraparte de las terrenales, participando de maneras que no conocemos. Pues a su vez el Salvador da testimonio y dice: “Os sentaréis a mi mesa, comiendo y bebiendo en el reino de los cielos”³¹⁶. O puede que también haya borrado estas cosas para supuestamente dar a entender que las [cosas contenidas] en la Ley no tienen lugar en el reino de los cielos. Entonces, ¿cómo es que Moisés y Elías fueron vistos en el monte junto con Él en gloria? Pero nadie será capaz de hacer algo contra la verdad.

Comentario 64. Alteró: “Cuando os envié, ¿acaso os faltó algo?” y lo que le sigue hasta: “Es necesario que se cumpla aquello que está escrito: Y fue contado entre los transgresores”.

Refutación 64. Aunque alteres las palabras, su posición es evidente por el hecho de que – puesto que la Ley las precedió – fueron previamente proclamadas por los profetas y cumplidas por el Señor.

Comentario 65. “Se alejó de ellos como a un tiro de piedra, y doblando las rodillas oró”.

Refutación 65. Cuando dobló las rodillas lo hizo visiblemente y lo efectuó perceptiblemente. Pero si lo hizo perceptiblemente, realizó el acto de arrodillarse a la manera [de un hombre]; en verdad, el Unigénito no residió [en este mundo] sin un cuerpo. Ante Él “se doblará toda rodilla, de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra”³¹⁷, la de los que están en los cielos espiritualmente, la de los que están en la tierra sensiblemente y la de los que están bajo tierra a su propio modo. Pero aquí efectuó todas las cosas en verdad, siendo visto y tocado por los discípulos y no siendo una ilusión.

Comentario 66. “Judas se acercó para besarle y dijo”.

Refutación 66. [Judas] se acercó a un Soberano que tenía carne y a un Dios que había tomado un cuerpo, para besar labios reales y no aparentes o ilusorios.

Comentario 67. Suprimió lo que hizo Pedro cuando hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja.

Refutación 67. El embustero ocultó lo que en verdad ocurrió pensando en taparlo en favor de la honra de Pedro, cuando [en realidad] suprimió algo dicho para glorificación del Salvador. Pero no le servirá de nada pues, aunque él lo cercene, nosotros conocemos los milagros de Dios. Después de que la oreja [del siervo] fuera cortada el Señor, tomándola nuevamente, la curó para que sea manifiesto que es Dios y que llevó a cabo la obra de Dios.

Comentario 68. “Los que lo retenían se burlaban, lo maltrataban y golpeaban diciendo: Adivina quién es el que te pegó”.

Refutación 68. El que lo retuvieran y se burlaran, el maltratarle, golpearle y [decirle] “Adivina quién es el que te pegó”, esto no fue sino indicativo de una corporalidad tangible y de una naturaleza encarnada más que de una aparición, y es evidente para cualquiera aunque tú, Marción, te hayas quedado ciego y no quieras reconocer la manifiesta verdad de Dios.

Comentario 69. Después de: “Hallamos a este que pervierte al pueblo” añadió: “y abroga la Ley y los profetas”.

Refutación 69. ¿Cómo no habrás de ser descubierta? ¿Cómo no habrás de ser censurado por torcer el camino del Señor? Pues cuando añades aquí lo que no está

escrito, calumniándote a ti mismo – pues yo no diría [que calumnias] al Señor – <y> diciendo: “Hallamos a este que abroga la Ley y los profetas”, lo contrapuesto a esto te refutaré, ¡oh tú, que te esfuerzas en vano!, puesto que el mismo Salvador dice: “No vine a abolir la Ley y los profetas, sino a cumplirlos”. Efectivamente, el mismo que dijo “No vine a abolir” no puede ser acusado de abolir. El pasaje no decía así, sino: “Hallamos a este que pervierte al pueblo, y dice que él mismo es el Cristo, un rey”.

Comentario 70. El agregado despues de: “Manda no dar tributos” es: “y desvía a las mujeres y los niños”.

Refutación 70. ¿Quién se salvará a sí mismo del precipicio, cuando se cumple lo que está escrito: “El que es malo consigo mismo, ¿será bueno con alguien más?”? Pues el falsificar lo que está escrito y añadir lo que no fue escrito es indicio de la mayor imprudencia y maldad y un camino arriesgado, máxime en el Evangelio, que es indestructible por los siglos. Las adiciones mismas no tienen ni lugar [en el Evangelio] ni tampoco un sentido oculto. Jesús no desvió a las mujeres o a los niños, pues Él mismo dijo: “Honra a tu padre y a tu madre” y “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre”. Pero aunque haya dicho: “El que no deje padre, madre, hermanos, esposa, hijos y lo demás no es mi discípulo”, no lo hizo para que odiemos a los padres sino para que no seamos arrastrados por mandato de los padres y las madres a otra fe o conducta contraria a la enseñanza del Salvador.

Comentario 71. “Y cuando llegaron al sitio llamado lugar de la Calavera lo crucificaron y repartieron sus vestidos, y el sol fue oscurecido”.

Refutación 71. ¡Gloria a Dios misericordioso que ató tus carros de guerra, oh Faraón Marción, y aunque quisiste escapar los arrojó al mar! Aunque pongas toda clase de pretextos en este punto no tendrás ninguna excusa, pues aquél que no tiene un cuerpo no puede ser crucificado. ¿Cómo no evitaste este importante pasaje? ¿Por qué no trataste de ocultar este gran acontecimiento que deshace toda la perversidad que has tramado desde el principio? Si Él fue realmente crucificado, ¿cómo es que no ves que el crucificado es palpable y que sus manos y pies fueron fijados con clavos? Esto no podría ser una aparición o una ilusión, como tú dices, sino verdaderamente un cuerpo, el cual el Señor tomó de María (nuestro cuerpo natural, con huesos y lo demás) puesto que incluso en tus [enseñanzas] se reconoce que el Señor fue clavado a una cruz.

Comentario 72. Suprimió: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”.

Refutación 72. Correcta y adecuadamente suprimiste esto, ¡oh Marción!, pues te quitaste a ti mismo la entrada al Paraíso. Ni tú entrarás ni

se lo permitirás a los que están contigo, pues por naturaleza los engañadores y los engañados odian lo que es bueno.

Comentario 73. “Y clamando con gran voz expiró”.

Refutación 73. Si expiró y profirió un fuerte grito, Marción, ¿por qué expiró, o qué fue lo que expiró? Es evidente aunque no lo digas: el alma que, junto con su divinidad, salió del cuerpo, quedando el cuerpo inanimado, como es la verdad.

Comentario 74. “Y he aquí que un varón de nombre José, bajando el cuerpo, lo envolvió en un lienzo de lino y lo puso en un sepulcro excavado en la roca”.

Refutación 74. Si el bajarlo, envolverlo en un lienzo y ponerlo en un sepulcro excavado en la roca no te convence, Marción, ¿quién más estúpido que tú? ¿Qué otra cosa más clara podía mostrar la Escritura cuando – a fin de mostrar la completa verdad – mostró no sólo el sepulcro, su lugar y características sino también la colocación del cuerpo por tres días y la envoltura del lienzo?

Comentario 75. “Y las mujeres regresaron y reposaron el sábado, conforme a la Ley”.

Refutación 75. ¿Por qué regresaron las mujeres? ¿Por qué motivo está escrito que “reposaron”, Marción, sino para que la Escritura muestre el testimonio de ellas exponiendo tu necedad? Pues he aquí que no sólo las mujeres dan testimonio sino también los apóstoles, los judíos, los ángeles y José, quien bajó y envolvió un cuerpo en verdad palpable. Como está escrito: “¿Quién enderezará al que se ha torcido a sí mismo para su propia condenación?”³¹⁸.

Comentario 76. “Los [hombres] en vestiduras resplandescientes dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Resucitó, recordad cuanto dijo cuando aun estaba con vosotros, que era necesario que el Hijo del hombre sufriera y fuera entregado”.

Refutación 76. Ni siquiera estos – los santos ángeles – te convencen, Marción, aunque confiesan que Él ha pasado tres días entre los muertos y luego que está vivo y ya no muerto. Ciertamente, en su divinidad vive siempre y en modo alguno ha muerto, pero corporalmente ha muerto por tres días y vive nuevamente. Pues [los ángeles] dicen [a las mujeres]: “Resucitó, no está aquí”. ¿Qué significa que resucitó, sino que también murió? Lo expusieron más claramente: “Recordad pues” – dijeron – “que cuando aun estaba con vosotros os dijo estas cosas: que era necesario que el Hijo del hombre padeciera”.

Comentario 77. Suprimió lo dicho [por Jesús] a Cleofás y el otro cuando se encontró con ellos: “¡Oh insensatos y lentos para creer todo lo que dijeron los

profetas! ¿No era necesario que sufriera estas cosas?" Y en lugar de: "Lo que dijeron los profetas" puso: "Lo que os dije". Pero es refutado, porque [dice]: "Cuando partió el pan, sus ojos fueron abiertos y le reconocieron".

Refutación 77. Dí, ¡oh, Marción!: ¿cómo fue llevada a cabo la partición del pan? ¿De manera ilusoria o por un cuerpo compacto que actúa verdaderamente? Pero en lugar de: "¿No son estas las cosas que dijeron los profetas?" tú, Marción, pusiste: "¿No son estas las cosas que os dije?" Si Él les hubiera dicho: "... que yo os dije", seguramente lo habrían reconocido a partir de la expresión: "yo os dije". ¿Cómo, pues, dice que al partir el pan "sus ojos fueron abiertos y le reconocieron, y Él desapareció"? Fue conveniente para Él, puesto que es Dios y estaba cambiando su cuerpo en uno espiritual, mostrar que era un cuerpo verdadero pero que podía desaparecer cuando Él quisiera, porque todo es posible para Él. También Eliseo, que era un profeta y había recibido la gracia de Dios, pidió a Dios que los que lo perseguían fueran golpeados con ceguera, y fueron golpeados y no pudieron ver dónde estaba él. Y también en Sodoma los ángeles ocultaron la puerta [de la casa] de Lot y los sodomitas no pudieron verla. ¿Acaso, ¡oh, Marción!, la puerta de Lot también era una ilusión? No te queda ninguna réplica, pues Él partió el pan claramente y lo repartió a sus discípulos.

Comentario 78. "¿Por qué estáis perturbados? Ved mis manos y mis pies, que un espíritu no tiene huesos, como véis que tengo".

Refutación 78. ¿Quién no se burlaría de la tontería con la que insensatamente [Marción] se ha precipitado a sí mismo y a las almas de los demás al Hades? Pues si él no hubiera reconocido estas [palabras] su extravío sería creíble y los que fueron engañados por él tendrían una excusa; pero ahora, puesto que aquél reconoció esas palabras y no las suprimió, y los que le siguen las leen, su pecado y el de ellos permanece y el fuego es inevitable para ambos ya que son inexcusables. El Salvador enseñó claramente <que> incluso después de la resurrección tiene huesos y carne, como Él mismo testimonió diciendo: "Como veis que yo tengo".

Este es el fundamento de la obra contra Marción, realizada por nosotros a partir de los restos del Evangelio conservados por él, la cual considero que es suficiente para la refutación de su engaño. Pero pasaré también a lo siguiente, los textos apostólicos que aun son conservados por él y que, nuevamente, fueron escogidos por nosotros de la misma manera. Hemos ubicado en primer lugar <los de> la epístola a los Gálatas y mantenido este orden a través de todo [el tratado], pues en su canon esta está primera. Anteriormente³¹⁹ hicimos nuestra selección no como <se registra> en su canon sino en el del canon apostólico,

colocando en primer lugar la [epístola] a los Romanos; pero aquí las exponemos de este modo, conforme a su orden distintivo.

De la epístola a los Gálatas:

Comentario 1. “Aprended que el justo vivirá por la fe. Cuantos están bajo la Ley, están bajo maldición; pero el que haga estas cosas vivirá por ellas”.

Refutación 1. Las [palabras] dichas por el Apóstol: “Aprended que el justo vivirá por la fe” hacen referencia a la antigua Escritura, las cuales son [mencionadas] por el Apóstol para nuestra vida espiritual, declaraciones de la Ley y de los profetas acerca de un Nuevo Pacto y unidas a nuestra esperanza. Y dice: “Están bajo maldición” porque había una amenaza en la Ley contra la desobediencia de Adán, hasta que llegó el que vino de lo alto y, vistiendo para sí un cuerpo de la arcilla de Adán, transformó la maldición en bendición.

Comentario 2. “Maldito todo el que es colgado de un madero”.

Refutación 2. Nuevamente el santo Apóstol, al mostrar que la dispensación de la encarnación y de la cruz fue dispuesta para la abolición de la maldición, que esta había sido anunciada de antemano en la Ley y había sido profetizada <como> algo que habría de ocurrir, siendo llevada a cabo por el Salvador, demostró claramente que la Ley no es contraria al Salvador, pues profetizó y testimonió las cosas que habrían de ser hechas por Él.

Comentario 3. “Otra vez testifico que el hombre que se circuncida está obligado a cumplir toda la Ley”.

Refutación 3. Al decir “está obligado” no habla como acerca de algo prohibido, sino acerca de una carga más pesada que puede ser aligerada. Hay uno que es Soberano, que es capaz no sólo de cargar sino también, por su libre voluntad, de aligerar a los que no rechazaron recibir la salvación a través de su gracia en su encarnación.

Comentario 4. En vez de: “Un poco de levadura *leuda* toda la masa” escribió “*altera*”.

Refutación 4. A fin de que no se encuentre nada verdadero en su versión, en casi ninguna parte ha tratado con las Escrituras sin falsedad. Pero la aclaración de la frase surge de la misma analogía: la levadura es el producto natural de la masa y el leudar viene de la masa, y aquel que tome sensatamente la alusión de la parábola no desdibujaría la idea conforme [es presentada] en sus elementos originales.

Comentario 5. “Pues toda la Ley es cumplida en vosotros: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Refutación 5. ¿Qué provecho tendría para el santo Apóstol el tener trato con la Ley si el Nuevo Pacto estuviera separado de la antigua legislación? A fin de que se vea que los dos Testamentos son de un Dios y que el acuerdo <acerca> del cumplimiento de la Ley a través del amor al prójimo – que obra [el] perfecto bien – se da a conocer de modo equivalente en los dos Testamentos, [san Pablo] dijo que el amor es el cumplimiento de la Ley.

Comentario 6. “Pero manifiestas son las obras de la carne, las cuales son fornicación, impureza, lascivia, idolatría, hechicería, enemistades, discordias, celos, enojos, peleas, disensiones, herejías, envidias, borracheras, orgías, las cuales os digo de antemano, como también lo dije antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios”.

Refutación 6. ¡Oh, maravillosos misterios y preceptos de Dios, contrapuestos [al engaño de Marción]! Pues [él] atribuyó las cosas más terribles a la carne. Pero la carne no existió siempre sino que en el sexto día de la creación del mundo, cuando Adán fue formado, <surgió> la carne; a partir de entonces tuvo su origen – me refiero, <a partir> de la formación [del hombre] – para que los que dicen que el mal es eterno y primordial sean refutados. Y ni la carne pecó desde el momento en que fue formada – a fin de que el Creador no fuera considerado responsable de pecado por haber modelado una carne pecadora – ni el mal preexistió a la cosa modelada. Pero un tiempo después Adán incurrió en desobediencia <puesto que>, al tener libre albedrío, cometió deliberadamente el pecado contra sí mismo por su propia voluntad – quiero decir, al cometer la violación de la ley de su Señor por medio de la desobediencia. ¿Dónde, pues, estaba el mal antes de que la carne existiera? ¿Por qué [la carne] no obró el mal inmediatamente cuando fue modelada, sino un tiempo después? Así pues, se ha refutado el argumento acerca del origen del mal. La maldad no puede ser primordial, puesto que el llevar o no a cabo algo concierne a la carne ni, a su vez, la carne está despojada de la herencia de las cosas celestiales. Y que nadie emplee lo que dijo el santo Apóstol: “La carne y la sangre no heredarán el reino de Dios”³²⁰, pues no acusa a toda carne. ¿Cómo será acusada la carne que no hizo las cosas antedichas? Pero a partir de otras pruebas también afianzaré lo examinado. [San Pablo] dice: “¿Quién acusará a los escogidos de Dios?”³²¹. ¿Cómo no habrá de heredar la santa María el reino de los cielos junto con su carne, la cual no cometió fornicación, ni libertinaje, ni fue adúltera, ni realizó ninguna de las funestas obras de la carne sino que permaneció inmaculada? Así pues, [el apóstol] ciertamente no habla sobre que la carne no ha de heredar el reino de los cielos, sino sobre los hombres carnales que hacen cosas malas por medio de la carne, las cuales son fornicación, idolatría y cosas semejantes a estas.

Tu fraude ha quedado expuesto de todas las maneras, ¡oh, errado Marción!, pues la verdad se te ha anticipado por todas partes y consolida la firmeza del anuncio de la vida.

Comentario 7. “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne junto con las pasiones y las concupiscencias”.

Refutación 7. Si los que son de Cristo también crucificaron la carne es evidente, Marción, que los siervos de Cristo tornaron la carne – junto con sus deseos y pasiones – limpia e imitaron a Cristo, mostrando que Él ha crucificado la carne. Por lo cual también ellos crucificaron la carne actuando con la misma manera de pensar que el Señor. Y si crucificaron la carne, es inadmisibles que la carne que padeció por Cristo no reine juntamente con Cristo, según el santo Apóstol también lo deja ver en otro pasaje cuando dice: “Así como sois copartícipes de los sufrimientos de Cristo, así también de la gloria”³²².

Comentario 8. “Pues ni los mismos circuncidados guardan la Ley”.

Refutación 8. En efecto, la anterior circuncisión no habría sido prohibida a su debido tiempo si hubiera guardado la Ley. Pero la Ley anunció que Cristo vendría para ofrecer una ley de libertad y en tiempos de Cristo la circuncisión en la carne ya no serviría, pues por medio de Cristo vino la verdadera [circuncisión], de la cual aquella era figura. Pero aunque los que todavía están marcados con aquella guardarán toda la Ley ya no les sería contado como observancia de la Ley, puesto que la Ley dijo: “Dios el Señor os levantará un profeta como yo de entre mis hermanos; a él oíd”³²³. Pero como ellos no escucharon a Cristo “su circuncisión se volvió incircuncisión”³²⁴ y la observancia de la Ley ya no es observancia. En efecto, la Ley es buena y la circuncisión también es buena, a partir de las cuales conocimos a Cristo, su Ley más perfecta y su circuncisión más perfecta.

De la <primera> epístola a los Corintios; en su canon y en el nuestro esta es la segunda.

Comentario 1 “Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios y rechazaré el entendimiento de los entendidos”.

Refutación 1 Si el Apóstol recoge el testimonio de lo que está escrito en los profetas para prueba de la verdad y de la buena doctrina, los profetas no son incompatibles con la verdad, el buen Dios y su buena enseñanza.

Comentario 2 “Para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor”.

Refutación 2 Si para el profeta es loable el que se gloria en el Señor y conoce al Dios de la Ley como Señor – el que según tú, Marción, también es llamado juez, creador y justo – entonces este no es otro sino el Padre de Cristo de quien Pablo es discípulo puesto que la enseñanza que Pablo, el maestro establecido por Cristo para los gentiles, extrajo de los profetas – de estas mismas enseñanzas y de otras semejantes – la regó como agua pura a la Iglesia que le fue confiada.

Comentario 3 “De los príncipes de este siglo, que van desapareciendo”.

Refutación 3 Si los príncipes de este mundo son muchos pero los tales han de desaparecer te verás forzado, Marción, a dejar de buscar las raíces de los tres principios³²⁵ y a rebuscar por ti mismo otra fábula con muchos principios, muchas raíces y mucha patraña. Y cuando tramposamente compongas una (pues no [los] encontrarías) te toparás con la [expresión] “van desapareciendo”; y a partir de la palabra del que dijo: “van desapareciendo”, la eterna raíz de los principios imaginada por ti será destruida. Pues todo lo que tiene fin no es eterno sino que, si tuvo un principio, también tendrá un final. Es imposible que lo que ha tenido un principio dure eternamente, a no ser que El que Es lo quisiera, quien es la causa de que lo que en un tiempo no existía llegara a existir. Y El que Es es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; pero lo que no es son todas las cosas creadas pues han tenido un principio de su existencia, entre las cuales está lo que es llamado mal y que es mal, que comenzó con los hombres pero en un tiempo no existía. Ya que el mal ha tenido origen al mismo tiempo que el hombre – que en un tiempo no existía – llegará [el tiempo en que] el mal ya no existirá. Indudablemente será destruido, puesto que El que Es no ha de consentir a lo que ha tenido un principio que se coloque a sí mismo entre las cosas malas; será extinguido después de la resurrección. Pero no sólo [entonces], sino también desde la proclamación de la Ley e incluso antes de la Ley, por medio de muchos que han vivido conforme a la ley natural y, aun más notablemente, desde la presencia encarnada de Cristo. Pero será completamente consumado a partir de la resurrección de los muertos puesto que “se siembra en corrupción, se resucita en incorrupción”³²⁶, cuando ya no obren el mal ni perezcan. La misma palabra del Apóstol dará testimonio que habrá de cesar cuando afirma: “De los príncipes de este siglo, que van desapareciendo”. Y el asunto [pergeñado] por ti, Marción, ha sido completamente refutado, ya que es algo imaginario, falso, inestable e irracional.

Comentario 4 “Pues está escrito: El que atrapa a los sabios en su propia astucia. Y de nuevo: El Señor conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos”.

Refutación 4 El “está escrito” que introduce la cita y el reconocimiento que “el Señor conoce” no son extraños al que seleccionó las palabras del pasaje – me refiero al santo Apóstol, en cuya [carta] se encuentra la cita. A partir de esta cita se hace evidente que el carácter de la predicación del Apóstol no es ajeno al del Antiguo Testamento, de donde él tomó el testimonio.

Comentario 5 “Pues también Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado”.

Refutación 5 Si el Apóstol reconoce una Pascua y no niega que Cristo fue sacrificado, la Pascua no es extraña a Cristo. En Pascua, conforme a la Ley, se sacrifica verdaderamente – no en apariencia – un cordero. Cristo, que fue sacrificado no en apariencia ni padeció sin un cuerpo, era una figura de este cordero. ¿Cómo podría un espíritu ser sacrificado? Es evidente <que> no podría. No se puede sacrificar lo que no tiene carne, pero Él fue sacrificado en verdad, como se reconoce por medio del indudable testimonio del Apóstol. Por lo tanto claramente se demuestra de modo absoluto que la Ley no es extraña [a Él]. [El cordero pascual] fue establecido por un tiempo como una figura hasta Cristo, el Cordero más perfecto y manifiesto que fue sacrificado en verdad, el cual anticipaba el cordero sensible sacrificado en [otros] tiempos antiguos. “Pues Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado”.

Comentario 6 “¿No sabéis que el que se junta con una prostituta es un cuerpo [con ella]? Pues los dos – dice – serán una carne”.

Refutación 6 Si la Ley no es verdadera, por qué razón las personas íntegras aceptan los testimonios de la Ley? Una de ellas es Pablo, el santo apóstol de Dios, el cual recoge este testimonio junto con muchos otros como manifiesta demostración de la verdad y de la proclamación del buen Dios.

Comentario 7 Presentado modificadamente, pues en vez de decir: “en la Ley” dice: “en la Ley *de Moisés*”. Pero antes de esto dice: “¿O no dice esto también la Ley?”

Refutación 7 Aunque en la segunda sentencia modifiques la forma, ¡oh, Marción!, y creas que por haber escrito “en la Ley de Moisés” has separado de Dios a la Ley por medio del [agregado] “Moisés”, la unión [de los textos] anteriores: “¿O no dice esto también la Ley?” con “Pues en la Ley de Moisés está escrito: No pongas bozal al buey que trilla. ¿Acaso Dios tiene cuidado de los bueyes?”, refuta tu locura. En nada nos has perjudicado aunque hayas agregado el nombre de Moisés, más bien nos ayudaste

y ataste por todas partes el testimonio contra ti y, por ignorante, reconociste que la Ley de Moisés es la Ley de Dios a partir de [las expresiones] “en la Ley de Moisés” y “la Ley dice”. El Apóstol es del mismo parecer y continúa la idea en el siguiente [pasaje] al decir: “¿Acaso Dios tiene cuidado de los bueyes? ¿O lo dice específicamente en nuestro favor?”. Pero si la Ley ha hablado en favor de los apóstoles, entonces el Dios que habló en la Ley en verdad tiene cuidado de los apóstoles de Cristo al ordenar que no se les ponga bozal, ya sea que esto se refiera al hablar de la enseñanza de Cristo mismo o al alimento diario que ellos deben recibir abundantemente de parte de las gentes. [Dios] no reconoce a los apóstoles como extraños a su propia Divinidad, ni los apóstoles lo consideran como un Dios extraño. A partir de esta [declaración] el santo Apóstol da testimonio acerca de todos los seres al decir: “¿Acaso Dios tiene cuidado de los bueyes? Pero esto se ha dicho en favor de los apóstoles”³²⁷. Y si lo ha dicho en favor de los apóstoles – y Él es el creador de hombres y bestias, como los bueyes y pajarillos, serpientes y reptiles, criaturas marinas y las demás – entonces en verdad Él se preocupa por todos y cada uno según les corresponda. Que Él tiene cuidado de todos los seres [se confirma] cuando dice: “Tú, Señor, preservas a hombres y bestias”³²⁸, “¿Quién le dio al cuervo el alimento?”³²⁹, “Las crías de los cuervos graznan al Señor en busca de comida”³³⁰ y “Darás el alimento a todos a su debido tiempo”³³¹. Pero Dios no ordenó el no ponerle bozal al buey que trilla cuando los bueyes están en el proceso de trillado puesto que así habría demostrado que es incapaz de alimentar su creación de otro modo si no es con el alimento proporcionado <por> los hombres a los animales. El santo Apóstol demostró que no fue por falta de alimento que Dios proveyó al buey por medio del trillador al ordenarle no poner bozal a los tales sino para señalar, mediante esta alusión, la disposición en relación a los apóstoles. Él hace provisión para todos de manera perceptible y del mismo modo tiene cuidado de todos. El Apóstol no escribió en contradicción al Salvador, para que de esta manera la turba tenga pretextos. Más pequeños que los bueyes son los gorriones, acerca de los cuales el Salvador dijo: “¿No se venden cinco pajarillos por dos moneditas?”³³² y “¿No se venden dos gorriones por una monedita?”³³³. Pues bien, si dos pajarillos se venden por una moneda y ni uno de ellos cae en la trampa sin que vuestro Padre que está en los cielos [lo permita], Él provee para todos por igual, pero cuida de las [criaturas] más importantes conforme al más elevado método de la progresión espiritual. De suerte que se reconoce absolutamente que el mismo Dios es el Creador, Autor y Legislador tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, un Dios bueno, justo y Señor de todo.

Refutación 8 Ya ha sido examinado a fondo y explicado en extenso en el pasaje anterior a este, por lo cual considero que está de más hablar nuevamente acerca de esto, siendo suficiente con lo antedicho.

Comentario 9 “Pues no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron bajo la nube, y que todos cruzaron a través del mar, todos comieron el mismo alimento espiritual y todos bebieron la misma bebida espiritual. Bebieron de la roca espiritual que los seguía, y esa roca era Cristo. Pero no se complació de muchos de ellos. Estas cosas fueron hechas como ejemplos para nosotros, para que no deseemos cosas malas, como aquellos desearon. Ni seáis idólatras, como fueron algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y beber y se levantaron a divertirse. Ni tentemos a Cristo”, hasta donde dice: “Estas cosas les ocurrieron a aquellos como ejemplos, y fueron escritas para nosotros” y lo que le sigue.

Refutación 9 ¡Oh, que inmensa locura! ¿Quién que tenga ojos se apartará a sí mismo de la luz cuando sale el sol? Pues si el santo Apóstol dice que las personas de aquel entonces fueron sus propios antepasados que estuvieron bajo la nube, que cruzaron el mar y [comieron] un alimento y una bebida espiritual – comieron y bebieron de la piedra espiritual que lo seguía, y [Pablo] afirma que esa piedra es Cristo – ¿quién será persuadido por la tontería de Marción, que oscurece su propio entendimiento y el de los que lo escuchan sosteniendo que Cristo es ajeno a los acontecimientos [relatados] en la Ley, mientras que son reconocidos por el apóstol como [habiendo sucedido] en verdad y no en apariencia? Pero el apóstol afirma que Cristo no se complació con la mayoría de ellos, seguramente debido a su conducta transgresora. Y si no se complació con los que llevaron a cabo violaciones contra la Ley entonces se irritó con ellos en su condición de dador de la Ley y enseña que la Ley es de Él, dada por un tiempo y que prestó sus servicios justamente hasta su Encarnación. Pues es adecuado para el señor de la casa dar convenientemente a sus criados las órdenes adecuadas para cada oportunidad. Inmediatamente añade y dice: “Estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros, a fin de que no deseemos lo malo, como también aquellos lo desearon. Ni seáis idólatras, como fueron algunos de ellos”, no extendiendo la condena a todos. ¿De dónde sabes estas cosas, oh apóstol? Y añade: “Como está escrito: Se sentó el pueblo a comer y beber y se levantaron a divertirse”. Así pues, la Escritura de la cual el apóstol toma su argumento contra los impíos es verdadera. En seguida [advierte] nuevamente: “Ni tentemos al Señor”. Marción puso “Cristo” en lugar de “Señor”. Pero el Señor y Cristo son el mismo, aunque a Marción no le parezca, pues el nombre de Cristo había sido presentado previamente al decir: “La piedra era Cristo; sin embargo, no se complació con la mayoría de ellos”. Nuevamente el santo Apóstol expone todo el argumento del capítulo y dice:

“Estas cosas les ocurrieron a aquellos como ejemplos, y fueron escritas para nosotros como admonición”. Pues bien, si las cosas que les sucedieron a aquellos de manera alegórica fueron escritas para nosotros como admonición, el que escribió los sucesos de aquel entonces para nuestra admonición se preocupó también de aquellos a los cuales iba dirigida la admonición, para que no nos volviéramos codiciosos de cosas malas. Pero si Él no quiere que seamos codiciosos de cosas malas entonces es bueno, no malo. El mismo buen Dios – quien también es justo, el Dios de aquellos sobre los cuales se escribió antes y de los que luego son amonestados, que es Creador de todo, Autor, Legislador, Dador de los Evangelios y Guía de los apóstoles – nos exhorta a ser de la misma manera que Él es.

Comentario 10 “¿Qué, pues, digo? ¿Que lo consagrado en sacrificio es algo o lo ofrecido en sacrificio a los ídolos es algo? Pero lo que ellos sacrifican, a los demonios [lo sacrifican] y no a Dios”. Pero Marción añadió: “lo consagrado en sacrificio”.

Refutación 10 “¿Qué, pues, digo? ¿Que lo ofrecido en sacrificio a los ídolos es algo? Pero lo que ellos sacrifican, a los demonios [lo sacrifican] y no a Dios”. Al decir que los que sacrifican a los ídolos sacrifican a los demonios y no a Dios el apóstol no rechazó la antigua época de los antepasados [que duró] hasta él y mientras que Jerusalén se mantuvo en pie. En verdad, él no condenó a los que sacrificaron a Dios cuando era necesario hacer sacrificios sino que condenó a los que sacrificaron a los ídolos, no por el hecho de sacrificar sino por sacrificar a los ídolos en lugar de a Dios. Ni tampoco sacrifican a fin de prepararse para participar del alimento que Dios les ha concedido, sino que sacrifican a los demonios y [rinden culto] a la estupidez. Pero tú, Marción, al añadir “consagrado en sacrificio”, pensaste que al confundir los dos términos – “consagrado” e “ídolo” – podías relacionar la naturaleza de las dos clases [de sacrificios]. ¡Pero esto no es así! Pues si después de la llegada del Nuevo Pacto se sacrificara a Cristo particularmente y fueran sacrificados animales en su nombre, la mentira de tu fraude podría ser reconocida como convincente puesto que los que sacrifican a Dios ahora sacrifican a Cristo, pero los que entonces sacrificaban en el Templo de Jerusalén y los que sacrifican a los demonios se encuentran reunidos en un mismo lugar, sacrificando a los demonios y no a Dios. Pero, ya que desde la venida de Cristo y el Nuevo Pacto nadie ha sacrificado animales a Cristo, el añadido en tu texto es evidente. Pero incluso si las expresiones “consagrado en sacrificio” y “sacrificado a los ídolos” se hallaran en realidad en [la carta del] apóstol, no obstante serían consideradas una y la misma por los que poseen un entendimiento racional. Estas expresiones habrían sido dichas impropriamente por el apóstol debido a la costumbre de las personas que siempre llaman “sagrado” al ídolo.

Tu mentirosa imaginación fracasó por todas partes, habiendo sido demostrado por la verdad que los que sacrifican a los ídolos (ya sea que, según sus palabras, lo que hicieron o hacen sea “consagrado”) ejecutan una mentira y están sacrificando a los demonios, no a Dios; pero esto no [abarca] a los que una vez sacrificaron con absoluta justificación según la Ley. Al presente esto ya no se hace porque Él así lo desea, como también lo dijo desde el principio por medio del profeta Jeremías: “¿Para qué me traes incienso de Saba y canela desde muy lejos?”³³⁴. Y de nuevo: “Vuestros sacrificios no me agradaron”³³⁵, y en otro lugar: “Quita tus sacrificios, Israel, y come carne. Pues a vuestros antepasados no les di mandamiento concerniente a los sacrificios el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, sino que les ordené esto: que cada uno haga justicia con el prójimo”³³⁶. Pero cuando el mismo [Dios] que dijo que no había dado mandamiento también le dijo a Moisés en la Ley: “Si cualquiera de los hijos de Israel ofreciera un sacrificio de bueyes o de ovejas, que presente un macho sin defecto”³³⁷, y de nuevo: “Si alguno pecase e incurriese en alguna falta, que ofrenda un cordero”³³⁸, y también: “Si el pueblo pecase, que ofrezca un novillo”³³⁹, demostró que Él aceptó recibir los sacrificios que en aquel tiempo se ofrecieron por la salvación del pueblo, no porque los necesitara o los quisiera sino consintiéndolos por la debilidad y la opinión preconcebida de la humanidad, a fin de apartar el pensamiento de los hombres del politeísmo hacia el conocimiento del Dios Uno. Puesto que el pensamiento de ellos estaba tan firmemente aferrado al sacrificio que, como si fuera un acto de piedad, presentaban a los ídolos por su propia expiación y salvación, a fin de que no les fuera difícil el dejar de una vez [esta práctica] a causa de su costumbre, [Dios] quiso que cambiaran sus prácticas acostumbradas hacia Él y les permitió hacer esto en su nombre por un tiempo para apartarlos de la fantasía de una multitud de dioses. Al final, cuando conocieran al Uno y creyeran firmemente en el Uno, comprenderían lo que dijo: “¿Acaso Yo como carne de toros o bebo sangre de machos cabríos?”³⁴⁰ y: “¿Acaso en el desierto me ofreciste sacrificio por cuarenta años, casa de Israel?”³⁴¹ – y ciertamente en aquel entonces fueron ofrecidos muchos sacrificios – para que se revele que no se los ofrecían a Él, aunque Él los aceptó y fueron ofrecidos en su nombre. Esto fue debido a la costumbre heredada de la gente en tales asuntos, hasta que pudiera socavar [tal práctica] arrancándolos de la costumbre en muchos [dioses] hacia el Uno, y desde el Uno finalmente aprendieran que no necesitó ni necesita [sacrificios], y que al final suprimiría todo el fundamento de los sacrificios mediante la encarnación de Cristo mismo. Un sacrificio acabó con todos los anteriores, el cual es el sacrificio de Cristo; según está escrito: “Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado”. La enseñanza de la Ley y la Pascua fueron instructores de este sacrificio pues, a través de esta figura, los guió y llevó de vuelta a la más perfecta doctrina.

Comentario 11 “El varón no debe tener el cabello largo, pues es la imagen y la gloria de Dios”.

Refutación 11 El apóstol determina que el hombre no sólo es la imagen de Dios, sino también su gloria. Pero al hacer referencia al cabello, que es algo corporal – puesto que [pertenece] particularmente al cuerpo y no al alma – define, a través de su reconocimiento de las cosas del Antiguo Testamento cumplidas en el Nuevo, que esta creación no es extraña al buen Dios.

Comentario 12 “Pero Dios compuso el cuerpo”.

Refutación 12 Si Dios compuso el cuerpo, entonces el apóstol predica no a otro dios sino al [Dios] que realmente Es, y si reconoce que Dios ha compuesto el cuerpo por medio de los miembros no conoce a otro Dios sino al Demiurgo, el cual es bueno, creador y justo, hacedor de todo. El hombre es una obra de entre todas [las que Él hizo], el cual ha sido compuesto perfectamente por Él por medio de los miembros.

Comentario 13 <Después de>: “Pero en la Iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento”, Marción añadió erróneamente: “por causa de la Ley”.

Refutación 13 En efecto, las lenguas también son [parte] de los dones del Espíritu. Pero ¿de qué clase de lenguas habla el apóstol? [Dijo “En la Iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento”] a fin de que no sólo los que se jactan de las diferentes y variadas palabras hebreas – bella y sabiamente diferenciadas en cada expresión – sino también los que [hablan] la arrogante lengua de los griegos – tanto los que se expresan al modo ático, eólico o dórico – sepan que [Dios no permite sólo una lengua en la Iglesia], pues por esta razón algunos de entre los Corintios, a quienes la carta había sido enviada, habían causado alborotos y disensiones. Y ciertamente [Pablo] reconoció que el hacer uso de expresiones hebreas y el enseñar la Ley son dones espirituales, pero no sólo eso sino que también, condenando los otros pretensiosos [modos] de la lengua de los griegos, dijo que él habló en lenguas más bien que en la de ellos debido a que él es hebreo [hijo] de hebreos, criado a los pies de Gamaliel, concede gran importancia a las Escrituras de los hebreos y [considera] que son gracias del don del Espíritu; por lo cual [también] escribió a Timoteo acerca de ellas diciendo: “Desde tu juventud aprendiste las sagradas Escrituras”³⁴². Pero más aun, él dijo lo mismo <acerca> de los que son influidos por los poetas y oradores griegos y añadió, afirmando del mismo modo: “Hablo en lenguas más que todos vosotros”³⁴³ para demostrar que él también estaba versado en el más alto grado en la educación griega. Incluso su estilo indica que tenía una instrucción preliminar

ya que los epicúreos y los estoicos no podían oponérsele. Fueron refutados por la inscripción – elocuentemente leída por él – grabada en el altar: “Al Dios desconocido”³⁴⁴, leída expresamente por él e inmediatamente expresada de manera parafraseada: “Al que vosotros veneráis sin conocer, a ese os anuncio yo”. Y de nuevo dijo: “Uno de ellos, su propio profeta, dijo: ‘Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, vientres ociosos’”³⁴⁵ para indicar a Epiménides, quien fue un filósofo antiguo y artífice del ídolo que está en Creta. También Calímaco el Libio hizo extensivo a sí mismo el testimonio de este profeta, al decir falsamente sobre Zeus:

Los cretenses, siempre mentirosos; pues tu sepulcro, oh Señor,
los cretenses erigieron, pero tú no mueres; pues eres eterno³⁴⁶.

Incluso puedes observar cómo el santo apóstol expone acerca de las lenguas: “Pero en la Iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento”, esto es, por medio de la interpretación. Así como el profeta beneficia a los que lo escuchan al traer a la luz del entendimiento las cosas que por medio de la profecía le han sido entregadas por el Espíritu Santo, del mismo modo “yo también <quiero>” – dice – “hablar para que la Iglesia escuche y sea edificada”, y no edificarse a sí mismo mediante la altisonante lengua griega o hebrea que sabe en vez de [hablar] en la lengua que la Iglesia conoce. Pero tú, Marción, agregaste el “por causa de la Ley”, como si el apóstol hubiera dicho: “En la Iglesia prefiero <decir> [tan sólo] cinco palabras por causa de la Ley”. ¡Avergüénzate, mezcla entre una segunda Babilonia y una nueva Sodoma! ¿Hasta cuándo confundirás las lenguas? ¿Hasta cuándo te atreverás a ir en contra de los que no pueden ser perjudicados por ti? Pues te esfuerzas por violentar las potencias angélicas expulsando de la Iglesia las palabras de la verdad y diciéndole al santo Lot: “¡Saca fuera a los varones!”. Aquello que intentas lo intentas contra ti mismo, pues no expulsarás las palabras de la verdad sino que te golpearás a ti mismo en la oscuridad y andarás en una noche tenebrosa, buscarás a tientas la puerta y no la encontrarás hasta que salga el sol y veas el día del juicio, en el cual también el fuego refutará tu mentira. Como ves, esto es lo que te espera. El “por causa de la Ley” no se encuentra en [las expresiones] del apóstol sino que ha sido inventado por ti; pero incluso si el apóstol hubiera dicho “por causa de la Ley” lo habría dicho, concordantemente con su mismo Señor, no para abolir la Ley sino para cumplirla.

Comentario 14 “En la Ley está escrito: En otras lenguas y en otros labios hablaré a este pueblo”.

Refutación 14 Si el Señor no cumplió las cosas que habían sido predichas en la Ley, ¿por qué el apóstol tendría necesidad de recordar

las cosas de la Ley cumplidas en el Nuevo Testamento? Así el Salvador demostró que también fue Él quien en aquel entonces habló en la Ley y estableció de modo amenazador: “Por lo cual me indigné con aquella generación y dije: Siempre divagan en su corazón; y juré: No entrarán en mi reposo”³⁴⁷; por ello también prometió hablarles en otras lenguas – como también habló – y no entraron. Pues se lo halla diciéndole esto a sus discípulos: “A vosotros se os ha concedido [conocer] los misterios del reino, pero a aquellos en parábolas, para que viendo no vean”³⁴⁸ y lo que sigue. Así pues, dado que en el Nuevo [Testamento] hay por todas partes cosas cumplidas del Antiguo, es claro para cualquiera que uno no es de un Dios y el otro de otro Dios, sino que los dos Testamentos corresponden al mismo Dios.

Comentario 15 “Las mujeres guarden silencio en la Iglesia, pues no les está permitido hablar; más bien estén subordinadas, como también la Ley dice”.

Refutación 15 Si el santo apóstol de Dios ordena esta buena disposición a la santa Iglesia de Dios de acuerdo a la Ley, entonces la Ley de la cual toma esta buena disciplina no carece de orden ni [la Ley] que sometió la mujer al varón es la Ley de un Dios extraño. Pues el apóstol también está de acuerdo con esto en su legislación a la Iglesia, desde el momento que afirma: “Como también la Ley dice”. ¿Y dónde dijo esto la Ley sino cuando Dios le dijo directamente a Eva: “Tu deseo será para tu marido y él te dominará”³⁴⁹? Aunque [esta declaración] también está en otros lugares, la original se encuentra aquí. Así pues, si desde aquel entonces la mujer se sometió al varón por orden de Dios y consecuentemente el apóstol también la somete – y no en contradicción con el Dios que hizo al hombre y a la mujer –, el apóstol de Dios demuestra completamente que también él, al ordenar esto, es un legislador del mismo [Dios] del cual son la Ley y todo el Antiguo Testamento; también el Nuevo Testamento es de Él, esto es, los dos Testamentos, los cuales tanto entonces como ahora sometieron la mujer al varón por causa de un piadoso y equilibrado buen orden.

Comentario 16 Acerca de la resurrección de los muertos: “Os hago saber, hermanos, el Evangelio que os anuncié”. También: “Si Cristo no resucitó, inútil” y lo que le sigue. “Así predicamos y así creísteis”, “que Cristo murió, fue sepultado y resucitó al tercer día”. “Cuando esto mortal sea revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Devorada fue la muerte en victoria”.

Refutación 16 “Os hago saber, hermanos, el Evangelio que os anuncié”. Si lo predicó y lo da a conocer nuevamente no es un Evangelio distinto ni otro conocimiento posterior al [verdadero] conocimiento y el [verdadero] Evangelio, el cual es uno a través de los cuatro Evangelios [canónicos] y los [escritos] de los apóstoles; [dijo esto] a fin de refutar a Marción,

quien llegó varios años después, en tiempos del obispo de Roma llamado Higinio, el noveno en sucesión luego de la muerte de los apóstoles Pedro y Pablo. Por lo cual el mismo apóstol, tomando precauciones [contra futuras herejías], dijo: “Aunque nosotros o un ángel os anunciemos [un Evangelio] distinto al que recibisteis, sea anatema”³⁵⁰, sabiendo por el Espíritu Santo que Marción y los suyos habrían de torcer el camino que fue perfectamente consolidado. Por lo cual no dijo “os anuncio un Evangelio” sino “os doy a conocer”³⁵¹ el Evangelio”, no uno que es distinto sino “el que ya os anuncié”, del cual os hago memoria. “Os hago saber que si retenéis la palabra que os anuncié [sois salvos], si es que no creísteis en vano”³⁵². Pues si no os mantenéis firmes, tal como os prediqué, sin esta [condición] creísteis en vano. “Pues os anuncié que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras, y que al tercer día resucitó, conforme a las Escrituras”³⁵³, no conforme a una fábula ni según la enseñanza de los que por sí mismos habrían de hablar de cosas que no están escritas; pues por un lado los judíos dicen por su propia cuenta que [Jesús] no resucitó, por otro lado Marción y los demás dicen por propia iniciativa que ha sufrido y sido sepultado en apariencia, pero yo os lo aseguro conforme a las Escrituras”. Inmediatamente añade y dice: “Así predicamos, y así creísteis: que Cristo murió, fue sepultado y resucitó al tercer día”³⁵⁴, y en seguida: “Si los muertos no resucitan tampoco Cristo resucitó, y si Cristo no resucitó nuestra predicación no tiene fundamento”³⁵⁵. Y después de todo esto [dice]: “Pues es necesario que esto mortal sea revestido de inmortalidad, y esto corruptible sea revestido de incorrupción”³⁵⁶. No dijo que esto mortal contiene la inmortalidad ni que esto corruptible contiene la incorrupción, sino que lo mortal y corruptible se ha de revestir de inmortalidad e incorrupción. ¿Qué es mortal sino el cuerpo, que no sólo contiene en sí mismo la inmortalidad sino que fue preparado y destinado para revestirse de inmortalidad? El cuerpo no ha de ser descartado y el alma que no muere revestida de inmortalidad, sino que lo mortal y corruptible – esto es, el cuerpo – ha de ser revestido de inmortalidad e incorrupción. Pues no sólo hay muerte sino también un deterioro temporal [del cuerpo] debido a la descomposición que le sobrevino por la desobediencia de Adán. Pero puesto que habla acerca de los beneficios futuros que han de cumplirse en el [cuerpo], indica a través de esta declaración lo que ha de llevarse a cabo en el futuro diciendo: “Entonces sucederá la palabra que está escrita: La muerte fue devorada en victoria”³⁵⁷, a fin de indicar la resurrección de los muertos que ha de suceder en aquel tiempo; pues la muerte fue devorada parcialmente en la resurrección de Cristo y de los que resucitaron junto con Él (pues, como dice el Evangelio: “Los cuerpos de muchos hombres santos resucitaron y entraron junto con Él en la ciudad santa”³⁵⁸), pero entonces será devorada en victoria, cuando sea eliminada de todos en general.

De la segunda [epístola] a los Corintios; esta se ubica tercera en el canon de Marción pero de manera alterada, ya que en su canon la [epístola] a los Gálatas se halla en primer lugar.

Comentario 1 “Todas las promesas de Dios son en Él sí; por lo cual también, por medio de Él, el amén para Dios”.

Refutación 1 ¡Abre tus ojos y sé salvado, oh Marción! Pero si tú ya no puedes (pues has muerto) deja que los que fueron engañados por ti abran sus ojos y escapen de ti como de una terrible serpiente que hace daño a los que se le acercan. Pues si “todas las promesas de Dios son en Él sí”, pero el apóstol conoce las promesas de Dios por medio de la Ley y de los profetas, entonces el “sí” del cumplimiento de las promesas fue confirmado en Cristo. Así pues, Cristo no es ajeno a la antigua Ley y a los profetas ni al Dios que habló en la Ley y que ha cumplido sus promesas en Cristo. Cristo tampoco es contrario al Dios que ha dado la Ley y los profetas. Debido a que en Él las promesas que fueron anunciadas se han convertido en “sí”, por esta causa – dice – también por medio de Él [se han vuelto] el “amén” para Dios; pues Dios el Padre es el que prometió pero Cristo es el que confirma, y el “amén” propiamente dicho es asegurado a través de Él en los que han sido confirmados en la promesa y han reconocido que su Padre es el que ha hablado en la Ley y ha concedido la salvación a los que han creído en el Evangelio, a los que dicen por medio de Cristo – como Él mismo dice –: “Sí Padre, porque así fue de tu agrado”³⁵⁹.

Comentario 2 “No nos predicamos a nosotros mismos, sino al Señor Jesucristo, y nosotros mismos somos vuestros siervos por Jesús. Porque Dios es el que dice: La luz brillará entre las tinieblas”.

Refutación 2 Los apóstoles no se proclaman a sí mismos, sino a Cristo Jesús como Señor. Por lo cual no se anunció públicamente una secta ni una Iglesia en nombre de los apóstoles ni escuchamos de los Petristas, los Paulistas, los Bartolomeanos o los Tadeítas, sino que desde el principio [escuchamos] una misma proclamación de todos los apóstoles, no una en la que se proclamaban a sí mismos sino a Cristo Jesús como Señor. En consecuencia, también todos pusieron un mismo nombre a la Iglesia, no el de sí mismos sino el de Jesucristo su Señor, y comenzaron a ser llamados “Cristianos” en Antioquía; esta es la única Iglesia universal que no tiene otro <nombre> sino el de Cristo. Es una Iglesia de Cristianos, no de Cristos sino de Cristianos; ya que [Cristo] es uno, son llamados Cristianos por el Uno. Pero todas [las sectas que surgieron] después de ella y de sus mensajeros ya no exhiben esta misma característica distintiva debido a los nombres añadidos – Maniqueos, Simonianos, Valentinianos y Ebionitas –

de los cuales tú, Marción, también eres uno, y los que fueron extraviados por ti celebran tu nombre porque te proclamaste a ti mismo y no a Cristo. Luego dice: “Porque Dios es el que dice: La luz brillará entre las tinieblas”. Pero ¿a cuál [Dios se refiere] sino al Dios Uno que en el profeta hizo la luz en las tinieblas, es decir, el que de la incredulidad e ignorancia de los hombres hizo brillar en Cristo la luz y el conocimiento en nuestros corazones, nosotros que alguna vez fuimos paganos idólatras pero ahora <hemos llegado a conocer> al Dios que entonces preanunció en el profeta que su luz habría de brillar en el mundo? De esta manera, [este Dios] no es ajeno al Antiguo y al Nuevo Testamento. Así hemos tratado de convencerte, ¡oh, Marción!, a partir de los restos escritos del Evangelio que tienes, y no ser engañados por ti.

Comentario 3 “Teniendo el mismo Espíritu de fe también nosotros creemos, por lo cual también hablamos”. Pero cortó el “según está escrito”.

Refutación 3 En lo que sea que te atrevas [a intervenir], no se te dará ocasión, pues aunque cortases el “según está escrito” la ilación de la expresión antes expuesta se evidencia. Después de: “Creí, por lo cual también hablé”, inmediatamente el apóstol añadió las mismas [palabras] y dijo: “Teniendo el mismo Espíritu de fe también nosotros creemos, por lo cual también hablamos”. Esto es claro para cualquiera: la palabra “Creí” está escrita en el Salmo ciento quince que tiene como título “Aleluya”, que es parte del libro de David y ha sido profetizado por él. Por ello el apóstol tomó el pasaje y, al ser uno del grupo de los apóstoles, dijo del mismo modo: “Por lo cual también nosotros creemos y hablamos”. No dijo: “Por lo cual también creí y hablé” sino “Creemos, por lo cual también hablamos”, a fin de incluirse a sí mismo junto con los otros apóstoles. Y dice: “Teniendo el mismo Espíritu” para demostrar que el Espíritu que habló en David es el mismo Espíritu que está también en los apóstoles. El Espíritu por el cual David creyó cuando profetizaba es el Espíritu en el cual también ellos creen y hablan. Pero – por decirlo de alguna manera – la iniquidad y la arrogancia de los falsos pensamientos [de Marción] es enorme. Puesto que el apóstol afirma que el Espíritu es uno y el mismo, ¿cómo la locura de Marción – que reconoció que el santo apóstol ha dicho esta palabra – se atreve a decir que en tiempos [de David] había un Espíritu y otro en el tiempo de los apóstoles?

De la [epístola] a los Romanos, la cuarta epístola; pues así se encuentra ubicada en el canon de Marción, para que nada correcto sea [hallado] en él.

Comentario 1 “Cuantos pecaron sin la Ley, sin la Ley también perecerán, y cuantos pecaron con la Ley, por medio de la ley serán juzgados.

Pues no son los oidores de la Ley justos para con Dios, sino los hacedores de la Ley serán justificados”.

Refutación 1 Si cuantos pecaron sin la Ley también perecerán sin la Ley, esta Ley – cuando es guardada – es causa de salvación y no permite que los que la guardan perezcan. Y si los que pecaron por la Ley serán juzgados por la Ley, entonces la Ley es juez de sus transgresiones; no es [una Ley] de destrucción sino de juicio justo, que juzga a los infractores con santidad. “Pues no son los oidores de la Ley justos para con Dios, sino los hacedores de la Ley serán justificados”. Pero si la Ley, cuando es guardada, hace justo al que la observa, entonces la Ley por la cual son constituidos justos los que la cumplen no es injusta ni mala. En la Ley también está profetizada la fe en Cristo, sin la cual nadie será justificado y, de nuevo, en la que nadie que crea algo más allá del testimonio profetizado <por> la Ley podrá ser justificado puesto que Cristo es el cumplimiento de la Ley, según lo dicho por el apóstol: “Cristo es el cumplimiento de la Ley para justificación”³⁶⁰, para demostrar que sin la Ley y Cristo no es posible que haya justicia. Ni los judíos – que no aceptan a Cristo – serán justificados sin Cristo ni tú, Marción, serás justificado, ya que niegas la Ley.

Comentario 2 “Pues la circuncisión aprovecha si cumples la Ley; pero si eres un transgresor de la Ley, tu circuncisión se vuelve incircuncisión”.

Refutación 2 Si el santo apóstol declara que la circuncisión ha de ser de utilidad, ¿quién ha de reprochar las cosas provechosas, a no ser que vaya a actuar de modo semejante a la serpiente? Tú, Marción, te pareces a ella pues también la serpiente, trastocando lo que Dios había dicho, persuadió a Eva al decirle: “No moriréis”. [Pablo] ligó la Ley con la circuncisión, mostró que la circuncisión era conveniente a la Ley y reveló que es la orden del mismo Dios que en aquel entonces dio la circuncisión y la Ley como auxilio. Cristo, cuando es creído por medio de ella, concede a los que creen el hablar y el hacer lo que es perfecto.

Comentario 3 “Que tiene en la Ley la forma del conocimiento y de la verdad”.

Refutación 3 Si el conocimiento tiene forma y la naturaleza [de una cosa] se hace visible a partir de la forma, y por otra parte los apóstoles tienen el conocimiento y la verdad y sus discípulos saben que han adquirido la naturaleza – es decir, el conocimiento y la verdad – de la forma de la Ley, entonces la Ley no es extraña al conocimiento y la verdad, pues los predicadores de la verdad descubrieron el conocimiento y la verdad a través de su forma.

Comentario 4 “Pues Cristo, cuando nosotros aun éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos”.

Refutación 4 Los [términos] “aun” y “murió” no son indicativos de apariencia sino de realidad, pues si Cristo era una apariencia, ¿qué necesidad había de decir “aun”, siendo que podría haberse manifestado en apariencia tanto entonces como ahora y sin decir: “Cuando nosotros aun éramos débiles”? Su muerte en aquel entonces [se evidencia] a partir del [término] “aun”, y por esa muerte pagó [nuestros pecados] y [nos] justificó, de modo que no tenga necesidad de morir [de nuevo]. El que murió una vez por los pecadores no [necesita] morir por sí mismo.

Comentario 5 “De suerte que la Ley es santa, y el mandamiento es santo, justo y bueno”.

Refutación 5 Pablo vincula a la Ley santa y al mandamiento dado en ella, y al decir que este es santo, justo y bueno lo confirma con tres testimonios para refutarte, Marción, y enseñarnos que la Ley es del Santo, cuyo mandamiento también es santo, y que Él es el [Dios] santo y bueno. Por lo cual al ser un mandamiento del buen [Dios] es llamado “bueno”, al ser del Santo es “santo”, y al ser del Justo es llamado “mandamiento justo”, pues [el que lo proclamó] entonces y ahora – Aquel que es Santo, Justo y Bueno – es Uno. Por ello su mandamiento, que [proclamó] en aquel entonces en la Ley y ahora en el Nuevo Testamento, es santo, justo y bueno.

Comentario 6 “A fin de que la justicia de la Ley fuese cumplida en nosotros”.

Refutación 6 Si la justicia de la Ley se cumple en los apóstoles y en nosotros, ¿cómo tú, Marción, te atreves a decir que la Ley es incompatible con los apóstoles de Dios, quienes son justificados conforme al cumplimiento de la Ley?

Comentario 7 “Pues el fin de la Ley es Cristo, para justicia a todo el que cree”.

Refutación 7 Si Cristo ha venido para justicia a todo el que cree, pero la Ley no podía ser satisfecha a no ser que Cristo la completase en su venida, entonces no seréis perfeccionados, ¡oh, judíos que permanecéis en la Ley!, si no creéis y aceptáis que Cristo se ha encarnado. Pero tú, Marción, ni siquiera podrías ser salvado en Cristo ya que rechazas el principio fundamental y la raíz de la proclamación, que es la Ley, a partir de la cual Cristo es conocido y que perfecciona al que no aborrece la Ley como algo que es extraño a Cristo.

Comentario 8 “El que ama al prójimo ha cumplido la Ley”.

Refutación 8 Si la Ley se cumple mediante el amor al prójimo, entonces la Ley, que manda amar al prójimo, no es extraña a Cristo y al Dios Padre de nuestro Señor y Dios Jesucristo; porque Dios es amor, y todo lo que Él proclama es proclamado siempre de la misma manera, tanto entonces como ahora, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

De la <primera> [epístola] a los Tesalonicenses, que es la quinta epístola (pues así se halla ubicada en el canon de Marción) pero la octava del apóstol; puesto que Marción presenta una [versión] completamente distorsionada de ella no citamos nada de la misma.

De la segunda [epístola] a los Tesalonicenses, que se ubica sexta en el canon de Marción pero que es la novena del apóstol; ya que ha sido igualmente retorcida por el mismo Marción tampoco expondremos nada.

De la [epístola] a los Efesios, que es la sexta en [el canon de] Marción pero se ubica quinta en el del apóstol, [expondré] esto:

Comentario 1 “Recuerden que en otro tiempo vosotros los gentiles, los llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha por mano en la carne, que en aquel tiempo estábais sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a los pactos de la promesa, sin tener esperanza y sin Dios en el mundo; pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estábais lejos fuisteis hechos cercanos por su sangre. Pues Él es nuestra paz, que de ambos hizo uno” y lo que sigue.

Refutación 1 “Recuerden” indica la idea de tiempo, “los llamados [incircuncisión] por la llamada [circuncisión]” indica las figuras representativas de las cosas y [dice] “en la carne” para demostrar que la marca hecha en la carne aguardaba con ansias el tiempo del Espíritu, a fin de mostrar las cosas más perfectas en vez de la figura. Pues sin Cristo la incircuncisión estaba excluida de la ciudadanía de Israel, era extranjera a la promesa y el pacto y los que provenían de ella no tenían esperanza sino que estaban sin Dios en el mundo, como se ve a partir de las palabras del apóstol. Pero tú, Marción, no ves ni escuchas, pues comprenderías de cuántos bienes afirma el santo apóstol que la Ley es causa en los que han vivido por la Ley en aquel tiempo: “Pues en Cristo Jesús los que en un tiempo estaban lejos ahora <han sido hechos> cercanos por su sangre. Pues Él es nuestra paz, que de ambos hizo uno”. Pero si de ambos hizo uno y no destruyó a uno sino que lo unió al otro, entonces ciertamente ni el primero es extraño a Él ni separó al segundo del primero sino que reunió a ambos en uno,

no de cualquier manera ni en apariencia, sino verdaderamente en su sangre, como muestra la segura enseñanza del apóstol.

Comentario 2 “Por lo cual dice: Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará”.

Refutación 2 ¿De dónde [fue tomado] por el apóstol el [versículo]: “Por lo cual dice” sino, evidentemente, del Antiguo Testamento? Pues esto se halla en Elías³⁶¹. ¿Y de dónde provino Elías? Él era uno de los profetas que vivieron conforme a la Ley, y puede ser encontrado en la Ley y en los profetas. Pero si en Cristo profetizó: “Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará”, entonces ciertamente la figura de esto se cumplió por medio de Lázaro y los otros. Ellos mismos dudaron acerca de esto. Marta y María dijeron: “Ya huele mal, pues hace cuatro días [que murió]”³⁶²; los [de la casa] del jefe de la sinagoga dijeron: “Ya no molestéis al Maestro”³⁶³; pero Él dijo: “No temáis; no murió, sino que duerme”³⁶⁴. Claramente, desde entonces el Mensaje proclamó que ha de haber una resurrección por medio de Cristo y, para revelar la potencia de Cristo, mostró la inmensa facilidad [con que resucitó a los muertos]. Porque, así como es fácil para un hombre – no uno que está muerto sino uno que está dormido – el levantarse cuando lo llaman, así también para Cristo era lo más fácil el decir: “¡Lázaro, sal fuera!”³⁶⁵ y “Cumí, cumí talitha”, esto es, “Niña, ¡levántate!”³⁶⁶. Por medio de estas evidentes manifestaciones la Palabra señaló a nuestro llamamiento de las obras muertas y de nuestro profundo sueño – pues en aquel entonces estábamos dormidos - <y> a Cristo, que nos levantó y nos iluminó por medio del llamamiento; esta ha resultado ser la segunda relación [con la profecía anterior]. Pero el [cumplimiento] final y universal que se espera [sucederá] cuando el mismo que dijo: “Yo soy la resurrección” llame a todos, levante cuerpo y alma y los ilumine en su próxima venida.

Comentario 3 “Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a la mujer y los dos serán una carne”, excepto [la frase] “a la mujer”.

Refutación 3 Se ha demostrado muchas veces que las [palabras] de la Ley no son extrañas a las enseñanzas del apóstol aunque tú, Marción, mutes la frase “a la mujer”, pues todo tu engaño será evidente a partir de la expresión: “los dos serán una carne”.

De la [epístola] a los Colosenses, que se halla octava en el canon de Marción pero es la séptima en el del apóstol:

Comentario 1 “Que nadie os juzgue en cuanto a comida o bebida, o en cuestiones de días de fiesta, lunas nuevas o sábados, lo cual es una sombra de las cosas venideras”.

Refutación 1 Una sombra, ¡oh, Marción! no se proyecta de ningún lado sino a partir de un cuerpo, y no puede ser un cuerpo si a partir de él no se ve una sombra. Por lo cual, a través de los restos de verdad de las divinas Escrituras que todavía conservas, los extraviados por ti deberían convencerse de que las ordenanzas que fueron establecidas temporalmente por aquel entonces – acerca de comida o bebida, días de fiesta, lunas nuevas o sábados – no eran extrañas a los bienes futuros que se habían de revelar. Las cosas antedichas eran sombras de aquellos bienes, y por medio de tales sombras asimos el cuerpo de los bienes presentes, que fueron esbozados en la Ley y cumplidos en Cristo.

[De la epístola] a Filemón, la novena:

Así se halla ubicada en el canon de Marción, pero en el del apóstol se encuentra última; en algunas copias se halla ubicada decimotercera antes de la [epístola] a los Hebreos, que es la decimocuarta, pero en otras copias la [epístola] a los Hebreos es la décima, antes de las dos [epístolas] a Timoteo, a Tito y a Filemón. Pero todas las copias válidas y verdaderas tienen la [epístola] a los Romanos en primer lugar, no como tú, Marción, que colocaste primera la [epístola] a los Gálatas. Sin embargo no citaremos nada de esta [epístola] a Filemón debido a que en el canon de Marción esta se halla de una manera completamente corrompida.

[De la epístola] a los Filipenses, la décima:

Así se halla ubicada en el canon de Marción, la décima y última, pero en el canon apostólico es la octava. Del mismo modo, no seleccionaremos nada de ella debido a que en el canon de Marción se halla tergiversada.

Esto concluye la disposición de Marción <de los> restos de las palabras y de los temas conservados del Evangelio según Lucas y del apóstol [Pablo]; de ella hemos escogido las [partes] que él ha conservado y que están en su contra y hemos presentado las refutaciones.

Pero en su propio canon - al que llama “apostólico” – añadió también [un texto] de la llamada [epístola] a los Laodicenses:

Comentario 1 “Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos”.

Refutación 1 Concordantemente con la [epístola] a los Efesios reuniste también, ¡oh, Marción!, estos testimonios de la llamada [epístola] a los Laodicenses en tu contra para que, al final del tratado, conozcamos a fondo las cosas que dices al leerlo y, al conocerlas, condenemos los tres principios sin comienzo que han sido extrañamente inventados por ti y que son diferentes entre ellos. El fundamento y la predicación auténtica del santo apóstol no es así, sino que es diferente a tu ficción, pues dijo claramente: “Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios, el mismo que es Padre de todos, el mismo que está sobre todos, el mismo que es por todos y en todos”, en la Ley, en los profetas, en los apóstoles y en el resto.

Este es nuestro <tratado>, previamente considerado en los [extractos] antedichos que han sido seleccionados de las Escrituras que aun se conservan en el canon de Marción. Si alguien observara con cuidado esta selección se asombraría de las dispensaciones magnífico Dios pues, si cada cosa es asegurada y confirmada mediante tres testimonios, ¿cómo simplemente Dios nos concedió el reunir aquí, por una dispensación (como dije), setenta y ocho testimonios del Evangelio y cuarenta del apóstol [Pablo]? Estos se conservan aun hasta el presente y <no> son cuestionados, de modo que son ciento dieciocho testimonios en total y todos contradicen la opinión de Marción, puesto que por medio del dieciocho³⁶⁷ [se logra] el nombre de la persona del Señor y la bendición de su diestra por medio del cien. Pero también [es contradicho] por otro [testimonio] extraordinario además de por estos, uno que está fuera del Evangelio y del [canon] del apóstol; pues el muy miserable Marción no consideró el citar este testimonio de la [epístola] a los Efesios sino de la [epístola] a Laodicea, que no está en el apóstol. Puesto que, estúpidamente, el bruto no lee estos testimonios y no ve la refutación profesada en su contra cada día, el desdichado cae en muchos [errores]. Y que nadie se asombre de esto pues, ¿cómo podría éste, que declara tener algo del Evangelio y del apóstol, evitar el conservar aunque sea unas pocas palabras de las Escrituras? Ya que todo el cuerpo – por así decir – de la divina Escritura está vivo, ¿cuál miembro muerto encontró acorde con su propia opinión, para que introdujese una mentira contra la verdad? Sin embargo, por decirlo de alguna manera, aunque amputó muchos de los miembros y los mutiló y falsificó, retuvo algunos en su propio canon. Pero los mismos [miembros] que fueron retenidos están vivos y no pueden ser muertos sino que tienen la fuerza vital de su significado, aunque en su canon hayan sido cercenados en una innumerable cantidad de pequeños pedazos.

Pero aun después de todo esto mencionaré que algunos de entre los mismos marcionistas, que han caído en el abismo de la blasfemia y han quedado absolutamente aturdidos por su propia doctrina demoníaca, no se avergüenzan de injuriar el nombre de la generación celestial del Señor, al cual no consideraron conveniente mencionar siquiera por el nombre y, hablando tontamente de Él, rechazan de una u otra forma su divinidad. Pues algunos de ellos, como dije, se han atrevido descaradamente a decir que el mismo Señor es el hijo del maligno, pero otros [dicen] que no, sino que lo es del juez y hacedor³⁶⁸; <pero> puesto que es más compasivo y bueno, abandonó a su propio padre abajo (una parte de ellos dice que es el demiurgo, pero otros que es el maligno) y ha subido al cielo con el buen Dios que está en las regiones inefables y se ha quedado con Él. [Cristo] vino al mundo enviado por Él y en contra de su propio padre, para abolir todo cuanto su verdadero padre determinó, ya sea el [Dios] que habló en la Ley o el Dios de maldad que según ellos se ubica en el tercer principio. Como dije, unos exponen una cosa y otros otra: unos dicen que es el demiurgo y otros que es el maligno.

Es evidente para cualquiera que esté dotado de entendimiento que estas cosas son el pensamiento y la doctrina de un espíritu impuro, y no habría necesidad de defenderse con respecto a este asunto o de presentar una prueba contra Marción, que se olvidó por completo de su propia vida [eterna]. Su blasfema palabrería e insolente obra de destrucción serán advertidas por todos los prudentes. Pero, puesto que tenemos por costumbre el no dejar lugar a las espinas sino cortarlas con la espada de Dios – “la que es <más cortante> que cualquier espada de dos filos y que penetra hasta la división del alma y del espíritu, las coyunturas y los tuétanos”³⁶⁹, según está escrito – no vacilaré en decir unas pocas cosas con relación a esto también.

En primer lugar, si [alguien] bueno desciende de un malvado el fundamento de los principios ya no se sostendrá pues también el padre de Cristo, si es malo (lo cual no es así de ninguna manera, sino que es bueno), puede cambiar su carácter como lo ha cambiado el que fue engendrado por él. Por otra parte: si el Unigénito realmente vino para salvar a los hombres, hizo entrar a un ladrón al paraíso, llamó a un publicano de su puesto de recaudación al arrepentimiento y curó de la fornicación a la prostituta que ungió sus pies – y llevó a cabo además <otras> buenas obras, porque es bueno, compasivo y misericordioso – mucho más debería haber aplicado su compasión en su propio padre y conducirlo primero a la salvación a fin de que, al transformar primero a su padre, muestre acabadamente la bondad perfecta al haberse compadecido de su padre. Así como también está escrito: “Haced el bien primeramente a los de la familia de la fe”³⁷⁰, ¡cuánto más hay que tener misericordia a los propios padres!

Por otro lado, a la exposición y refutación contra Marción he añadido además [este argumento]: si [Cristo] es hijo de uno y se refugió con el otro, no será considerado digno de confianza por ese otro pues el que no mantuvo una actitud [de confianza] hacia su propio padre, a partir de los actos efectuados previamente por él, tampoco será creído por el otro. Pero [lo planteo] nuevamente de otra manera: ¿acaso, Marción, afirmarás una vez más que el buen Dios no habría sido capaz de salvar a aquellos que fueron salvados por él y que recibieron de él misericordia por medio de Cristo por falta de un enviado? Pues, de acuerdo al razonamiento de Marción, si Cristo no se hubiera escapado con el Dios del cielo – es decir, si el padre de Cristo no hubiera estado en oposición a su propio hijo, como dice Marción – el Dios bueno no habría tenido a quién enviar. Pero también [se puede plantear] de este otro modo: si [Cristo] es hijo del demiurgo pero se opone a la creación y a la obra de su padre, en primer lugar podría haber destruido a los hombres cuando vino al mundo [por primera vez], a fin de aniquilar la obra que ha sido creada por su propio padre, puesto que es enemigo del orden dispuesto por su padre; o bien, por el contrario, al recibir el poder de curar, sanar y salvar debería haber mostrado la obra de benevolencia en su propio padre antes que todo y persuadir en primer lugar a su padre de volverse como él a fin de que, siendo bueno consigo mismo y con su padre, una y la misma bondad viniera a ser <causa> de la salvación de los hombres. Pero la [verdad] no es tal como el relato fabuloso de Marción parlotea vanamente. No hay tres principios ni otro padre de Cristo, ni es [Cristo] un engendro de la maldad, ¡de ninguna manera! Pues dice: “Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí”³⁷¹. Y si dice falsamente que tiene un padre, su falsamente llamado padre no puede estar en Él ni Él en el padre. Pero Aquel que enseña verdaderamente que su real Padre es siempre bueno, siempre Dios y el Creador de todo, que está en Él y con Él, expone la amenaza contra Marción al decir: “El que no honra al Hijo como honra al Padre, la ira de Dios permanece sobre él”³⁷². Ya mostré con muchos testimonios que el Dios que es Uno, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, es Bueno y engendró lo bueno, es Amor y engendró el amor, es Fuente de Vida y engendró una fuente de vida (“Pues en Ti está la fuente de vida”³⁷³, dice la Escritura), es Verdad y engendró la verdad, es Luz y engendró la luz, es Vida y engendró la vida sin principio, eterna e intemporalmente. Y el extravío de Marción ha quedado refutado por completo.

Pues bien, siendo así las cosas y habiendo efectuado en Dios mediante muchas y verdaderas pruebas la refutación contra el embustero, [procedamos] nuevamente a lo que sigue, ahora que esta [secta] ha sido pisoteada como una gran áspid por medio de la veraz palabra del Salvador que dijo: “Os he concedido el caminar sobre serpientes y escorpiones, y sobre todo poder del adversario”³⁷⁴. Vayamos y apliquémonos a examinar y refutar las tonterías de las otras [sectas], invocando el auxilio de Dios en todas las cosas.

X

Contra los Lucianistas, secta del Cristianismo

Este tal Luciano es antiguo, no el actual que nació en tiempos del anciano Constantino, al que ahora los arrianos cuentan entre los mártires; este Luciano – me refiero al reciente – también era adherente de la secta de los arrianos, acerca del cual hablaré más tarde en la refutación contra ellos. Pero ahora el discurso está referido al antiguo Luciano previamente mencionado. Este fue compañero del antedicho Marción y, al separarse de este, formó su propio grupo y se puso a la cabeza de la secta. Los antiguos lucianistas fueron llamados así por él. Sostiene en todo las mismas opiniones que Marción pero – según el rumor que llegó a nosotros y la impresión sobre él – utiliza [solamente el Nuevo Testamento]. A decir verdad, dado que estas gentes son de antaño y se extinguieron rápidamente, nos ha resultado penosa su pesquisa. Las cosas que parcialmente llegué a conocer acerca de sus doctrinas son estas:

Después de establecer que supuestamente el demiurgo, que es juez y justo, es un [Dios], que el [principio] bueno es igualmente otro [Dios] y que el [principio] malvado es otro, [Luciano] pretende – como Marción – usar también algunos testimonios de los profetas de la Escritura según su suposición, me refiero a: “Es en vano el servir a Dios”³⁷⁵ y al dicho: “Se opusieron a Dios y fueron librados”³⁷⁶. Pero este, yendo más allá de la enseñanza de su maestro, rechaza el matrimonio y practica la castidad pero no por la castidad [misma] sino para invalidar las obras del demiurgo. Enseña que no habría que unirse en matrimonio a fin de oponerse a la prosperidad del demiurgo y juez a causa de la procreación de hijos en el mundo – “pues a causa del matrimonio”, dice, “se enriquece al demiurgo por medio de la procreación de hijos en el mundo”³⁷⁷. Pero Luciano quedará expuesto y será refutado a partir de la objeción ya [efectuada] contra su jefe, puesto que hemos realizado la réplica y la refutación contra él mediante muchos [argumentos]: en cuáles y en cuántos [pasajes] el Evangelio coincide con el Antiguo Testamento, cómo nuestro Señor mismo declara que la hechura del mundo es propia de Él y la creación es del Padre y sobre todo cómo – para decirlo resumidamente con un texto, el más elevado expresado por el santo [apóstol] Juan –: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todo fue hecho por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho”³⁷⁸.

Pero el tal Luciano será refutado inmediatamente, pues aunque pretendiese decir que rechaza la unión matrimonial en favor de la oposición y destrucción de las cosas hechas aquí por el demiurgo a fin de no colaborar con él – de manera de permanecer completamente alejado de la obra del demiurgo – ¿cómo no ha de ser su conjetura irracional, detectable y fácil de refutar? Pues he aquí que el charlatán e impostor hace uso de los alimentos – tanto de las bebidas como de las comidas – y de los vestidos, que proceden de la creación y de la hechura del demiurgo, y de ninguna manera será capaz de evitarlos y no hacer uso de ellos. Dios, Soberano y Hacedor de todos que vela por todos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, envía su lluvia sobre los que lo insultan y sobre los que lo glorifican y provee el sustento a todos. No [hace esto] por algún decreto irracional e insensato sino que, debido al castigo determinado por Él en el juicio venidero, es paciente y, como conviene a su auxilio a todos, administra todas las cosas con sus propios decretos y sabiduría para que los que se han arrepentido reciban de Él el perdón y obtengan la salvación; pero si perseveraran en sus suposiciones blasfemas y frívolas que no les fueron dadas por Dios, en aquel momento – después de su partida de aquí – cuando ya no dispongan de libre albedrío [Dios los castigará], pero no les aplicará la futura condena por enojo ni los [sufrimientos] futuros como si estuviera enfurecido – pues predijo todas estas cosas por su Divinidad, que no está condicionada por las pasiones – sino que cada uno, al haber hecho por su cuenta algo [malo], será el causante de su propia condenación. Dios no es responsable de nuestra desviación y del futuro castigo que nos sobrevendrá a causa de ella.

Así pues, en todos los aspectos también Luciano será descubierto mezclado con las sectas anteriores y posteriores ya que es del número “de los hijos de destrucción”, como lo muestra la verdad y la luz del Evangelio, que alumbrá brillantemente a todo el mundo y salva en verdad a los hijos de la auténtica fe. En efecto, resumiendo nuestro objetivo, como si hubiéramos eliminado con un pequeño bastón a una serpiente que se asoma y la hubiéramos dejado muerta proseguiremos – según lo prometido – a las siguientes [sectas], tomando al mismo tiempo el auxilio de Dios para establecer Su verdad.

XI

Contra los Apeleanos, secta del Cristianismo

Al antedicho Luciano le sucedió Apeles, no aquel venerable [varón] designado por el santo Apóstol³⁷⁹ sino otro, del cual surgieron los apeleanos. Él también fue condiscípulo del mismo Luciano y discípulo del antedicho Marción, de la misma manera que muchos brotes de espinas se desarrollan a partir de una raíz.

Pero este pretende enseñar cosas diferentes a los otros y, armándose a sí mismo contra su propio maestro y contra la verdad, pretende enseñar doctrinas de tal naturaleza para reunir también él su propia escuela de personas extraviadas afirmando que las cosas no son así sino que – dice – Marción se ha equivocado; [dice esto] a fin de que sea evidente que la estupidez se refuta absolutamente a sí misma, que la impiedad se rompe en pedazos por sí misma y que hace brotar la destrucción contra ella misma, pero la verdad siempre es estable y no tiene necesidad de ayuda, es autosuficiente y siempre fundamentada por el Dios que realmente <es>.

En efecto, el antedicho Apeles y los de su secta sostienen que no hay tres principios ni dos, como opinaban Luciano y Marción, sino que hay un Dios bueno, un primer principio y una potencia innombrable; para este Dios – o bien, este primer principio – ninguna de las cosas creadas aquí en este mundo es motivo de preocupación. Pero el mismo Dios en lo alto, santo y bueno, hizo otro Dios, y el otro Dios que fue engendrado creó todas las cosas: el cielo, la tierra y todas las cosas que hay en el mundo. Pero él resultó no ser bueno y las cosas creadas por él – dice – no fueron bien realizadas sino que las cosas creadas por Él fueron hechas de acuerdo a su inteligencia inferior.

¿Quién podrá soportar tales razonamientos y no reírse más bien de dicho esfuerzo inútil? De dos maneras se reconocerá que, al sostener tal suposición, no está obrando convenientemente. Por esto me dirigiré a él como si estuviera presente: ¡Tú, dime! Has de conceder, Apeles, que o bien Dios ignoraba el futuro cuando creó un Dios que – afirmas – ha producido de manera defectuosa las creaciones, o bien que, aun sabiendo de antemano que el Dios creado por él resultaría de tal naturaleza, lo ha creado por esta causa, a fin de no ser responsable de las cosas que él ha producido de modo defectuoso. Desde todo punto de vista el mismo Dios en lo alto ha de ser el demiurgo pues hizo a aquel que ha hecho todas las cosas, y el que ha hecho las criaturas ya no será responsable sino el Dios en lo alto, que hizo al creador y es él mismo el hacedor de todos.

[Apeles] dice que Cristo, que es hijo del buen Dios en lo alto, ha venido en los últimos tiempos y también su Espíritu Santo para salvación de los que han llegado al conocimiento de Él, y al venir no se ha mostrado en apariencia sino que de verdad ha tomado un cuerpo; <pero> no de la virgen María – ni de la simiente de varón ni de una mujer virgen – sino que ha tenido una carne y un cuerpo reales. Tuvo un cuerpo real, <pero> de este modo: al venir desde las regiones celestiales llegó a la tierra y, de los cuatro elementos, compuso para sí un cuerpo. ¿Por qué no presionar a Apeles para dejar al descubierto su impiedad puesto que sigue las opiniones de los antiguos poetas griegos acerca de esta inútil palabrería?

Pues él también afirma – hablando como aquellos y aun más vanamente que ellos – que el Salvador le dio sustancia a su propio cuerpo. <Tomó> lo seco [de este cuerpo] del elemento seco, lo caliente del elemento caliente, lo húmedo del elemento húmedo y lo frío del elemento frío y así, habiendo moldeado para sí un cuerpo, apareció realmente en el mundo y nos enseñó el conocimiento de lo alto, a despreciar al demiurgo y a rechazar sus obras, y nos mostró cuáles dichos son realmente suyos, en cuál Escritura están y cuáles son los del demiurgo. “Pues así dijo en el Evangelio: Sed cambistas experimentados; de toda Escritura escojo lo útil y lo utilizo”³⁸⁰. Luego – dice – Cristo decidió padecer en ese mismo cuerpo, fue realmente crucificado, realmente sepultado y realmente resucitó, y mostró su carne a sus discípulos. Y al disolver esta encarnación suya – dice – devolvió nuevamente a cada uno de los elementos al sitio que le es propio y los regresó: lo caliente a lo caliente, lo frío a lo frío, lo seco a lo seco y lo húmedo a lo húmedo. Y así, al separar de Él el cuerpo carnal subió nuevamente al cielo, de donde vino.

¡Oh, qué gran historia fabulosa de los que dicen tales cosas! Como es evidente para cualquiera, sería más bien la obra de unos bufones que de quienes han obtenido una promesa de vida o un rasgo de inteligencia. Pues si [Cristo] verdaderamente disolvió el mismo cuerpo que había tomado, ¿por qué razón lo conformó para sí en un principio? Y si lo constituyó para algún uso y luego terminó de usarlo, debería haberlo dejado en la tierra, en especial siendo que – según vosotros – la visión de la esperanza respecto a la resurrección de la carne no tiene necesidad de ser llevada a cabo. Pero, para meterse en un problema mayor que para nada le aproveche, lo resucitó de nuevo; lo preparó y lo colocó en un sepulcro, lo disolvió y – como un prudente deudor – devolvió cada uno de los elementos al lugar del cual los había tomado. Y si realmente regreso <al propio lugar> a cada uno, esto es, lo frío a lo frío y lo caliente a lo caliente, estos podrían no haber sido vistos por sus discípulos, pero ciertamente no el cuerpo, que es seco. Pues lo seco es seguramente un cuerpo, carne y huesos, y lo húmedo seguramente los humores y la carne que se descompone en humedad; a los apóstoles seguramente les indicó con total claridad estas cosas cuando dejó [el cuerpo] así como también, en primer lugar, cuando su cuerpo fue sepultado, José de Arimatea fue considerado digno de envolverlo en un lienzo y colocarlo en un sepulcro. Al mismo tiempo, también las mujeres pudieron ver dónde estaban depositados los restos, para que pudieran honrarlos con esencias aromáticas y perfumes, como [lo habían hecho] al principio. Pero esta mentira suya, ¡oh, apeleanos!, no es revelada en ningún lugar por alguno de los santos apóstoles, ya que no es así; pues [ellos] vieron de manera visible a dos varones invisibles, lo vieron ascender al cielo y ser llevado por una nube brillante, pero [no vieron] sus restos abandonados en ningún lado, pues no era necesario ni posible. ¡Apeles y los apeleanos mienten!

Semejantemente, enseñó las mismas cosas acerca de la otra carne y las demás cosas que su propio cabecilla Marción afirmando que no hay resurrección de los muertos y enseñó, igualmente [que Marción], acerca de las otras cosas [creadas] que hay sobre la tierra. Pero su razonamiento será refutado puesto que es un delirio y está completamente errado. Pues la oscuridad no prevalecerá donde la luz alumbra ni la mentira permanecerá [donde] está la verdad.

Si usáis la totalidad de las Escrituras, ¡oh, Apeles y los apeleanos que surgieron de tí!, os encontraréis refutados por las mismas Escrituras; en primer lugar, porque Dios hizo al hombre a imagen de Dios, y el que lo hizo dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza”³⁸¹. De suerte que si alguno se apartara de tu errada secta hacia la verdad, como si despertara de noche y escapara de la oscuridad, encontraría la luz del conocimiento de Dios que se levanta para él a la manera de un sol y más [brillante] que el sol. Será evidente para cualquiera que tenga un discernimiento racional que el que dijo: “Hagamos al hombre” es el Dios Padre de todos; y convoca a unirse junto con Él al Verbo de Dios, el Hijo Unigénito que está siempre con Él, engendrado de Él eterna e intemporalmente, y al mismo tiempo su Espíritu Santo, que no es extraño a Él ni a su propio Hijo. Si uno fue el que modeló al hombre – esto es, quien también creó el mundo – y otro el buen Dios en lo alto de quien Cristo descendió, Cristo no habría tomado y moldeado para sí un cuerpo, conformando en sí mismo la imagen del demiurgo. Pero es evidente que Él mismo, a quien el Padre dijo “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza” es el demiurgo del hombre y del mundo. Por una obra será claramente demostrado que Él es el artesano que en aquel entonces hizo al hombre modelando de la tierra el cuerpo de Adán y haciéndolo un alma viviente. Por lo cual también san Juan dio testimonio en el santo Evangelio diciendo: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todo fue hecho por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho”³⁸² y lo que sigue. Pero si <todo> fue hecho en Él y por Él, Él mismo formó el cuerpo de Adán en aquel entonces y a su vez Él mismo forjó su cuerpo de la virgen María y unió perfectamente toda su humanidad, la que fue modelada por Él en aquel entonces y ahora unida con Él. Pero si tomó un trabajo ajeno del [Dios] que plasmó la obra defectuosamente, que – según tu doctrina – es malo, y si realmente hizo uso de las creaciones defectuosas que según tú produjo el creador malo, entonces al usarlas y hacerles el bien, y por su propia imagen, se mezcló con la maldad del hacedor. Pero esto no es posible, pues si se encarnó no sólo tomó una carne sino también un alma. Esto será evidente; sino ¿por qué causa dijo: “Tengo autoridad para tomar mi alma y para darla”³⁸³? Así pues, asumiendo todo el asunto el Verbo, la [persona] que era llamada “imagen” por el demiurgo, asumió todo lo que compone [al ser humano]

y vino en cuerpo y alma, con todas las cualidades que corresponden al hombre. Puesto que estas cosas se cumplieron de tal manera tu ponzoña se debilitó por completo y tu doctrina sin fundamento cayó, ya que no tenía la solidez del fundamento de la verdad.

Pero si, además, tomas lo que quieres de la sagrada Escritura y desechas lo que se te antoja entonces te constituiste juez, no un intérprete de las leyes sino un selector de los [textos] que no fueron escritos conforme a tu manera de pensar, [textos] que son verdaderos pero que fueron falsamente modificados por ti para conformarse a tu engaño y el de los que fueron engañados por ti. Si realmente un creador malo hizo las cosas de aquí – me refiero al mundo – ¿por qué motivo el [enviado] del buen Padre vino a este mundo? Si vino para salvar a los hombres entonces se ocupó de los suyos, y el demiurgo no podría haber sido otro; pero si no provee para los suyos mas quiere entrar en las [posesiones] ajenas y salvar las cosas que no son de él, es o un parásito que ronda las [posesiones] ajenas o bien un presuntuoso que, al desear cosas que no le son propias, quiere parecer mejor que el creador al intentar salvar las [creaciones] ajenas. Y así ya no será digno de confianza. O bien según tú, ¡oh, impostor!, es un mediocre y al no tener una creación propia desea las [creaciones] ajenas y trata de apoderarse de ellas por la fuerza, tomando de los demás las almas que no son de él ni de su Padre. Pero si las almas son de él y es manifiesto que vienen de lo alto entonces fueron enviadas por tu buen Dios en lo alto a un buen mundo, no a una obra defectuosa. Ahora bien, si las almas fueron enviadas con algún propósito del cual quizá inventes una explicación fabulosa y al llegar cambiaron a otro – esto es, [fueron enviadas] para que hicieran algo recto pero realizaron algo malo – se verá que el que las envió no tendría presciencia, puesto que las envió con un [propósito] y resultó que hicieron otra cosa. O bien, de nuevo, si dijese que no han venido por su propia voluntad sino por la tiranía del [Dios] que las arrebató, entonces el demiurgo malo que fue creado por el buen Dios es más fuerte que el buen Dios, ya que le arrebató las [almas] que son suyas y las utilizó.

¿Cómo no has de ser refutado cuando el mismo Salvador afirma: “Tengo autoridad para tomar mi alma y para darla”? Así, Él ha tomado un alma, la dio y la tomó de nuevo, de manera que el alma no es ajena [a Él] y de otro creador. También se ha de reconocer que tuvo un buen cuerpo, pues alguien bueno no sería persuadido a usar una obra mala, a fin de que Él no se manche por la mezcla con la maldad al participar en parte de [esta obra] mala. Dime: ¿por qué razón, aunque lo resucitó, lo abandonó después de la resurrección devolviéndolo nuevamente a los cuatro elementos – lo caliente a lo caliente, lo frío a lo frío, lo seco a lo seco y lo húmedo a lo húmedo? Si lo resucitó para disolverlo de nuevo, entonces este acto sería una ficción dramática y no la verdad. Pero nuestro Señor Jesucristo lo levantó

y tomó consigo lo que moldeó a su imagen, un cuerpo con un alma y toda la humanidad en su máxima expresión. Según la palabra apostólica se sentó junto [con Dios]: “Dios lo resucitó y lo sentó junto con Él en los lugares celestiales”³⁸⁴, como testifican los dos [varones] en vestiduras brillantes que fueron vistos por los apóstoles, que dijeron: “Varones galileos, ¿por qué os habéis quedado mirando fijamente hacia el cielo? Este Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo vendrá de la misma manera en que le habéis visto ser llevado”³⁸⁵.

Y para no darte nuevamente una excusa de maldad en contra de la verdad mucho tiempo después de la ascensión de nuestro Salvador, Esteban, el santo testigo de Dios, mientras era apedreado por los judíos respondió y dijo: “He aquí, veo el cielo abierto y al Hijo del hombre que está a la diestra del Padre”³⁸⁶ para mostrar el cuerpo mismo, en verdad resucitado al [reino] espiritual junto con la divinidad del Unigénito, completamente unificado con lo espiritual y unido con la Divinidad. El santo cuerpo mismo está en el cielo con la Divinidad, totalmente Dios, un Hijo, el Santo de Dios sentado a la diestra del Padre como lo registra también el Evangelio de Marcos y de los otros evangelistas: “Y subió a los cielos y se sentó a la diestra del Padre”³⁸⁷. Y esta mentirosa historia tuya y de los que han sido engañados por ti fracasará desde todo punto de vista.

Y acerca de la resurrección de los muertos escucha lo que dice el apóstol: “Pues es necesario que esto corruptible sea revestido de incorrupción, y esto mortal sea revestido de inmortalidad”³⁸⁸. Si lo mortal no fuera a ser revestido de inmortalidad y lo corruptible revestido de incorrupción el Inmortal no habría venido a morir, con el fin de sufrir en el [cuerpo] y, después de dormir tres días, reunirlo consigo mismo y unificarlo con la Divinidad y con su gloria. [Hizo esto] para que por su buena presencia encarnada entre nosotros verdaderamente obtuviésemos la esperanza completa, mostrándose a sí mismo como un ejemplo para nosotros y una garantía para esperanza en toda dificultad de la vida.

Puesto que estas cosas son así y han sido dichas, ¿qué necesidad tengo aun de perder el tiempo a fuerza de refutación o en algún otro asunto respecto a esta insignificante avispa picadora? Destruyó por sí misma su aguijón y la falsa doctrina de su engaño ha demostrado ser indistinguible y propia de un charlatán. Dicen que la avispa urticante – a la cual algunos han llamado “avispa brasa” – tiene un corto aguijón venenoso que no provoca mucho dolor pero que aun así es ponzoñoso. Cuando alguien al pasar destruye su madriguera o nido – en los arbustos se construye unas colmenas a la manera de un panal de miel en las que deposita su simiente y engendra su descendencia – ³⁸⁹ pero si alguien al pasar golpea el panal con un bastón o un palo y lo derriba, al instante la terrible pero débil avispa sale enfurecida y si encuentra cerca una piedra o un árbol,

por la furia que la invade, hace un zumbido agudo con sus alas, se para encima y, lanzándose contra ella, agujonea la piedra; pero ni la piedra ni el árbol sufren ningún daño, ni tampoco el hombre aunque lo pique, salvo por un poco de dolor; menos aun daña a la piedra, sino que destruye su agujón y de esa manera muere, pero la roca no resultará lastimada por ella. Así, esta criatura parecida a una avispa picadora que puede causar un poco de dolor será refutada al chocar con la piedra, esto es, con la verdad y destruir el agujón. Pero pasando de esta, avanzaré a su vez a las otras [sectas] creyendo, conforme a la esperanza en Dios, que por [la inspiración de] Dios la proclama será completada.

XII

Contra los Severianos, secta del Cristianismo

A continuación sigue <Severo>, que o fue contemporáneo de Apeles o [vivió] alrededor de esa época; no puedo hablar con seguridad acerca de su tiempo salvo que estaban muy próximos el uno del otro. Del mismo modo, expondré lo que ha llegado a nosotros.

A continuación se levantó un tal Severo – de quien surgieron los llamados severianos – que siguió al antedicho Apeles. Sus historias fabulosas son estas que voy a contar. Él también pretende atribuir la creación de nuestro mundo a unos principados y autoridades y [sostiene] que en algún mundo innombrable y en un cielo muy elevado hay un Dios bueno. Afirma que el diablo es hijo de un gran Arconte del orden de las autoridades³⁹⁰ cuyo nombre a veces supone que es Ialdabaoth³⁹¹, a veces Sabaoth³⁹²; este [hijo] engendrado por él es una serpiente. Pero fue arrojado a la tierra por la Potencia de lo alto y, después de descender en forma de serpiente, se apasionó y yació con la tierra como con una mujer, y al esparcir la semilla de su generación ha hecho brotar la viña. Por lo cual, cuando cuenta esta fábula como prueba de su estupidez, <pretende> que la forma redondeada de la vid – a la manera de una serpiente – es una imagen [de ella], y dice que el mismo [tronco] zigzagueante de la planta es semejante a una serpiente; [la viña que da uvas de color] blanco es como una serpiente, mientras que la que [da uvas de color] negro es como un dragón. Y las uvas de la viña son como granos o gotas de veneno debido a que la forma de cada uva es esférica o bien con la punta estrecha y [el cuerpo] redondo. Por esta razón es que el vino enturbia la mente del ser humano y unas veces lo arrastra a los placeres amorosos y otras veces lo excita a la pasión o también lo hace enfurecer, ya que el cuerpo se trastorna por el poder del vino y el veneno del antedicho dragón. Por lo cual los severianos se abstienen totalmente del vino.

También afirman – como los arcónticos, que también dijeron esto – que la mujer es obra de Satanás. Por esto, dicen que los que tienen relaciones sexuales llevan a cabo la obra de Satanás. Pero también [aseguran] que el hombre es mitad de Dios y mitad del diablo; del ombligo para arriba ha sido modelado por el poder de Dios y del ombligo para abajo ha sido moldeado por la autoridad malvada. Por lo cual – dice [Severo] – todas las cosas relativas al placer, la pasión y el deseo ocurren en la parte del ombligo para abajo. Pero también otras sectas dijeron que esto es así.

Por lo cual también él es culpable bajo todos los aspectos de seguir a los otros impostores que prepararon estos venenos para el mundo. Será refutado fácilmente; la refutación contra él no precisará de mucho esfuerzo. Pues el cuerpo entero está entremezclado con las cosas que han sido puestas correctamente en él por Dios – me refiero a los deseos que han sido puestos por Dios, no para un uso inconveniente sino para un uso bueno y para el orden de las necesidades esenciales (hablo del deseo de dormir, comer, beber, vestirse y todos los otros que surgen en nosotros a nuestro propio gusto y el de Dios) –; así, podría sostener que incluso el mismo deseo sexual no es inconveniente. Es dado para tener hijos en santidad y para gloria del que hizo todas las cosas; como las semillas [han sido dadas] a la tierra para una abundante cosecha de los buenos frutos creados por Dios – me refiero a [los granos] y los árboles frutales – así también [el deseo sexual ha sido dado] a la humanidad para cumplir [el mandamiento]: “Creced y multiplicaos, y llenad la tierra”³⁹³.

Tales personas utilizan también algunos apócrifos, como hemos oído, pero también [usan] en parte los libros conocidos³⁹⁴, rebuscando palabras sólo en aquellos [textos] que pueden manipular de una u otra manera, retorciéndolos conforme a su pensamiento. Pues ni la viña ha sido plantada por el diablo ni ha sido engendrada por una serpiente, como es evidente para cualquiera. ¿Cómo podría ser esto, cuando el mismo Señor da su testimonio y dice: “No beberé del fruto de esta vid hasta que lo beba nuevo con vosotros en el reino de los cielos”³⁹⁵? Y dado que la verdad, haciendo brillar sus rayos hasta el último confín conforme a la previsión de Dios, modeló de antemano sus palabras para refutar los males que nos han sobrevenido, la divina Escritura predijo absolutamente la refutación de los que han de levantarse contra la verdad; así, en refutación del miserable y extraviado Severo el Señor mismo afirma expresamente en alguna parte que Él mismo es la vid, diciendo: “Yo soy la vid verdadera”³⁹⁶. Si el nombre de la vid fuera completamente censurable no habría hecho la semejanza de su nombre con Él. También los apóstoles, en la llamada Constitución [Apostólica], dicen: “La Iglesia universal es plantación y viña de Dios”³⁹⁷; pero también el Señor mismo, a su vez, cuando en el Evangelio hace la parábola de la viña dice: “Un hombre

padre de familia tenía una viña y se la alquiló a unos labradores, y mandó a buscar fruto pero no se lo dieron”³⁹⁸, y también: “Un hombre padre de familia que tenía una viña salió a buscar trabajadores para la viña cerca de la hora tercera, la sexta, la novena y la onceava”³⁹⁹. De este modo, también el fraude inventado por este embustero es completamente estropeado desde todo punto de vista por una palabra de la verdad, pues aunque la oscuridad aparece cuando la luz no está presente su desaparición será causada por una pequeña chispa de refutación. He tratado brevemente a esta secta debido a que, como ya dije, es fácil de derrotar y no se necesita mucho esfuerzo para demostrar la verdad contra ella; sobre todo porque me parece que quizá ya no existen [miembros] de esta [secta] salvo algunos pocos en las regiones más al norte.

Pasando de esta – a la que hemos pisoteado de una vez como un terrible escorpión – examinaremos atentamente las siguientes, invocando el poder de Dios en nuestro auxilio para decir la verdad y no resultar yo mismo perjudicado, mayormente cuando vamos a ver tan terrible y destructiva perversidad doctrinal.

XIII

Contra los Tacianistas, secta del Cristianismo

Sucediendo a estos se levantó un tal Taciano, que vivió por el tiempo de ellos o después de ellos, el cual expuso a su vez la enseñanza de su vana palabrería. Al principio, como provenía de los griegos y tenía educación griega, floreció con Justino el filósofo, varón santo y amado por Dios que se había convertido del samaritanismo a Cristo. Este Justino era del pueblo de los samaritanos <pero> después de haber creído en Cristo practicó un gran ascetismo y mostró una vida de virtud; al final dio testimonio a favor de Cristo⁴⁰⁰ y fue considerado digno de la perfecta corona en Roma, en tiempos del cónsul Rústico y el emperador Adriano, cuando había alcanzado los treinta años de edad. Al principio el antedicho Taciano, al haber florecido junto a él, se comportaba correctamente y se encontraba fuerte en la fe, por cuanto estaba con el santo Justino Mártir. Pero cuando san Justino murió, al igual que un ciego llevado de la mano <el cual> es abandonado por el guía y al ser dejado se dirige hacia un precipicio a causa de la ceguera que lo afecta y cae irrefrenablemente, así también [le sucedió] a él.

Taciano era de Siria, como registra la información que llegó a nosotros; al principio estableció su escuela en Mesopotamia por el doceavo año de Antonino, el César que fue llamado “Pío”. Después de la muerte de san Justino se mudó de Roma a las regiones de oriente y permaneció allí pero, cayendo en una mala manera de pensar,

introdujo también él ciertos Eones – conforme a las fábulas de Valentín – y ciertos principios y emanaciones. La mayor parte de su predicación tuvo lugar entre Antioquía de Dafne y las regiones de Cilicia, pero se consolidó en gran medida en Pisidia; a su turno, los llamados encratitas obtuvieron de ella su veneno al ser partícipes [de esta doctrina]. Se dice que el Diatessaron⁴⁰¹, al cual algunos llaman “El Evangelio según los Hebreos”, ha sido compuesto por él.

Taciano también sostiene las mismas opiniones que las antiguas sectas. En primer lugar, afirma que Adán no pudo ser salvado. Él predica la continencia y considera al matrimonio fornicación y corrupción, afirmando que el matrimonio en nada difiere de la fornicación sino que son lo mismo⁴⁰². Por lo cual adoptó un modo de vida engañoso con apariencia de castidad y de conducta continente, como un lobo rapaz que se cubre con una piel de oveja y engaña a los incautos con este disfraz transitorio. Del mismo modo, celebra misterios⁴⁰³ en imitación de la santa Iglesia, pero en estos misterios sólo utiliza agua.

Pero también él sucumbirá desde todo punto de vista ya que su predicación es insostenible (me parece que tanto él como su escuela ya se han extinguido y han llegado a su fin). ¿Cómo no habrá de ser refutado? En primer lugar – de acuerdo a lo que ya hemos declarado más arriba con relación a las sectas que afirman tales cosas – [le contestamos] que es imposible que existan muchos principios generadores de sucesivos [principios] engendrados. Los muchos [principios] resultarán ser uno, <puesto que> proceden de uno, [del] que es [la singular] causa de todos; y ya no hay muchos principios sino uno, el que ha sido la causa de estos, y todas las cosas se remontarán a esta singular unicidad. El persuasivo razonamiento de este hombre se derrumbó porque no es verdad ni tiene la capacidad de convencer, pues todo su mensaje es una insensatez. Si Adán, la masa, no pudo ser salvado, ninguno <de los que proceden> de la masa podrá ser salvo. Pues si el primer hombre modelado a partir de tierra virgen no ha de participar de la salvación, ¿cómo obtendrán la salvación los que son engendrados a partir de él?

De dos maneras se reconocerá que [Taciano] se contradice a sí mismo. Afirma que el matrimonio no procede de Dios, sino que es fornicación y una abominación; ¡pero piensa que él mismo, que es [el vástago] de un matrimonio, engendrado de una mujer y de la simiente de un hombre, se salvará! Por el contrario, ciertamente destruyó su blasfemia contra el matrimonio pues si él, que procede del matrimonio, obtendrá la salvación entonces el matrimonio – que engendra a los partícipes de la salvación – no es objeto de abominación aunque él quiera llamarlo de esta manera. Pero si su argumento de que el matrimonio es ilícito pudiera probarse, entonces en mayor medida Adán ha de ser salvado ya que no procede de un matrimonio sino que ha sido modelado por la mano del Padre,

del Hijo y del Espíritu Santo, según lo dicho por el mismo santo Padre al Hijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza”. ¿Cómo no se ha de salvar Adán, desahuciado por ti, cuando nuestro Señor Jesucristo mismo al venir al mundo levantó a los muertos en sus mismos cuerpos después de la muerte, como Lázaro, el hijo de la viuda y la hija del jefe de la sinagoga? Y si no fue Él quien al principio modeló a Adán del polvo, ¿por qué, escupiendo en la tierra, hizo barro y lo aplicó a los ojos del ciego de nacimiento y lo hizo ver sino para mostrar que Él, junto con el Padre y el Espíritu Santo, es el alfarero y que, mediante el barro, estaba agregando la parte faltante en el lugar defectuoso en el ciego de nacimiento? Se ve que Él hizo esto para restaurar la parte faltante. Pero si, por el contrario, [creyeras que] es el Señor mismo el que modeló a Adán y que Él destruye al primer hombre que modeló pero salva a los otros, ¿cuán grande sería tu estupidez, Taciano! Según tu limitado ingenio atribuyes al Señor incapacidad al no ser capaz [de salvar] al hombre que formó primero – que fue expulsado del paraíso por una transgresión, sufrió una corrección no ligera, pasó el tiempo [de su vida] en sudor y fatiga y habitó enfrente del paraíso de modo que recordase los bienes [que tuvo allí] y, al recordarlos, salvarlo por medio del arrepentimiento –; o bien Él pudo hacerlo, pero no fue misericordioso. En efecto, ¿por qué causa Cristo descendió hasta el inframundo? ¿Por qué motivo resucitó, habiendo yacido tres días después de padecer? ¿Cómo se cumple [la Escritura]: “Para que sea el Señor tanto de los muertos como de los vivos”⁴⁰⁴? Pero ¿de cuáles vivos y muertos sino aquellos que necesitan de su auxilio arriba y debajo [de la tierra]? ¿Cómo serán santos los que proceden de la masa si la masa misma no es santa, como se registra en [la carta] del apóstol? Pues el mismo apóstol afirma acerca de Eva que “se salvará mediante la procreación de hijos, si permaneciere en la fe y la justicia”⁴⁰⁵.

Hay mucho por decir acerca de estos [tacionistas], de modo que cualquiera que posea inteligencia verá con claridad la obvia blasfemia y el oscurecido entendimiento de Taciano y de los que a causa de él son llamados tacionistas. Sobre estos hemos expuesto sus mordeduras, dañinas como las de los mosquitos, y aplicando el unguento de la doctrina del Señor curamos por medio de la verdad y el poder del Señor a los que han sido mordidos por las palabras de Taciano. El mismo [Señor] dijo: “No vine sino por la oveja perdida de la casa de Israel”⁴⁰⁶. Por lo cual también dijo en parábolas que un hombre descendió de Jerusalén a Jericó – relató – y cayó en manos de ladrones, para mostrar que la oveja es también aquella persona que descendió de Jerusalén quien, de la mayor gloria, se precipitó a la miseria y que al alejarse del mandamiento de su propio pastor se extravió. Por lo cual también creemos que <nuestro> padre, el santo Adán, está entre los vivos; por él y por todos nosotros, sus descendientes, vino Cristo para conceder el perdón a los que lo conocían desde antiguo y no se habían apartado

de su divinidad, pero que a causa de sus errores estaban retenidos en el Hades, [un perdón que] para los que aun están en el mundo se alcanza por medio del arrepentimiento y para los que están en el Hades mediante la misericordia y la liberación.

Por lo cual es sorprendente que alguien [como Taciano] sepa – como también hemos descubierto en unos libros – que nuestro Señor Jesucristo fue crucificado en el Gólgota, en ningún otro lugar más que donde el cuerpo de Adán fue depositado. Pues cuando salió del paraíso vivió enfrente de él por mucho tiempo, y cuando envejeció finalmente se fue y en este lugar – me refiero a Jerusalén – se produjo su muerte [y] fue sepultado allí, en el lugar del Gólgota. Probablemente por esta causa el lugar obtuvo su nombre, que traducido significa “lugar de la Calavera”, ya que el aspecto del lugar no muestra ninguna semejanza con su denominación. No está situado en algún promontorio para que se interprete esto como una calavera – como se dice de la posición de la cabeza en el cuerpo – ni <sobre> un lugar elevado. Tampoco se ubica por encima de los otros lugares: enfrente está el monte de los Olivos, que es más elevado, y a una distancia de ocho milla [el monte] Gabaón, que es el más alto. Incluso la cima que hace un tiempo existía en Sión pero que ahora ha sido allanada era más alta que este lugar. Efectivamente, ¿por qué tiene el nombre de “[lugar] de la Calavera” sino porque allí se encuentra la calavera del primer hombre formado y allí se hallan enterrados sus restos y por causa de esto fue apodado “lugar de la Calavera”? Al ser crucificado sobre este lugar nuestro Señor Jesucristo mostró veladamente nuestra salvación por medio del agua y la sangre que fluyeron de Él a través de su costado perforado: al comenzar a rociar desde el principio de la masa los restos de [nuestro] antepasado, nos mostró también a nosotros que el rociamiento de su sangre [sirve] para purificación de nuestra corrupción y de [cualquier] alma arrepentida, y como ejemplo de la disolución y expiación de la suciedad provocada por nuestros pecados, el agua derramada sobre el que yacía enterrado debajo de ese lugar para esperanza de él y de nosotros, sus descendientes. Por lo cual aquí se cumplió lo dicho: “Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará”⁴⁰⁷. Pues aunque lo dice acerca de nosotros, que estábamos muertos en [nuestras] obras y dormidos en el profundo sueño de la ignorancia, sin embargo el principio alusivo [de este pasaje] contiene la figura [de la resurrección]. Y no sin razón o vanamente, pues dice: “Resucitaron muchos cuerpos de santos”, como registra el Evangelio, “y entraron con Él a la ciudad santa”⁴⁰⁸. No dice que resucitaron las almas de los santos sino los cuerpos reales de los santos, y entraron con Él a la ciudad santa y lo demás.

Así pues, luego de haber repelido completamente las picaduras de este mosquito mediante el aceite de la benevolencia de Dios,

la encarnación de nuestro Señor y la luz del Evangelio de la verdad me dedicaré nuevamente – según lo acostumbrado – a proseguir hacia las siguientes [sectas], con el poder de Dios.